

75



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

MAX WEBER: UNA LECTURA DE SU TEORIA DEL PARTIDO POLITICO

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

T E S I S
PARA OPTAR POR LA LICENCIATURA EN
CIENCIAS POLITICAS Y ADMINISTRACION PUBLICA
(ESPECIALIDAD CIENCIA POLITICA)
P R E S E N T A
VICTOR RAUL / PRIETO MARTINEZ

ASESOR: MAESTRO HECTOR ZAMITIZ GAMBOA



CIUDAD UNIVERSITARIA, D.F., FEBRERO DEL 2002



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION	1
CAPITULO 1.- EL CONTEXTO HISTORICO POLITICO DE LA FORMACION DE MAX WEBER.	
1.1.- Su entorno político.	7
1.2.- El valor de su personalidad intelectual.	23
1.3.- La ética de convicción y la ética de responsabilidad.	28
CAPITULO 2.- ALGUNOS ELEMENTOS METODOLOGICOS APORTADOS POR WEBER A LAS CIENCIAS SOCIALES.	
2.1.- La metodología de Max Weber.	32
2.1.1.- La sociología comprensiva.	37
2.2.- La neutralidad valorativa de la ciencia.	40
2.3.-Tipos Ideales.	43
2.4.- Comunidad y Sociedad	45
2.4.1.-Socialización	47
2.5.-Tipos de Dominación	52
Capítulo 3, “El partido político en el pensamiento weberiano”	
3.1.- El partido político. Esbozo histórico.	57
3.2.- Racionalización y dominio.	63
3.3.- El tipo ideal del partido político.	67

3.3.1. La tipología weberiana de partidos.	76
3.3.1.1. La orientación política o los principios internos básicos	78
3.3.1.2.- La estructura interna de los partidos.	80
3.3.1.3.- Formas de socialización.	84
3.3.1.4.- Partidos antiguos y medievales.	86

Capítulo 4, “El partido político y la racionalización de la política”

4.1.- Robert Michels y la “Ley de hierro de la oligarquía”.	89
4.2.- Weber y Michels: el proceso de racionalización y la organización política.	96
4.3.- La ventaja del pequeño número.	103
4.4.- El liderazgo carismático.	106

Conclusiones.	111
----------------------	-----

Bibliografía.	125
----------------------	-----

INTRODUCCION

La presente tesis, en un principio, fue concebida como un capítulo de un trabajo más extenso cuyo objetivo era el estudio del concepto de partido político en diversos autores que se han ocupado sobre el tema: Max Weber, Sigmund Neumann, Joseph LaPalombara, Maurice Duverger y Giovanni Sartori. Este primer acercamiento permitió constatar el consenso que existe entre estos estudiosos de los partidos al considerar que Weber es uno de los fundadores de la denominada sociología de los partidos políticos; por eso se convierte en referencia obligada para los estudios de los partidos, independientemente, del enfoque que se asuma en los mismos. También, se constató la dispersión existente en sus escritos referidos al tema en sus títulos publicados en español.

La lectura de los estudiosos de los partidos políticos que afirman estar influenciados por los planteamientos weberianos da una primera impresión de un teórico que concibe a la política en términos de *eficacia*, esto es, en el sentido de "un sistema de administración del poder"¹; Reconociendo que si bien puede ser una lectura válida de su obra, existe otra *lectura*, en el sentido de interpretar a la obra weberiana como una disección profunda de las relaciones de poder; se descubre a otro Weber, el del compromiso con la libertad intelectual y con la consolidación del Estado Alemán, que dentro de su desencanto, hace una serie de advertencias sobre los peligros que se ciernen sobre la sociedad, producto del proceso de racionalización burocrático-legal que se empieza a desarrollar en su época.²

La interpretación de la política como la administración del poder, se deriva de una posición epistemológica de concebir a la sociología, exclusivamente, como una ciencia descriptiva que debe evitar cualquier juicio de valor en la formulación de sus conceptos. La influencia nietzscheana en Weber le llevó a interpretar a la ciencia no como el espacio vacío de valores, sino aceptarla como una decisión no cuestionada, esto es, *una valoración*. Lo cual se expresó al señalar la *imposibilidad* de sostener científicamente tomas de posición prácticas. En ese sentido, Weber estaba "lejos de compartir una adhesión sin reservas al tipo de racionalidad científica que está orientada por la valoración supraempírica de la

¹ Osvaldo Guariglia, "Max Weber y su sombra: La legitimación de la dominación política" en *Ideología, verdad y legitimación*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica en Argentina, 1993, p. 231.

² Esta observación la hace Nora Rabotnikof en su estudio titulado, *Max Weber: Desencanto, política y*

eficacia (del poder) y exhibía, más bien, un desencantado pesimismo con respecto a los valores que rigen al mundo moderno."³

La metodología weberiana, que tenía como propósito fundamentar la objetividad de los estudios sociales, parte de la necesidad de comprender la especificidad de estos fenómenos, haciendo énfasis en que el hombre tiende a valorar su entorno social, por lo tanto, requería de la construcción de "una epistemología específica para atender los asuntos humanos"⁴. Esta metodología parte también de la premisa de diferenciar claramente entre los juicios dirigidos a la razón y los dirigidos a la pasión; cuestión importante en la Alemania de su época donde el discurso académico a veces coincidía con los discursos orientados a la defensa de causas políticas.

A diferencia de los que posteriormente se reclaman como seguidores de su metodología, nunca habló de leyes que rigieran el devenir social o político, aunque reconoció la necesidad de proposiciones generales que facilitaran el estudio del entorno social, lo que no aseguraba, que dichas proposiciones permitieran conocer realmente el significado del acontecer social. En todo caso facilitan la comprensión de las regularidades que inciden en los fenómenos sociales, e igualmente, en el caso de los tipos ideales, sirven para aprehender lo que caracteriza o particulariza a los fenómenos a estudiar, permitiendo, a la vez, que se conviertan en herramientas de valor heurístico para el análisis de los fenómenos culturales.⁵

De la lectura que se hace de sus escritos, se vislumbra a un hombre con una causa política, la de la nación Alemana. Weber fue un hombre profundamente interesado en el desarrollo del Estado Alemán, identificándolo con la consolidación del capitalismo en Alemania así como de la toma del poder gubernamental por parte de la burguesía alemana. Llega a participar en diversos partidos políticos. En el año de 1895 se integra a la Unión Nacional-Social hasta su última participación en el año de 1918 en el Partido Demócrata Alemán; sin embargo debido a sus profundas convicciones, no se adaptó nunca a una disciplina

democracia, México, I.I.F.-UNAM, 1989.

³ Osvaldo Guariglia, "Max Weber y su sombra..." en *Ideología...*, op. cit., p. 235.

⁴ Salvador Gyné, "Max Weber y el método de las ciencias sociales" en *La acción social: Ensayos metodológicos*, Barcelona, Ediciones Península, 1984, p. 6.

⁵ Véase por ejemplo a Maurice Duverger en su obra *Los partidos políticos*, México, F.C.E., 1980, e igualmente a Isaiah Berlin en su ensayo sobre "Georges Sorel" en *Contra la corriente: ensayos sobre la historia de las ideas*, México, F.C.E., p. 405.

partidaria, signada entre otras cosas, por el arribismo y el pragmatismo, de ahí que su permanencia en ellos fuera fugaz.

Por otra parte, el capitalismo moderno es visto, por Weber, como un sistema económico racional, es decir, como un producto del proceso de sistematización y racionalización de la sociedad moderna⁶, sin que esto haya significado, en forma alguna, que lo aceptara como el mejor sistema económico y social posible⁷. Tampoco abrigó esperanzas por el socialismo al que consideró como una expresión de la tendencia existente a la burocratización universal en donde se daría la organización burocrático-racional de todos los ámbitos de la vida social.⁸ Calificó como *charlatanerías* las interpretaciones de la historia que aseguraban haber descubiertos *leyes objetivas* del desarrollo de la misma. Profesó una posición en donde los hombres no son objeto sino sujetos de la historia; le parecía por decir lo menos, una posición quietista la asumida por ciertos círculos académicos y partidarios del socialismo, que cobijándose en esa supuestas leyes del desarrollo social, esperaban cómodamente el *advenimiento* de éste.

A 81 años de su muerte sigue siendo un autor de actualidad, en el sentido que muchas de sus reflexiones, nos han dado las herramientas conceptuales que siguen guiando a los estudiosos por los caminos de la investigación social y política. Es pertinente señalar que los partidos políticos que bajo su mirada alcanzaron a consolidarse tanto en Alemania como en los Estados Unidos de América, le posibilitaron valorar su importancia en la formación de la voluntad general, así como el papel que juegan en la conducción racional del aparato estatal a través del parlamento.

Se eligió el tema de una lectura de la teoría del partido político en Max Weber para desarrollar en la tesis, en primer lugar debido a la importancia que han revestido sus

⁶ "De occidente partió la iniciativa de formular y aplicar conceptos racionales en la erudición histórica y la jurisprudencia, y también una sistematización racional de la administración del gobierno y de la empresa económica sin parangón en todo el Oriente.", Reinhard Bendix, *Max Weber*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1979, p. 81.

⁷ "no se hizo jamás ilusiones sobre la dimensión irracional del capitalismo, sobre cuyos orígenes históricos *piráticos y de saqueo* (palabras suyas) y tendencias oligo y monopolísticas escribió páginas notables." Salvador Gyner, "Max Weber..." en *La acción...* *op. cit.*, p. 9.

⁸ Le parecían *patéticas* las esperanzas despertadas por el *Manifiesto del Partido Comunista*, no obstante siguió los acontecimientos revolucionarios de 1905 y 1917 en Rusia. Llegando a afirmar que respecto al tratado de paz firmado entre Alemania y la naciente Rusia Soviética, cuando algunos señalaban que el mismo permitiría la consolidación del socialismo. "Nosotros éramos partidarios de lo mismo porque decíamos. Si este experimento tuviese éxito y viéramos que sobre ese terreno es posible la civilización, entonces nos convertiremos." "El socialismo" en *Escritos políticos* 2, México, Folios ediciones, 1982, p. 249.

teorizaciones para el conocimiento de lo social y de lo político. Si bien se han escrito diversos estudios referentes a temas de carácter político tratados por Weber, también es cierto que no se conoce en español algún estudio que explore en forma sistemática sus estudios sobre los partidos políticos. Esto no significa que diversos autores no hayan retomado el estudio de los partidos políticos a partir de sus planteamientos.

Este trabajo parte del supuesto de que si bien Max Weber no desarrolló una teoría específica del partido político, sus escritos tanto de ensayo político, periodísticos como científicos demuestran que esta teoría formaba parte de los elementos que estructuran su denominada sociología de la dominación como son: la burocracia, el liderazgo en la sociedad de masas y los fundamentos de la legitimidad.⁹

Tiene como propósito adicional revisar sus planteamientos teóricos referidos a los partidos, entendiendo al partido político moderno como una *empresa de interesados* que al igual que el resto de las instituciones de la sociedad moderna es influido por el proceso de racionalización que experimenta la sociedad.

Los procesos políticos, desde el punto de vista weberiano, se caracterizaban por ser el terreno de los que viven para la política; en la actualidad, a partir del logro del sufragio universal y con la irrupción de las masas en el ámbito de la política y de la organización, se da un proceso de racionalización que se muestra en el Estado con la burocratización de su estructura y la profesionalización de los titulares de la misma. Nacen, igualmente, los partidos de masas que expresan las nuevas formas de hacer política, ejemplo de esto es el Partido Socialdemócrata Alemán (SPD), el cual le servirá para estudiar lo peculiar de estas nuevas organizaciones. El partido político posibilita la organización y la participación de los nuevos sujetos de la política, esto es, racionaliza la representación y los procesos de elección de los mandantes.

Este trabajo tiene la finalidad de rescatar y sistematizar la teoría del partido político en Weber a partir de las reflexiones que este científico social elabora, éstas se encuentran diseminadas en distintos textos, que fueron escritos en diversas épocas y con motivos

⁹ Weber al morir dejó inconclusas partes importantes de su obra, en particular, la sociología del Estado y su exposición de la teoría de las revoluciones. Los esbozos sobre sociología del Estado contienen una serie de reflexiones sobre la estructura y función de los partidos; señalando que no era posible tratar separadamente las formas modernas del Estado, de los partidos y los parlamentos, por lo que el editor de *Economía y sociedad* los presenta unidos en la sección IX de tal obra. Véase a Johannes Winckelmann, "Prólogo a la cuarta edición Alemana", México, F.C.E. 1983, pp. VIII-XVI.

variados. Algunos de estos se pueden ubicar como estudios de carácter científico, especialmente en lo que nombro como sociología de la dominación; otros son artículos con fines periodísticos o ensayos sobre la problemática social y política que vivía Alemania de principios de siglo, especialmente, los años que anteceden al estallido de la Primera Guerra Mundial hasta la constitución de la República del Weimar.

Se intentará, asimismo, presentar una visión articulada de los principales componentes que estructuran sus escritos sobre los partidos políticos, incluyendo algunos de los elementos metodológicos que los fundamentan, con el objeto de entender lo característico de los partidos políticos respecto de otras organizaciones que se mueven dentro del ámbito estatal. Por último se sistematiza la tipología de los partidos que se encuentra dispersa a lo largo de su extensa y variada obra.

Cabe señalar que el presente trabajo se limita a realizar un estudio exclusivamente teórico, no es la intención de utilizar los referentes weberianos para explicar algún partido contemporáneo, y mucho menos, para confrontarlo con algún régimen de partidos existente. Tampoco se ahondará en elementos fundamentales de la democracia moderna, como pueden ser el parlamento, la burocracia o algún otro tipo de organizaciones de representación corporativa.

El primer capítulo es un esbozo del contexto histórico y político que explica, sucintamente, su formación intelectual, en donde la influencia de las ideas políticas paternas es notable. Su cotidiano contacto con una serie de pensadores de renombre de su época, le permitió igualmente, confrontar desde su juventud los principales problemas académicos y políticos de Alemania. La influencia nietzscheana también le permitió fundamentar su ética de convicción y responsabilidad que mantendría a lo largo de su vida. Su interés por el pensamiento de Carlos Marx es igualmente importante, se convirtió en una fuente de permanente referencia, sin que esto significara, en forma alguna, que compartiera las mismas ideas. Se recuperan de igual forma los elementos más notables de la participación social y política de este pensador para comprender su visión que tuvo de los partidos políticos.

El segundo capítulo se titula *Elementos metodológicos*, en el que se revisan algunos de los elementos metodológicos que le permitieron construir su concepto de partido político. En ese sentido, es importante subrayar que cuando se estudia la obra de Weber, es necesario

hacer referencia a la metodología por él elaborada, y sobre la cual apoya sus diferentes estudios. Es necesario, por lo tanto, revisar algunos de sus planteamientos metodológicos y recuperar la forma en que fueron construidos, con el fin de comprender a la sociedad utilizando como instrumento de conocimiento a los tipos ideales, los cuales le permitieron conocer lo significativo de los partidos. En ese sentido es indispensable conocer conceptos como el de tipo ideal, socialización y tipos de dominación, ya que son elementos para entender su concepto de partido político.

En el capítulo tercero se abordan los principales elementos que Weber desarrolla para el estudio del partido político. En primer lugar se hace una revisión de su origen, de acuerdo a los escritos weberianos. Se da cuenta de su aseveración respecto a considerar partidos políticos a las facciones medievales. Las transformaciones que sufre el partido político bajo el ímpetu del proceso de racionalización que vive la sociedad capitalista que le lleva a éste a nuevas estrategias de dominación política y el sitio que ocupa. Por ello se explicaran los conceptos de partido, las tipologías, así como la estructura de los mismos que se derivan de la revisión de la obra weberiana.

En el cuarto capítulo se hace una somera revisión del proceso de racionalización y su incidencia en los partidos políticos modernos. Por ello se hace referencia a Robert Michels que también ha sido señalado como fundador de la sociología de partidos. Tanto Weber como Michels participaron en diversas asociaciones de estudios sociales y en diversos círculos académicos, lo que se expresa en diversos planteamientos similares sobre los partidos políticos.

En suma, el presente trabajo aporta una sistematización de los escritos weberianos referidos a los partidos políticos. Intenta, asimismo, recuperar aunque no de manera central, la participación política de Weber, que influyó y sirvió de campo de observación en la construcción de su tipología partidaria.

Esperamos que la presente tesis sirva para conocer una parte de la relevante obra de este gran pensador.

CAPITULO 1

EL CONTEXTO HISTORICO Y POLITICO DE LA FORMACIÓN DE MAX WEBER.

1.1. - Su entorno político.

El 21 de abril de 1864 nace Max Weber en la ciudad alemana de Erfurt. Es el primogénito de la familia recibiendo de su padre no tan sólo el nombre, sino también una influencia notable de sus ideas políticas. Su padre fue miembro del Landtag (Dieta Regional) y del Reichstag (Parlamento imperial). Debido a esto la casa paterna se convirtió en punto de reunión de políticos y académicos, lo que le permitió convivir con políticos del Partido Liberal Nacional que asistían a reuniones organizadas por su padre, a las que igualmente frecuentaban académicos de la estatura intelectual de Wilhelm Dilthey, Heinrich von Treitschke y Theodor Mommsen. En particular los dos hijos mayores, Max y Alfred, se familiarizaron con problemas políticos desde temprana edad y presenciaron una presentación gráfica del carácter especial de la vida política. A esto se añadieron los diarios relatos de su padre acerca de lo que ocurría en el Parlamento y en el Partido y sobre los jefes de la alta política, en especial Bismarck, quién por entonces era sumamente admirado por los liberales nacionales.¹⁰

En su adolescencia se hizo adicto a los placeres de la lectura, en la cual incluía desde filósofos, historiadores y clásicos de la literatura griegos y latinos. En edad temprana, por ejemplo, realizó la lectura de *El Príncipe* de Nicolás Maquiavelo y el *Antimaquiavelo* de Federico El Grande.

Durante su juventud adquirió la pasión que conservó el resto de su vida, la de luchar por la grandeza de Alemania, advirtiendo, sin embargo, el peligro que representaba la unificación alemana bajo la égida de la burocracia y el militarismo prusiano.

Su formación familiar, religiosa y política le llevó a desarrollar una noción ética en donde el espíritu humano es de mayor importancia que la constitución del Estado, así la libertad civil y política de los integrantes de la sociedad es un recurso valioso a conservar. De ahí

¹⁰ Marianne Schnitger Weber, *Biografía de Max Weber*, Fondo de Cultura Económica, 1995, p. 89. y Gina Zabudovsky K., "Los intelectuales y la política en el pensamiento de Max Weber" en Laura Baca e Isidro Cisneros, *Los intelectuales y los dilemas políticos en el siglo XX*, tomo I, Faesca-Triana editores, México.

proviene la convicción de Weber de que "el propósito de las instituciones políticas y sociales es el desenvolvimiento de una personalidad autónoma."¹¹

En el año de 1892 Weber empezó a enseñar derecho romano, germánico y comercial. En ese mismo año, acepta un nombramiento de la Asociación de Política Social para estudiar la situación de los campesinos alemanes que vivían al este del río Elba. Fue un año decisivo en el cual se consolidaría la amalgama que caracterizara su posición respecto al Estado Alemán. Durante esa época Bismarck acaba con los proyectos liberales, inicia la *kulturkampf*¹² y la ley antisocialista, sometiendo a la iglesia católica y suprimiendo, al mismo tiempo, los levantamientos políticos de las masas trabajadoras. En esos mismos años bajo la sombra de Bismarck, los partidos políticos de corte conservador y liberal pasan a segundo plano en su importancia en el Estado, aprobando sin discusión la política social del canciller de hierro¹³. Esto fue debido a que los Liberales Nacionales se erigieron en representantes de la sociedad capitalista en expansión, teniendo así un acuerdo tácito con los *junkers* en la conservación del sistema.¹⁴ Weber lamenta en su trabajo teórico la incapacidad de la burguesía alemana para tomar en sus manos las riendas del Estado. Lo que más desaprobaba Weber, según Marianne, era el modo de Bismarck de tratar al pueblo: que no toleraba espíritus fuertes e independientes cerca de él, para que su poder fuera absoluto; enfrentando a sus funcionarios unos contra otros, causándoles en el proceso un daño moral y haciendo imposible que hombres de integridad ocuparan puestos

1997, pp. 129-133.

¹¹ Marianne S. Weber, *Biografía...*, op. cit., p. 128.

¹² La lucha entre el Estado y la Iglesia Católica, la cual consistía en someter al Partido Católico (*Zentrumspartei*). De esa época se deriva la posición de Max Weber de rechazar el estudio de la historia como una "arma, para la educación política" presidiendo de la objetividad académica, al respecto su esposa dice "Weber siempre juzgó los hechos políticos sobre la base de algo a lo que se aferró toda su vida: la libertad intelectual era para él el bien supremo, y en ninguna circunstancia estuvo dispuesto a considerar ni aun los intereses del poder político como más importantes y alcanzables para el individuo." *Ibid.*, p. 154.

¹³ "La expansión capitalista alemana se dio en el contexto de una estructura estatal monárquica que era esencialmente autocrática y conservadora. Dado que no había ni sufragio universal ni un control constituyente sobre los puestos ejecutivos más altos, no había un gobierno verdaderamente representativo. Los nuevos industriales habían surgido sobre todo de los terratenientes conservadores; juntos, estaban contentos de permitir que el canciller Bismarck mantuviera un control político riguroso. La economía liberal se combina con una política conservadora." James W. Russell, "Max Weber: Estudios atormentado en un mundo intranquilo" en *La Jornada Semanal*, número 120, 12 de julio de 1992, p. 42.

¹⁴ "A cambio de su apoyo a las altas tarifas de cereales, que favorecerían a la aristocracia terrateniente, los *barones de las chimeneas* recibieron la promesa de una protección para las industrias *nacientes*, una favorable política fiscal y un apoyo gubernamental sin reservas para el desarrollo de los mercados coloniales." Sigmund Neumann, "Alemania: cambios fundamentales y problemas inmanentes" en *Partidos políticos modernos*, Madrid, Teos, 1965; p. 538.

En el año de 1895¹⁹ se opone a la idea de F. Naumann de fundar una organización política que sirva de antecedente para la constitución de un Partido Socialista Nacional. Al no tener éxito se integra como la Asociación Nacional-Social, pero las masas trabajadoras a las que supuestamente intenta representar la ignoran, llevándola a un par de fracasos electorales, lo que provoca que años después se fusione con la izquierda burguesa de la Asociación Progresista.

En 1897 es invitado por la Asociación Política Liberal de Sarrebruch a ser postulado como su candidato para el Reichstag por ese distrito. Debido a su ocupación académica, argumentando falta de tiempo, rechaza la invitación. La declinación es parte de su personalidad política llena de paradojas y tensiones que lo lleva a no compartir totalmente los programas políticos de los partidos existentes en su época. En realidad no habría sido fácil para él embonar en cualquiera de los partidos políticos existentes. Weber compartía con la izquierda liberal los ideales *democráticos*, pero echaba de menos en ellos un gran sentido político nacional; en ese aspecto, para él eran *filisteos*. Con los liberales nacionales compartía también la actitud *individualista* y su aceptación del capitalismo industrial como la fuerza organizadora indispensable para la economía nacional. Sin embargo, la falta de convicciones sociales, democráticas y su reducida visión de la política social de los liberales constituían, para Weber, una barrera insuperable para poder participar con ellos. Por otra parte, lo que lo vinculaba a los círculos conservadores y pangermanos era su *sentimiento nacional*, pero rechazaba el apoyo que estos brindaban a la política económica de los terratenientes agrarios (Junkers) a expensas de la integridad del espíritu alemán y de sus compatriotas alemanes.²⁰

En el año de 1904 realiza un viaje a los Estados Unidos de Norteamérica, invitado para impartir una conferencia *Sobre la estructura social alemana* en el Congreso de Artes y Ciencias anexa a La Feria Mundial, en la ciudad de St. Louis, Missouri. Ese viaje le

Su actitud progresista respecto a la política nacional tuvo su contraparte en un acerbado nacionalismo que justificaba una política de poder imperialista respecto al resto de los países de Europa. Durante mucho tiempo Naumann profesa la idea de que Guillermo II, estaba llamado a establecer, bajo el signo de un imperialismo liberal, la reconciliación de clases en su país; bajo la influencia de Max Weber, aceptó la posibilidad de un régimen político basado en controles constitucionales sobre el káiser.

¹⁹ En mayo de ese año escribe "El estado nacional y la política económica alemana" en donde sigue desarrollando su preocupación por los asentamientos polacos en Prusia Occidental. La importancia del Estado Nacional como máximo criterio de valor y el papel de la economía como parte de las ciencias políticas. En *Escritos políticos I*, op. cit., pp. 3-29.

²⁰ Marianne S. Weber, *Biografía...*, op. cit., p. 240.

permitió conseguir valiosa información tanto vivencial como documental para su estudio sobre el espíritu del capitalismo²¹. Weber observa como las sectas religiosas puritanas y bautistas, cumplen un papel de ayuda socioeconómicas para sus integrantes, pero igualmente destaca como, con el tiempo esa actividad se va diluyendo, la cual es sustituida por clubes y ordenes sociales, antecedentes de las organizaciones partidarias.²²

Siguió con atención el estallido de la revolución rusa de 1905, de la cual esperaba la consolidación de un Estado regido por las normas de la libertad política burguesa, que tuviera una influencia positiva, en el mismo sentido, sobre Alemania. Sin embargo, al frustrarse la revolución consideró que la razón había sido a la carencia de un estadista que actuara como reformador social, en otros términos, la inexistencia de un líder carismático.

En el año de 1907 el aislamiento internacional de Alemania era patente, no existía, desde el punto de vista de Weber, dirigentes responsables y con visión política que atrajeran a aliados poderosos con la causa de su patria, advirtiendo una vez más, la necesidad de un control parlamentario sobre el monarca:

"Estamos quedando "aislados" porque ese hombre nos gobierna de esa manera y nosotros lo toleramos y le ponemos buena cara. Ningún hombre y ningún partido que en algún sentido cultive los ideales democráticos y los de la política nacional puede asumir la responsabilidad por ese régimen, cuya continuidad pone en peligro toda nuestra posición internacional."²³

Por otra parte reprochaba al partido del *Zentrum*²⁴ el que haya promovido y apoyado, lo que denominara Weber, como *seudo constitucionalismo*, al aceptar continuar con el apoyo del

²¹ Por esos años escribe una de sus obras más conocidas, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Barcelona, Ediciones península, 1979. En la cual explora la razón ideológica de la consolidación del ethos capitalista en ciertas iglesias protestantes. Escribe, igualmente, "La objetividad cognoscitiva de la ciencia social y de la política social. (1904)" en *Ensayos sobre metodología sociológica*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1982. En el cual se trata de la necesidad de construir conceptos adecuados para los estudios sociales. El papel de la ciencia y su relación con los juicios de valor.

²² "Las estructuras política, económica y religiosa de Estados Unidos fascinaban a Weber. Sus interpretaciones acerca de la democracia, la política de la maquinaria urbana, las sectas protestantes rurales, la absorción de las nacionalidades inmigrantes y el problema racial están a la altura y con la misma elaboración, de las de otros visitantes europeos como Alexis de Tocqueville y André Siegfried." James W. Russell. *Max Weber. . . op. cit.*, p. 44.

²³ Max Weber carta a Friedrich Naumann del 14 de diciembre de 1906, citado por Marianne S. Weber, *op. cit.*, p. 387.

²⁴ El Partido del *Centro*, "fue la organización política de la minoría católica (. . .) aunando las distintas corrientes ideológicas y sociales de Alemania el *Zentrum* evitaba intencionalmente toda posición extremista y doctrinaria." Combinaba movimientos aparentemente divergentes: conservadores, liberales y reformadores sociales. Véase a Sigmund Neumann, "Alemania: cambios formales y problemas inmanentes" en *Partidos. . . op. cit.*, pp. 541 y 542.

káiser a cambio de algunas prebendas parlamentarias, negándose en los hechos a asumir un control parlamentario abierto y enérgico que permitiera la constitución de un nuevo régimen político.

Las elecciones parlamentarias de 1908, provocaron que el nuevo canciller Bernard von Bülow formara una *bloque nacional*, combinando por vez primera las fuerzas de la izquierda burguesa y a los partidos conservadores. El Partido Progresista donde participa Friedrich Naumann se sumó al bloque y cuando éste y su círculo exigieron la aplicación de un programa político basado en las libertades políticas (libertad de asociación y asamblea, implementación de una política social, y sobre todo, la anhelada reforma del sistema prusiano de sufragio) fue aislado por el resto de las fuerzas políticas, incluyendo a líderes de su propio partido, lo que representó una amarga decepción para él y Weber.

A Max Weber no le interesaba sobresalir en reuniones partidarias o políticas, debido en parte, como lo señala Marianne S. Weber, a que su salud nerviosa todavía era frágil y no le permitía dedicarse a las constantes exigencias del parlamento o a las actividades de un partido. Sirvió, durante esos años, como consejero permanente de Naumann e influyendo sobre su círculo partidario. Intentó, sin éxito, influir sobre el mundo intelectual y académico, pero éstos habían prosperado a la sombra del régimen político, por lo que poco interés tenían en su cambio, atribuyendo las críticas de Weber a tal régimen a su enfermedad nerviosa.

En el invierno de 1909-1910, Weber participó en una reunión de la junta de la Asociación de Política Social y discutió con los académicos asistentes la idea de fundar una Sociedad Sociológica cuyo objetivo sería investigar problemas sociales en forma objetiva y científica, eliminando los sesgos ético-políticos. Encargado de su organización propuso como líneas de investigación una sociología de la prensa e investigaciones sobre las asociaciones voluntarias y la relación entre la tecnología y la cultura.

En 1911 soplan con mayor fuerza los vientos de guerra, tanto en la academia como en la política, así a raíz de una polémica desatada en los círculos militares y académicos contra los pacifistas, se le pidió a Weber que expresara su opinión por escrito, señalado lo siguiente:

“opino que ni siquiera con los más fuertes armamentos podemos arriesgarnos conscientemente a una guerra europea mientras esperemos que los jefes de nuestro ejército tengan que soportar las

intervenciones de un *dilettante* coronado, quien, tanto en la diplomacia como en el campo del honor, lo estropeará todo."²⁵

Weber advirtió en diversos foros políticos, así como en las páginas de la prensa, que el principal peligro para Alemania era la excesiva extensión del monarquismo y no las utopías pacifistas, refutando la esperanza de los altos mandos militares sobre que el káiser se abstendría de inmiscuirse en la conducción de la guerra, y de esa forma, obstaculizará una conducción racional de la guerra, enfatizando en la que la política "no puede ser nunca una profesión con fundamento moral."²⁶

En 1912 su amigo F. Naumann pierde su escaño en el parlamento, lo que lamenta Weber. En ese mismo año tiene encuentros con filósofos del este de Europa, le atrajo especialmente la personalidad del joven húngaro Georg von Lukács con el cual establece una relación de amistad.

Con el inicio de la I. Guerra Mundial, Max Weber, como la mayoría de los alemanes, esperaba un rápido triunfo militar. Destacando no como un pacifista, sino como un político consecuente con la idea de que la consolidación del Estado Alemán y el bienestar social de sus habitantes, pasaba por la consolidación de su hegemonía de entre el resto de las naciones europeas, a lo largo de este sangriento conflicto, da muestras de mesura sobre la conducción política de la guerra, así como de las consecuencias sociales, económicas y políticas que se derivan de la misma. Pese a su horror, Weber consideraba a la guerra como algo grande y maravilloso, digna de ser experimentada, por ello siguió, con detenimiento todos los acontecimientos, lamentándose por la ruptura de hostilidades entre Italia y Austria, destacando que así se perdía un valioso aliado para la causa de las potencias centrales.²⁷

En ese momento, el hundimiento del buque *Lusitania* por parte de los submarinos alemanes, comprometía seriamente la neutralidad de los Estados Unidos en la guerra; ante esa eventualidad Weber fue consciente de la debilidad Alemana ante el poderío económico de la potencia Americana, deduciendo que su participación inclinaria la balanza de la

²⁵ Max Weber carta a Heinrich Simon, citado por Marianne S. Weber, *op. cit.*, p. 396.

²⁶ Max Weber carta al Prof. E. Fabricius del 15 de nov. De 1911, citado por Marianne S. Weber, *op. cit.*, p. 398. "La política representa siempre luchas por el poder; no puede haber un final definitivo para las mismas. Resultará, por lo tanto, fútil cualquier enfoque de la política que se base únicamente en apelaciones éticas de carácter universalistas." Anthony Giddens, *Política y sociología en Max Weber*, *op. cit.*, p. 42.

²⁷ Marianne S. Weber, *Biografía . . . op. cit.*, p. 487.

guerra en favor de los enemigos de su nación, por ello insistió que solo una política de alianzas amplias que no propugnara por anexiones territoriales en Polonia y que impulsara la existencia de un estado aliado, permitiría al ejército alemán llevar una campaña exitosa contra Rusia. La anterior posición lo lleva a que los círculos pangermanos lo tachen de derrotista.

Con el fin de contrarrestar las presiones que ejercen los partidos derechistas que propugnan por la ampliación de la guerra submarina, Max Weber remite diversos memorándums y cartas al canciller en los cuales expresa su oposición terminante a esa estrategia de guerra. La campaña en favor de la guerra submarina ilimitada le parece producto de fanáticos que se niegan a aceptar argumentos objetivos que posibiliten la conducción exitosa de la misma. A pesar de sus esfuerzos y de otros destacados miembros de la academia y la política, la conducción de la guerra se mantiene errática, atribuyendo el error a las veleidades e incompetencia del káiser Guillermo II, debido a que si bien se atrevió a tomar la decisión de despedir al responsable de la guerra submarina no detuvo el ataque a los buques neutrales.²⁸

La política de una guerra submarina ilimitada condujo finalmente, como lo advirtió Weber, a una ruptura de hostilidades con los EE.UU. y a sellar definitivamente la suerte de Alemania en la guerra.

"Las pocas personas serenas de aquí *saben* que perderemos la guerra si intervienen los Estados Unidos (. . .) Los del partido agrario saben que hay que comprar *pan* aun si nos derrotan; la industria y los astilleros quedarán entonces arruinados y tendremos que librarnos de *esos* competidores por el poder. El desaliento de algunos trabajadores y la revolucionaria desesperación de otros se encargarán de que los terratenientes conserven el poder, y entonces el monarca estará en sus manos."²⁹

En el mes de octubre de 1916 Weber impartió una conferencia ante los miembros del Partido Popular Progresista³⁰, en la cual precisó que no se expresaba como miembro de algún partido sino como un alemán preocupado por los intereses de su Estado frente a otras

²⁸ Alfred von Tirpitz, 1849-1930, creador de la marina alemana. Al cual se le despide en forma pública y deshonrosa, lo que irritó a Weber.

²⁹ Max Weber, carta del 23 de febrero de 1916, citado por Marianne S. Weber, *op. cit.*, p. 519.

³⁰ Esta conferencia titulada "Alemania entre las grandes potencias europeas." en *Eseritos Politicos I, op. cit.*, pp. 35-58. En ella remarca, una vez más, su posición que lo importante en política es la grandeza y consolidación del Estado, analizando, igualmente, también los obstáculos de Alemania frente a otras

potencias externas, además de propugnar por una política realista no basada en las emociones.

Si bien Weber, en la correspondencia que mantuvo con F. Naumann, calificó al káiser Guillermo II de un diletante coronado, incapaz de sostener cualquier gobierno que posibilitara una conducción exitosa de Alemania. También es cierto que posteriormente, le rogó al mismo Naumann, no atribuirle exclusivamente a los fracasos personales del káiser, la carencia de una conducción sólida de los asuntos de gobierno; ya que el falló principal era de las instituciones políticas alemanas, necesitando su nación un cambio organizacional, lo que explica que Weber hasta el fin de su vida, se avocará a cambiar el fundamento constitucional en pos de un parlamentarismo maduro y eficiente.³¹

La reorganización constitucional del Estado Alemán le pareció una necesidad cada vez más urgente, debido a la sangría humana y económica que experimentaban las masas alemanas ante la prolongación del conflicto bélico. Esa reorganización era necesaria para que la población se sintiera coparticipe en la conducción de la política estatal. Pues la disposición de las masas a seguir sufriendo por unos objetivos confusos y remotos sólo parecían garantizados si a todas se les concedía igual influencia, al menos formalmente, en el proceso político de toma de decisiones, y si el Estado autoritario se transformaba en un estado popular.³² Se requería la abolición de la burocracia diletante, ligada a los intereses agrarios de los Junkers prusianos, y conjuntamente con ello, la eliminación del sufragio prusiano por clases; esto es la democratización y parlamentarización de las instituciones políticas alemanas.

En la precaria situación que vivía Alemania de fines de la primera guerra mundial, la parlamentarización y la democratización brindaban la posibilidad de educar políticamente a la nación alemana para el fortalecimiento y selección de los dirigentes políticos, capaces de tomar las medidas necesarias para el triunfo y sobrevivencia del Estado Alemán. Cabe señalar que Max Weber no pensó la democratización como la participación de las masas en la conducción de las instituciones políticas, sino fundamentalmente en la necesidad que tienen las elites políticas de legitimarse a partir de los procesos electorales, e igualmente al

potencias europeas.

³¹ *Ibid.*, a David Beatham, *Max Weber and the Theory of Modern Politics*. Londres, George Allen & Unwin Ltd., 1974, cap. 4.

³² Marianne S. Weber, *Biografía. . . op. cit.*, p. 536.

surgimiento y consolidación de grupos y asociaciones de masas. En ese sentido democratización no debe definirse como un gobierno de masas, pues:

“la acción política siempre es controlada por la maniobrabilidad de grupos pequeños o por un individuo actuando *como un Cesar*, como alguien que goza de la confianza del pueblo.”³³

Durante el año de 1917, penúltimo año del conflicto armado, escribe diversos ensayos inspirados en su interés por la reforma constitucional del Estado Alemán³⁴. Resulta significativo que durante este año se le acercaran diversos grupos de jóvenes, que buscaban en él algún tipo de profeta o guía político en esos momentos de incertidumbre social y política. Su fuerte personalidad los atrae, pero se niega a encabezar a unos visionarios que no eran conscientes de los dilemas que implicaba su participación en política³⁵.

La situación en el frente de guerra cambia definitivamente a finales del año de 1917. Los ejércitos alemanes y de sus naciones aliadas conocen una serie de reveses que anuncian el fin del conflicto y la derrota de su patria. Esto lleva a la agudización de los conflictos políticos dentro de Alemania. Del Partido Socialdemócrata se separa definitivamente su ala pacifista y revolucionaria dando lugar a una serie de corrientes a la izquierda del mismo.³⁶ Por su lado, los conservadores y pangermanistas, también se radicalizan, fundando el denominado Partido de la Patria que propugna por una anexión permanente de Bélgica y de otros territorios ocupados por el ejército alemán, negándose a contemplar cualquier negociación hacia la paz y haciendo propaganda contra ella dentro de la oficialidad y tropa

³³ Max Weber, citado por Marianne S. Weber, *op. cit.*, pp. 538 y 539.

³⁴ En este año escribe su ensayo “El sentido de la *neutralidad valorativa* de las ciencias sociológicas y económicas” en *Ensayos... op. cit.* en el cual discute la posición que se debe tenerse ante el problema de los valores en las ciencias sociales. Entre sus escritos políticos se encuentran “Parlamento y gobierno en el nuevo ordenamiento alemán”, “El sistema electoral y democracia en Alemania” en ambos trata el problema de reconstrucción constitucional de Alemania, el papel del parlamento y de los partidos políticos. También su artículo “La patria y el partido de la patria” en donde repudia la demagogia de los ultra nacionalistas. En *Escritos políticos 2, op. cit.*

³⁵ James W. Russell cita el caso de dos mujeres que conocieron a Max Weber durante su visita a Carolina del Norte 1904, setenta y cinco años después de este acontecimiento una de ellas decía que “Max era tal vez el hombre mas impresionante que había visto en su vida.” En *Max Weber... op. cit.*, p. 45.

³⁶ El Partido Socialdemócrata Alemán (SPD) es el liquidador de la revolución obrera en Alemania. A principios de siglo era visto como el partido estrella de la Segunda Internacional por el resto de los partidos socialdemócratas del continente. Al pasarse definitivamente del lado del *orden burgués* surgen una serie de corrientes a su izquierda entre los que se encuentra la que da origen al Partido Socialdemócrata Independiente (USPD) compuesto fundamentalmente por pacifistas. Los que posteriormente se disolverían, regresando su ala derecha al original Partido Socialdemócrata y su izquierda será uno de los antecedentes del Partido Comunista Alemán. (KPD) fundado en 1919. Entre los Internacionalistas Alemanes se encontraban los espartaquistas que se constituyen como Liga Spartakus. *Íbid.* Rosa Luxemburgo, *La Liga Spartakus*,

alemana.

En Rusia la crisis social y política resultante de la guerra, llevó al estallido de la revolución de octubre, consolidándose el Partido Bolchevique dirigido por Vladimir I. Lenin y León Trotsky, los cuales solicitan formalmente una paz negociada con Alemania sobre la base del derecho de autodeterminación de los pueblos, se firman la paz en Brest-Litovsk.³⁷ Weber y la mayoría de los políticos alemanes son conscientes de que los bolcheviques esperan el inicio de la revolución obrera en Alemania, dirigida por los espartaquistas. El nacimiento del Partido de la Patria y la consolidación de la Liga Spartakus expresan la creciente polarización política que vive Alemania.

En enero de 1918 estallan una serie de huelgas políticas de masas en Austria-Hungría, como protesta por la grave situación creada por la guerra. Se extienden a Alemania en la cual se decreta una huelga general en diversas ciudades alemanas (Berlín, Hamburgo, Kiel, Bratislava, etc.) con la exigencia de una paz inmediata y la democratización de las instituciones políticas. Se detienen gracias a la intervención de la socialdemocracia que diluye y controla las demandas obreras. En el frente del oeste el ejército alemán logra avanzar lo que lleva a pensar en una posible ocupación de París; sin embargo la participación de los Estados Unidos con sus cuantiosos recursos hace que se agoten las reservas militares y humanas de Alemania. Los partidos políticos identificados con el orden existente, tanto de izquierda como de derecha, se ven obligados a discutir acaloradamente sobre el tipo de paz a lograr: negociada o *por el poder*.

El canciller alemán von Hertling renuncia. Este acontecimiento abre las posibilidades de que se logre la, tan deseada, reforma constitucional de Alemania. Max Weber es propuesto por políticos socialdemócratas como candidato a ocupar el cargo de canciller, pero la oposición del Partido Conservador y de diversos políticos profesionales que vetan a "un hombre que se mantenía apartado de la política activa y del ajetreo de la vida de partido"³⁸,

Barcelona, Cuadernos Anagrama, 1976.

³⁷ El tratado es firmado el día 3 de marzo de 1918, por el cual la Rusia Soviética se compromete a evacuar a Ucrania, Livonia, Estonia, Polonia, Lituania, Rusia Blanca y Letonia. Esto llevo a una fuerte crisis dentro del Comité Central del Partido Bolchevique que se divide entre los que exigen una paz inmediata, esperanzados en un inminente estallido revolucionario en Alemania. Y los que quieren resistir a los ejércitos alemanes, convirtiendo al conflicto armado en una "guerra revolucionaria". Véase a Pierre Broué, *El partido bolchevique*, Madrid, Editorial Ayuso, 1973, pp. 155 a 161 y John S. Reshetar, *Brevi historia del Partido Comunista de la Unión Soviética*, México, Libreros Mexicanos Unidos, 1963, pp. 143-150.

³⁸ Marianne S. Weber, *Biografía...*, op. cit., p. 568.

hacen que el nombramiento recaiga en un potentado de origen noble, el príncipe Max de Baden.

El nombramiento del nuevo canciller representa la aplicación del programa por el que siempre habían luchado los liberales de izquierda: una paz negociada y la parlamentarización de la vida política alemana. La monarquía se tambaleaba, Weber, que siempre se declaró partidario de ella, advierte que para subsistir se requiere la abdicación inmediata del káiser Guillermo II: sin embargo, los titubeos del káiser para abandonar el trono, provocan que los Estados Unidos de Norteamérica exigieran su salida como condición necesaria para iniciar las negociaciones de paz.

La revolución en Alemania se percibe en el ambiente político. En octubre la Liga Spartakus y la izquierda radical efectúan un llamado en favor de la revolución social y por la constitución de consejos de obreros y soldados. En los últimos días de ese mes en la flota atracada en el Báltico, estallan una serie de motines por parte de los marinos temerosos de que los oficiales desaten una provocación armada con el fin de reiniciar la guerra. Es en el puerto de Kiel en donde la asamblea de marinos es sangrientamente reprimida, lo que aumenta el descontento y la desobediencia de la tropa. Se unen oradores del Partido Socialdemócrata y del Partido Socialdemócrata Independiente para invitar a los marinos a la prudencia y al orden, intentando por diversos medios abortar un estallido revolucionario. Mientras tanto Max Weber, a invitación del Partido Popular Progresista, pronuncia un discurso político en Munich. Lo que le lleva a enfrascarse en una agria polémica con miembros de las juventudes de izquierda, al defender su posición de evitar firmar una paz a cualquier precio y en contra de una revolución socialista, sale en medio de expresiones hostiles de los oyentes.³⁹

Los días 6, 7 y 8 de noviembre el tan temido fantasma de la revolución social empieza a materializarse. En Hamburgo se producen enfrentamientos entre los manifestantes y regimientos militares, adquiriendo, a diferencia de Kiel y otras localidades, un tinte

³⁹ Sin embargo también existen grupos de jóvenes que le expresan abiertamente su simpatía, así dicen "Hasta donde puedo ver, las esperanzas políticas de los mejores están puestas en usted. *Herr Professor* y mi mayor deseo habría sido verlo a usted en el puesto de canciller del Reich. Entre todas las personas políticamente activas, realmente no veo a quién podría confiar como confío en usted, que sabe con certeza lo que quiere, y que desea lo que definitivamente es lo mejor y más viril que se puede hacer." Carta de G.W. Klein citada por Marianne S., Weber, *op. cit.*, p. 573. En ese año y como parte del curso titulado "Crítica positiva de la concepción materialista de la historia," imparte una conferencia a oficiales del ejército austriaco con el título de "El socialismo" en *Esercizios políticos 2, op. cit.*

claramente revolucionario y no de un simple pronunciamiento militar (*Putsch*) como Weber los califica. La revolución y la formación de Consejos de Obreros y Soldados se dan en Bremen, Cuxhaven y otras poblaciones. El Partido Socialdemócrata asume su papel del enterrador de la revolución, alerta a la "población contra las *turbas* y los llamados *elementos irresponsables*"⁴⁰ que agitan en favor de ella.

Weber observa con encontrado interés los acontecimientos políticos que sacuden a su patria, por una parte rechaza el espectáculo de las masas insurrectas que atentan contra los preciados símbolos de la nación alemana: el káiser, el ejército y la propiedad privada y por otra, expresa simpatía por la lucha de los proletarios por una existencia más digna, llegando en ciertos momentos a contemplar la posibilidad de ingresar al Partido Socialdemócrata⁴¹, no obstante, se impuso su individualismo y su escepticismo, calificando los acontecimientos como experimentos que sólo debilitarían más a la economía alemana, dejando indefensa a la nación en sus momentos más críticos.

La revolución se extiende por toda Alemania, en Berlín, bajo la conducción de los delegados revolucionarios de fábrica se declaran en huelga los trabajadores de la industria, se toman polvorines y se resiste la represión de los cuerpos francos del ejército. El ejército se niega terminantemente a sostener por más tiempo en el trono al káiser Guillermo II, lo cual lo obliga a abdicar. Mientras eso sucede se organiza un gobierno común integrado por los socialdemócratas y los socialdemócratas independientes bajo la dirección de Ebert y Scheideman, que se apresuran a contactarse con el Estado Mayor del ejército para combatir unidos al peligro espartaquista. La revolución sigue en ascenso, Karl Liebknecht desde el palacio imperial proclama la constitución de la *República Socialista Libre de Alemania*. Por su parte Weber colabora con la dirección socialdemócrata para intentar contener la revolución social. A sugerencia de la misma, se integra al consejo de obreros y soldados de

⁴⁰ "Dossier sobre la revolución alemana 1918-1919" en Rosa Luxemburgo, *La Liga Spartakus, op. cit.*, p. 114.

⁴¹ En el discurso pronunciado el 1 de diciembre de 1918 en su campaña como candidato del Partido Demócrata Alemán señala su posición frente a la socialdemocracia "no ha adherido a este partido, se debe a que no podía renunciar a su propia *independencia en lo que se refiere al derecho de manifestar sus opiniones* ante el pueblo, así como frente a las fuerzas autoritarias, mucho más, desde luego, en el momento actual, en que no quiere ayudar al *trabajo de sepulcros* del socialismo que, según él, se encuentran en curso por obra de ciertos círculos ideológicos de Berlín y de Munich." Max Weber, "La nueva Alemania" en *Escritos políticos* 2, México, Folios Ediciones, 1982, p. 294. James W. Russell afirma que Max Weber "Adoptó un fuerte nacionalismo y antisocialismo que permaneció durante toda su vida a través de posiciones diversas respecto de otros asuntos." En *Max Weber... op. cit.*, p. 43.

Heidelberg, de lo cual escribe:

"son deprimentes las vagas esperanzas y ese modo de jugar de los *dilettantes* con un "futuro feliz" que hoy está más remoto que nunca. Lo que me *complace* es el sencillo realismo de la gente común en los sindicatos, y de muchos soldados, por ejemplo en el "Consejo de Obreros y Soldados" al que yo pertenezco. Debo decir que han hecho las cosas espléndidamente y sin charla ociosa(...) Ahora, lo decisivo es saber si se podrá someter a la banda de locos de Liebknecht."⁴²

Temiendo que no existan las suficientes tropas leales para someter a la organización espartaquista: su conocimiento de la realidad social y política de los Estados Unidos de Norteamérica y su creciente importancia producto de su papel en la recién concluida guerra, le lleva a pensar que es inevitable que la época que se avecinaba se caracterizaría por el dominio de los anglosajones bajo la dirección de los Estados Unidos, pero piensa que es un logro el que Alemania haya contenido la expansión rusa.

"El imperio universal estadounidense era inevitable, como el de Roma después de la Guerras Púnicas en la Antigüedad. Espero que *siga* sin ser compartido con Rusia. Para mí, *éste* es el objetivo de nuestra futura política global, pues el peligro ruso se ha evitado sólo de momento, no para siempre."⁴³

La caída de la monarquía alemana, lleva a la mesa de discusión la forma de gobierno de la naciente república.⁴⁴ Se redacta la constitución de la República del Weimar, el ministro del interior autor de la misma, H. Preuss invita a un selecto grupo de especialistas, entre los que se cuenta Weber para participar con ideas sobre las características que debe tener la misma. Weber contribuye con dos propuestas principales que son la "introducción de un *derecho de investigación* constitucional" y la "elección popular del presidente del Reich"⁴⁵.

En el mes de diciembre se fortalece el Consejo de Comisarios del Pueblo, órgano controlado por los socialdemócratas, cuyo fin es desarmar a los integrantes de los Consejos

⁴² Max Weber, "Carta del 18 de noviembre de 1918" en Marianne S. Weber, *op. cit.*, p. 577.

⁴³ Max Weber, "Carta a Friedrich [Otto] Crasius del 24 de noviembre de 1918" en Marianne S. Weber, *op. cit.*, p. 580.

⁴⁴ "La futura forma institucional de Alemania" en *Escritos políticos 2, op. cit.* Es una serie de artículos publicados en noviembre de 1918. Es una continuación del ensayo titulado "Parlamento y gobierno en el nuevo ordenamiento alemán" y su objetivo es participar en el debate sobre la necesidad de constituir un gobierno republicano y parlamentario, como única forma de superar la crisis del sistema de gobierno de corte prusiano.

⁴⁵ Existe publicado un artículo escrito el 25 de febrero de 1919 que se refiere al tema, "El presidente del Reich" en *Ibid.*, pp. 303-307.

de Obreros y Soldados. La Liga Spartakus llama a unificarse a la izquierda radical para defenderse de las medidas contrarrevolucionarias. Los comunistas internacionalistas, los espartaquistas y la izquierda de los socialdemócratas independientes, a instancias de representantes bolcheviques rusos fundan el Partido Comunista Alemán (KPD). El problema del poder estatal no se resuelve, continúan los enfrentamientos cotidianos entre las fuerzas de la revolución contra los cuerpos francos del ejército. Los trabajadores socialistas y los soldados revolucionarios son sistemáticamente desarmados, y en caso de resistencia, asesinados por las denominadas guardias de seguridad que se han integrado en diversas ciudades alemanas con fin de detener a cualquier precio la revolución.

Dentro del campo del orden burgués, los partidos políticos también sufren reconstituciones, en noviembre de 1918 se funda el Partido Demócrata Alemán inspirado en un proyecto de Alfred Weber, que es la unión de los burgueses liberales con los progresistas e intenta ser el eslabón entre las tendencias políticas de la socialdemocracia y la burguesía. En un primer momento, Max Weber se abstiene de participar debido a que se define como un partidario de la monarquía; posteriormente ante la inevitable consolidación de la República, se suma al partido y utiliza sus tribunas para fustigar la tibieza de las autoridades socialdemócratas contra las turbas comunistas.

Su fuerte personalidad, ocasiona que miembros del partido le soliciten que su nombre encabece la planilla electoral por el distrito de Hesse-Nassau. Ante prácticamente la unanimidad que suscita su candidatura, acepta gustoso; sin embargo, la dirección regional del partido sin consultarlo lo desplaza a un sitio secundario en la planilla. La dirección regional en Baden ofrece colocarlo nuevamente a la cabeza en ese distrito, pero los candidatos se niegan a dejarle cualquier sitio. Al respecto, Weber siempre se negó a entrar en componendas para lograrlo y a luchar entre los arribistas de cualquier partido, por lo que se frustra lo que sería la segunda oportunidad de ocupar un cargo político por elección.⁴⁶

El orden empieza a restablecerse en Alemania. Bajo la dirección de los socialdemócratas Noske y Ebert la represión reviste características cada vez más feroces. Son desarmadas y disueltas las unidades del ejército que simpatizan con la revolución. Se aprehende a los

⁴⁶ "Naturalmente, no servía para la política cotidiana. Solitariamente sobresalía por encima de la política de su tiempo, sin que pueda ser catalogado totalmente como miembro de ningún partido, de ninguna corriente política. Fue durante toda su vida, como él mismo lo decía, *un político solitario*. Su honestidad intelectual y una apasionada voluntad de poder lo impulsaron siempre a inferir en las cuestiones políticas las consecuencias

líderes más connotados de la revolución, sobresaliendo el arresto de Karl Liebknecht, el cual posteriormente es asesinado junto a Rosa Luxemburgo⁴⁷.

Max Weber regresa a la academia en Munich, colabora con círculos políticos que intentan una paz digna para Alemania de parte de los países triunfantes. Integra la "Asociación Heidelberguesa por una Política del Derecho" con el objeto de combatir la tesis de que Alemania era la única responsable de la guerra, y escribe un artículo en ese sentido⁴⁸. Es invitado a acompañar a la delegación alemana que asiste a las conferencias del Comité para las Negociaciones de Paz en Versalles. Le parece una tarea poco gratificante para un nacionalista, como lo era él; sin embargo le interesa participar para colaborar en evitar más afrentas para su país. Ante las exigencias de los países vencedores de la extradición de los integrantes del Estado Mayor del Ejército Alemán, los responsables políticos de la conducción de la guerra y del mismo káiser, le provoca una gran desazón al resentir una nueva afrenta al honor de su patria.⁴⁹ Intenta convencer al general Ludendorff a entregarse a los aliados, para así salvar el honor de la nación y del ejército alemán. Las exigencias de los países vencedores que se resumían en la disolución del ejército, la entrega de los militares culpables, la expulsión de Alemania de la Sociedad de Naciones y las reparaciones económicas de guerra, provocaron que se dividiera la clase política alemana sobre firmar o no el tratado de paz. Weber se contó entre los que propugnaban a negarse a firmar.

En tanto la situación política de Alemania se vuelve a agravar. Se proclama la República de los Consejos de Baviera, encabezada por dirigentes comunistas y anarquistas revolucionarios. La primera semana de mayo de 1919 las tropas al mando de Noske toman Munich, iniciándose una feroz represión, los fusilamientos masivos de los militantes revolucionarios se vuelven algo cotidiano. Max Weber muestra, una vez más, el respeto que

más extremas posibles." W. Mommsen, "Un liberal en situación límite" en *Max Weber... op. cit.*, p. 22.

⁴⁷ "La socialdemocracia ha ligado su nombre a la rúbrica del Sacro Imperio Romano Germánico (. . .) La pólvora todavía está caliente, todavía está humeante. Los cadáveres de los trabajadores todavía palpitan bajo las cenizas. Los proletarios pasados por las armas todavía señalan el lugar donde cayeron asesinados y los heridos aún sangran, mientras que los Scheidemann, Ebert y Noske, henchidos de satisfacción por su victoria, hacen destilar a las escuadras criminales." Karl Liebknecht, "¡ A pensar de todo!", en Rosa Luxemburgo, *La Liga Spartakus*, op. cit., pp. 104 y 105. Escrito el día 12 de enero de 1919, fecha en la que fue asesinado en compañía de Rosa Luxemburgo.

⁴⁸ Max Weber, "La investigación sobre la cuestión de la culpa" en *Escritos políticos 2*, op. cit., pp. 300-302.

⁴⁹ La lectura de su biografía lleva a pensar en una reflexión profunda sobre su existencia. "En aquellas semanas mencionó una vez su nostalgia del azul mar del sur, en el que se puede ir más y más lejos para

le merecen los revolucionarios por convicción, interviniendo en el juicio que se realiza contra uno de los dirigentes revolucionarios, el estudiante Ernst Toller de cuyo idealismo estaba seguro era "un hombre guiado por una ética de fines últimos."⁵⁰

En el año de 1920 trabaja en las categorías sociológicas que publicaría póstumamente su esposa bajo el título de *Economía y sociedad*, así como los principios que guiaron su actuar como científico y como político en los ensayos titulados *la política como vocación y la ciencia como vocación*.⁵¹ Se separa del Partido Demócrata Alemán. Un mal resfriado leve se le complica hasta convertirse en una neumonía. El lunes 14 de junio, después de 3 semanas de enfermedad, dejaría de existir.

1.2. - El valor de su personalidad intelectual.

Max Weber expresó diversos intereses de investigación y políticos a lo largo de su vida. Algunos estudiosos de ella señalan su preocupación por construir una sociología, de la dominación, a través de la cual pretendía explicar la especificidad de las formas de dominación en el occidente moderno y el proceso de racionalización de las instituciones sociales y políticas modernas. La sociología de la dominación o del Estado, trataría temas como los procesos de racionalización jurídica, los grupos estamentales y las clases sociales, la legitimación de los ordenes políticos, y lo más importante los tipos de dominación. Se afirma por parte de sus biógrafos⁵² que al momento de su muerte, trabajaba en su sociología del Estado, quedando, así por desgracia, inacabada⁵³, llegando sin embargo a delinear en

siempre. Pero no puedo hacerle eso a Marianne" en Marianne S. Weber, *op. cit.*, p. 591.

⁵⁰ *Ibid.*, p. 599.

⁵¹ Ambos ensayos tratan el tema de los valores, y como asumirlos como científico o como político, existiendo desde su punto de vista una dicotomía entre las labores del mismo, y una ética diferenciada. *El político y el científico*. Madrid, Alianza Editorial, 1981. *Economía y sociedad*. México, F.C.E., es la obra póstuma de Weber es editada y publicada por su esposa trata desde la sociología de la religión, metodología de las ciencias sociales y la sociología de la dominación. Para el tema de la tesis se consultaron, especialmente, el I "Conceptos sociológicos fundamentales", el III "Los tipos de dominación", IX "partidos", XI "Representación", VIII "las comunidades políticas" y finalmente, IX "La institución estatal racional y los partidos políticos y parlamentos modernos (Esbozo de una sociología del Estado)".

⁵² Aparte del muy completo trabajo de su esposa Marianne S. Weber y el ya citado de James W. Russell se han consultado para la tesis los trabajos de Reinhard Bendix, *Max Weber*. Buenos Aires, Amorrortu editores, 1979; Wolfgang Mommsen, *Max Weber. Sociedad, Política e Historia*. Barcelona, Editorial Alfa, 1981 y el de Irving M. Zeitling, *Ideología y teoría sociológica*. Buenos Aires, Amorrortu editores, 1979.

⁵³ "Deja sin tratamiento explícito las transformaciones que va operando el tiempo en la dominación legal, y no aborda ningún tema que pudiera corresponder a su examen del fenómeno e institucional del carisma, o de la lucha por el poder bajo la dominación tradicional." Reinhard Bendix, *Max Weber, op. cit.*, p. 364.

diversos escritos algunos elementos sobre los partidos políticos. No obstante algunos advierten que la sociología de la dominación que se fundamentó en un pensamiento liberal, condujo al final a soluciones irracionales, como la del dictador plebiscitario. "Su intento de *descencantar* radicalmente todas las instituciones políticas, inclusive los fundamentos ideológicos en los que se apoyaban, y reducirlas a instrumentos funcional-rationales al servicio de los correspondientes fines *últimos*, condujo al final a una aporía; más aún, encerraba ya en sí mismo la tendencia a producir su propia antiimagen."⁵⁴

Para Bendix, Max Weber fue un disidente sobre dos aspectos que imperaban sobre los principios epistemológicos del pensamiento social; pues si bien como los pensadores de su época, abordó el estudio científico de la sociedad como un fenómeno *sui generis*, en su trabajo intelectual tuvo una posición de disidencia con las ideas del siglo XVIII, que señalaban la racionalidad de la acción moral como principio rector del comportamiento en la sociedad, ignorando el contexto social e histórico en donde fueron producidas. De igual forma, rechazó la posición expresada por el darwinismo social y el marxismo vulgar que afirmaban que existen determinaciones biológicas o económicas (primer motor) en los procesos sociales, valorando la importancia de los factores intersubjetivos de los hombres en su actuar social.

El rico ambiente político y cultural de la Alemania de fines del siglo XIX y principios del presente, es propicio para que se originen una serie de pensadores que hasta la actualidad influyen en la teoría social y política. Weber se nutrió de ellos. De Carlos Marx aquilata su énfasis por investigar los factores económicos y sociales como la base para comprender los procesos sociales. En sus estudios los reconoció como un valioso principio heurístico que sirve de guía al conocimiento social a zonas antes ignoradas e inexploradas. Se llegó a afirmar que su obra es un complemento del método de investigación de Marx.

Al respecto Marianne S. Weber afirma: "Uno de sus resultados - confirmado por investigaciones ulteriores - fue positiva superación de la visión *materialista* de la historia. Max expresó su gran admiración a las brillantes construcciones de Carlos Marx, y vio en la investigación de las causas económicas y técnicas de los hechos un principio heurístico fructífero, en realidad específicamente nuevo, que dirigía la búsqueda del conocimiento a zonas enteras antes no iluminadas. Pero no sólo rechazó la elevación de estas ideas a una

⁵⁴ Wolfgang Mommsen. "Un liberal en la situación límite" en *Max Weber: ... op. cit.*, p. 45.

Weltanschauung, sino que también se declaró en contra de los factores materiales se volvieran absolutos y se les convirtiera en el *común denominador* de las explicaciones causales.⁵⁵

Existe también, como señalamos en la introducción del trabajo, una significativa relación entre la obra weberiana y el pensamiento de Friedrich Nietzsche. La influencia del filósofo alemán es perceptible en diversas vertientes. Una de ellas se refiere al rechazo weberiano a la fe en el progreso sostenido de la humanidad, según el cual, la historia es una lectura de un pasado de atraso y carencia que fluye, a través del tiempo, en un progreso material y [c]ultural sostenido; una percepción lineal de la historia. Llegándose a deducir en tal noción de progreso la existencia de un motor divino, llámese providencia o destino, que guía e impulsa el devenir humano.⁵⁶ La idea que mantuvo respecto al *progreso científico* descansa sobre la posibilidad que existe por parte de los investigadores en el control intersubjetivo de los discursos científicos. De acuerdo al principio de no contradicción y al de causalidad, en el cual a partir de la crítica de los discursos que se presentan científicos, existe la posibilidad de corregir incongruencias o defectos de los mismos; sin perder de vista que los discursos científicos responden a perspectivas valorativas plurales y sujetas a cambios de igual modo que los fenómenos a estudiar. Renunció, por otro lado, "a ordenar evolutivamente el curso histórico-cronológico como un *designio* y a recalificarlo de

⁵⁵ Marianne S. Weber, *Biografía...* *op. cit.*, p. 332. Los estudiosos de la obra weberiana, coinciden en la importancia de las ideas Carlos Marx como referentes de sus reflexiones, así W. Mommsen señala: "Si se deja de lado el rechazo general de Max Weber con respecto al marxismo, resultan notables paralelismos en el procedimiento metódico de ambos pensadores y sorprendentes coincidencias con respecto a premisas básicas que subyacen a sus respectivos análisis del capitalismo." En *Max Weber...* *op. cit.*, p. 16. Reinhard Bendix anota "Weber transformo la gran intuición de Marx, demostrando que los intereses materiales se ligan, en el hombre, a la inveterada búsqueda del significado y la idealización, y que ni aquellos intereses ni esta búsqueda pueden entenderse aislados" en *Max Weber, op. cit.*, p. 447. Irving M. Zeitling llega a la conclusión de que el propósito de Max Weber no era refutar a Carlos Marx, sino que aceptó algunos de sus principios metodológicos, y por lo tanto "no debe interpretarse la obra de Weber como un repudio de los principios metodológicos de Marx, sino como un *reducimiento* y una complementación de su método." En *Ideología op. cit.*, 1979, p. 128.

⁵⁶ "El progreso será entendido en su sentido técnico formal, pero no representa en sí un destino de la humanidad, un avance en sentido sustantivo o material, un motor objetivo de la historia o el cumplimiento de un *telos* inexorable." Nora Rabonnikof, *Max Weber, op. cit.*, p. 82. Conceptos provenientes del cristianismo pasan a la teora y a la filosofía política, entre ellos se menciona el de "causalidad, derivado del de primer motor" que se relaciona con la noción de progreso véase a Rafael Gutiérrez G., "El antiristianismo de Nietzsche" en *Viejo Topo* = 104, febrero de 1997, pp.49-56. Por otra parte anota que "el trabajo científico, en efecto, está inmerso en la corriente del *progreso*, (...) todo *logro* científico implica nuevas *cuestiones* y ha de ser superado y ha de envejecer" Max Weber, "La ciencia como vocación" en *El político...* *op. cit.*, pp. 196 y 197.

progreso ordenador y revolucionario, según los cánones agobiados de su época. . .”⁵⁷

A Weber, algunos autores lo han considerado como el sociólogo de lo organizativo, al hacer énfasis sobre la tendencia dominante en la sociedad moderna que es “el reemplazo gradual de los incentivos originados en la propiedad, por otros basados en la organización.”⁵⁸ Por esa razón siempre mantuvo una preocupación por la permanencia de espíritus fuertes en la sociedad moderna; a partir de sus observaciones sobre lo que sucedía en los Estados Unidos como en Alemania, en el sentido de que si toda política social pasaba necesariamente por el fortalecimiento del Estado o era posible la democratización de todas las instituciones tanto de las empresas como de los parlamentos.

Marianne S. Weber señala que tanto Max como su hermano Alfred pensaban que una reforma social decisiva pasaba obligatoriamente en definir que tipo de personalidad es la que se quiere, esto es “una persona libre y responsable, o una persona política y psicológicamente dependiente que se inclinara ante las autoridades y ante sus superiores para obtener la seguridad externa.”⁵⁹

Max Weber, tanto en el campo de la ciencia como en el de la política, se opuso a cualquier tipo de servidumbre que limitara el desarrollo del espíritu humano. Desde su juventud se opuso a la antidemocracia existente en el Estado Alemán. También se negó a rendir pleitesía a cualquier sistema económico llámese capitalismo o socialismo. En ambos sistemas sociales señala la existencia de un proceso de racionalización que prima las estructuras burocráticas anulando la posibilidad del desarrollo humano. En ese sentido, al igual que Nietzsche, no sólo repudiaba las servidumbres morales del pasado, sino que advertía con extraordinaria lucidez sobre las nuevas servidumbres que se vislumbraban en el horizonte social.⁶⁰

De ahí proviene, como escribe R. Nisbet, su *individualismo aristocrático* que deriva tanto de sus raíces políticas liberales como de algunas ideas de Nietzsche, pues “hizo que Weber remitiera todos los fenómenos sociales a una relación fundamental, es decir, a la relación

⁵⁷ Luis F. Aguilar. “La innovación” en *La idea de ciencia social*, México, UNAM-Miguel Ángel Porrúa, 1989, p. 642.

⁵⁸ Robert Nisbet, *La formación del pensamiento sociológico I*, Buenos Aires, Amorrortu, 1977, p. 196.

⁵⁹ Marianne S. Weber, *Biografía*. . . *op. cit.*, p. 401.

⁶⁰ “Nietzsche soñó un hombre que no huyese ya de su destino trágico, sino que lo amase y lo encarnase de grado, que no se mintiese ya a sí mismo y que se elevase por encima de la servidumbre social (...) Exigió de él la virtud de soportarlo todo, lo mismo que le reconoció el derecho de transgredir las normas.” Georges Bataille, *Sobre Nietzsche. Voluntad de suerte*, Madrid, Taurus ediciones, 1977, pp. 206 y 207.

entre la personalidad que impone los valores y la realidad empírica, que le sirve como material para su afianzamiento y autorrealización."⁶¹

Comprendió, que los hombres tienen la necesidad de creer y a partir de esto, valorar su conducta y la de los demás. Su entorno es percibido a través de sus sentidos, pero ordenado de acuerdo a sus valores: nacen las concepciones del mundo, no siendo los científicos sociales la excepción, pues como lo afirma Nietzsche: "No somos ranas pensantes, ni tampoco aparatos de objetivar y registrar, con frías entrañas. Hemos de alumbrar constantemente nuestros pensamientos con nuestro dolor y darles maternalmente cuanto poseemos de sangre, corazón, fuego, placer, pasión, tormento, conciencia, suerte y destino."⁶²

Igualmente, advertía sobre las posibles consecuencias sociales de la creciente racionalización de la vida social, con su inevitable desencanto del mundo. Al ser el hombre responsable de sus actos, y no poderlos atribuir alguna fuerza extraterrena o divina⁶³. Su conducta se correspondía con los valores que profesaba, como son los de honestidad intelectual. La ética de convicción y la ética de responsabilidad se derivan, según el que esto escribe, en parte, del pensamiento nietzscheano, pudiéndose afirmar que la *neutralidad valorativa* que caracteriza a los estudios científicos.

"puede ser igualmente interpretada como una simple aplicación de la exigencia de Nietzsche (...) la ciencia necesita siempre en cada cosa considerada un ideal valorativo, un poder creador de valores, en cuyo *servicio puede creer*, en sí misma, ella nunca es creadora de valores."⁶⁴

⁶¹ Wolfgang Mommsen, "Un liberal en la situación límite" en *Max Weber. . . op. cit.*, pp. 46 y 47.

⁶² Friedrich Nietzsche, *El gay saber*. Madrid, Editorial Espasa-Calpe (colección austral núm. 1660), 1986, p. 45. Por otra parte hay que señalar con R.J. Bernstein que se ha supuesto "que los hombres *ilustrados* comparten los mismos valores básicos y que la tarea importante consiste en obtener un entendimiento empírico más pleno de las consecuencias de los cursos de acción posibles, así como los medios empíricos necesarios para promover los valores defendidos por los hombres *ilustrados*. Con este cambio de énfasis eluden el abismo descubierto por Nietzsche y examinado por Weber: que no puede haber fundamentos racionales finales para nuestros valores básicos." *La reestructuración de la teoría social y política*, México, F.C.E., 1982, p. 76.

⁶³ El proceso de racionalización que vive la religión en occidente lleva a cuestionarse el sentido de la vida y del mundo, ante eso, surge un conocimiento laico que intenta darle un sentido a la vida; sin embargo el resultado es la carencia de un sentido único de los diferentes elementos que componen el actuar humano, se produce lo que señala Nora Rabotnikof, "como un paradójico resultado del intento de dotarlo de sentido. El producto de este complicado tejido de conflictos entre la esfera religiosa, política, económica, erótica y científica es el mundo desencantado, que ha perdido todo sentido unificador; que (...) ha llevará a buscar en la ciencia el sustituto de la teodicea, la interpretación racional del mundo y su sentido objetivo; llevará a transformar la ciencia en la religión de una época desencantada." En *Max Weber. . . op. cit.* pp. 137-138.

⁶⁴ Max Weber *citado* por Wolfgang Mommsen, "Pensamiento histórico-universal y pensamiento político" en *Max Weber, op. cit.*

Por todo lo anterior, la lucidez de Weber es producto de su pasión por conocer unida a su pasión por la acción política, entendida ésta como la valoración de lo que el hombre puede y debe hacer en una circunstancia determinada con la plena aceptación de su responsabilidad, es decir, con la conciencia asequible de todas sus posibles consecuencias.⁶⁵

1.3. - La ética de convicción y la ética de responsabilidad.

Max Weber anotó que existen dos formas de hacer de la política una profesión, esto es, se vive de la política o se vive para ella; aunque en la mayoría de los casos se combinan ambas. Su participación política estuvo orientada por la pasión por diversas causas políticas, a la cual acompañó de una ética de la responsabilidad que le llevo a concluir que en política no es deseable desatenderse de las posibles consecuencias de los actos realizados, por más bien intencionados que puedan ser sus objetivos. Se caracterizó por ser un hombre de ciencia con la iniciativa y energía propia de un hombre de acción, y de ser "un hombre de acción con todo el rigor ético y el desinterés personal, más comunes en el hombre de ciencia."⁶⁶

Weber destacó que son tres las cualidades que debe tener cualquier político: pasión, sentido de la responsabilidad y medida.

Pasión en el sentido de *positividad*, de entrega apasionada a una *causa*, al dios o al demonio que la gobierna. (. . .) La pasión no convierte a un hombre en político si no está al servicio de una *causa* y no hace de la *responsabilidad* para con esa causa la estrella que oriente la acción. Para eso se requiere *medida*, capacidad para dejar que la realidad actúe sobre uno sin perder el recogimiento y la tranquilidad, es decir, para guardar la *distancia* con los hombres y las cosas. El problema es, precisamente, el de cómo se puede conseguirse que vayan juntas en las mismas almas la pasión ardiente y la mesurada frialdad."⁶⁷

Igualmente afirmó Weber que los políticos que trascienden son los que guían su actuar detrás de un fin, no importando cual sea éste; sin una causa en que creer y por la cual fundamentar sus acciones, estas se quedan en la inanidad. Señalando que en la Alemania de

⁶⁵ Véase a José Medina Echavarría, nota preliminar a la 1ª. Edición en español de *Economía y sociedad*, op. cit.

⁶⁶ Reinhard Bendix, *Max Weber*, op. cit., p. 26.

su época diversos ejemplos demostraban que generalmente la falta de una causa coincide con la falta de responsabilidad, en ese sentido, la ética de convicción y la ética de responsabilidad no son excluyentes, y el equilibrio entre éstas diferencia a los verdaderos políticos de los diletantes.⁶⁸

La personalidad política que puede imponer nuevos valores en la política, era a juicio del teórico alemán, el líder carismático, el cual a partir de su carisma y ascendencia política logra trascender más allá del simple gobernante, convirtiéndose, así, en un estadista. Sin embargo en un mundo signado por lo semejante, en donde la creciente racionalización, tanto de las prácticas políticas como vitales, ha conducido a la consolidación de aparatos burocráticos estructurados de manera puramente formal en el Estado así como en las organizaciones políticas y sociales. Provocando que para la consecución de sus metas, los políticos que quieran participar con razonables posibilidades de éxito, tengan que apoyarse, la mayoría de las veces, en un aparato burocrático formado por sus seguidores. Este aparato tiene una conformación heterogénea al igual que los motivos de sus integrantes, y algunos de estos motivos son abyectos. Lo que incide en que el resultado objetivo que mueve al estadista no esté exclusivamente en su mano, la cotidianidad se impone sobre la revolución emocional, "el séquito triunfante de un caudillo ideológico suele así transformarse con especial facilidad en un grupo completamente ordinario de prebendados."⁶⁹

La Primera Guerra Mundial y el posterior proceso revolucionario que sufrió Alemania le permitió a Weber conocer una serie de prácticas políticas, algunas de las cuales se caracterizaron por la nobleza de los ideales que las motivaban; ejemplo de ello lo observó especialmente entre la juventud de su época que espera un renacimiento no tan sólo de Alemania, sino que depositaba sus esperanzas en el ideal del socialismo. No obstante simpatizar con algunas de las propuestas sociales y políticas de igualdad social, su ética de responsabilidad le impidió entregarse a lo que califico como experimentos sociales que, desde su punto de vista, sólo llevarían a un mayor debilitamiento de su país. Él constató

⁶⁷ Max Weber, "La política como vocación" en *El político...* op. cit., p. 154.

⁶⁸ Por *ética de convicción* se debe entender a aquella orientación valorativa que hace "abstracción de los medios y sobre todo de las consecuencias probables". Es un rechazo explícito del mundo empírico. "Es una ética de valores últimos, donde el transcurrir de la acción encuentra su lógica única y última en la confirmación del principio que la anima." La *ética de responsabilidad* es aquella que "sopesa medios y sobre todo consecuencias, asume, al prever estos cursos posibles de acción, la responsabilidad por las consecuencias y los costos." Véase a Nora Rabotnikof, *Max Weber: Desencanto...* op. cit., pp. 99 y 101.

⁶⁹ Max Weber, "La política como vocación" en *El político...* op. cit., p. 173.

que los motivos buenos no necesariamente producen resultados en el mismo sentido, y que en muchas ocasiones es inevitable transitar por caminos cuestionables para llegar al fin deseado, son las paradojas éticas a las cuales debe enfrentar cualquier político. En ese sentido la política es ajena a las prédicas morales.

“Quien busca la salvación de su alma y la de los demás que no la busque por el camino de la política cuyas tareas, que son muy otras, sólo pueden ser cumplidas mediante la fuerza. El genio o demonio de la política vive en tensión interna con el dios del amor, incluido el dios cristiano en su configuración eclesiástica.”⁷⁰

Cualquier causa política, por ética que sea, necesariamente se tiene que lograr a través de medios que muchas veces implican la violencia y opera especialmente en el terreno de la ética de responsabilidad, que se contrapone a finalidades que tengan como meta suprema la *salvación del alma*. En ese sentido, una acción guiada exclusivamente por una ética de convicción que no haga caso de las posibles consecuencias de su accionar, puede a juicio de Weber, provocar que la finalidad buscada se desacredite, a causa de sus efectos negativos, porque en su persecución debe estar presente la responsabilidad por las consecuencias.

“Desde este punto de vista la ética de la responsabilidad y la ética de convicción no son términos absolutamente opuestos, sino elementos complementarios que han de concurrir para formar al hombre auténtico, al hombre que *puede tener vocación política*.”⁷¹

La vocación política de Weber fue la unión de una profunda adhesión al nacionalismo alemán y a su política imperialista en el exterior y en lo interno a la exigencia de un curso progresista que transformará el dominio irresponsable de la burocracia prusiana e integrara a las masas trabajadoras al sistema político; combinando estas dos causas con una profunda ética de responsabilidad que le llevó a rechazar, en su momento, la demagogia de los ultra nacionalistas del Partido de la Patria; así como ver con profundo escepticismo los proyectos socialistas de los bolcheviques en Rusia y los espartaquistas en su patria. Demostró una gran mesura aún en los momentos más álgidos de su vida académica y política. Sus escritos y ensayos sobre política se caracterizaron por ser una apreciación realista del papel

⁷⁰ *Ibid.*, p. 175. Esto le llevó a rebatir los apasionados juicios de Robert Michels, en el sentido, de que cualquier huelga que beneficiara los intereses socialistas, por ese hecho deben considerarse como *justa*. *Ibid.* Juan J. Linz, *Michels y su contribución a la sociología política*, México, F.C.E., p. 10.

⁷¹ Max Weber, “La política como vocación” en *El político...*, *op. cit.*, p. 176.

del político en un mundo contradictorio; sin embargo se ha afirmado que ese realismo no fue extensivo a su actuación política.⁷²

Se ha señalado que la profesión de fe que expresó Weber le impidió llegar a sitios más altos dentro de la política de su tiempo, sin embargo no compartimos tal opinión, ya que Weber siempre fue consciente de lo que podía esperar a partir de su vocación política, pero esperaba que aunque fuera en pequeña proporción su comportamiento político sirviera de un impulso para las metas que consideraba como éticamente valiosas.

“La política consiste en una dura y prolongada penetración a través de tenaces resistencias, para la que se requiere, al mismo tiempo, pasión y mesura. Es completamente cierto, y así lo prueba la Historia, que en este mundo no se consigue nunca lo posible si no se intenta lo imposible una y otra vez.”⁷³

Por último, hay que señalar que Weber ubicó a la política en el terreno de las relaciones de poder – fuerza – negándose a compartir la tendencia prevaleciente en su época, de justificar la toma de ciertas posiciones políticas derivándolas de supuestos principios científicos, por lo que, a partir de Weber, la ciencia deja de ser legitimadora de las prácticas políticas. La política se convierte así en el terreno de la incertidumbre, en una arena en donde se lucha por la realización de los valores, el actor político se ve en la necesidad de dotarla de sentido.⁷⁴

⁷² Wolfgang Mommsen señala una contradicción de la práctica política de Weber debida a que “En su teoría de la ética de la responsabilidad como ética específica del político, intentó Max Weber tender un puente desde su rigorismo ético-confesional a la actividad pragmática de la vida política diaria. Pero, sin embargo, en su comportamiento político en situaciones concretas irrumpían siempre los componentes ético-confesionales de manera dominante. No logró amoldarse a una línea política partidaria, cualquiera que ella fuera: no sin razón los políticos partidistas le parecían veleidosos y sospechosos.” “Un liberal en la situación límite” en *Max Weber: Sociedad...* *op. cit.*, p. 22.

⁷³ Max Weber, “La política como vocación” en *El político...* *op. cit.*, p. 178.

⁷⁴ Cfr: a Nora Rabotnikof, “Max Weber: el sentido de la ciencia y la tarea de los intelectuales” en Laura Baca e Isidro Cisneros, *Los intelectuales y los dilemas políticos del siglo XX*, tomo 1, FLACSO-Triana editores.

CAPÍTULO 2

ALGUNOS ELEMENTOS METODOLÓGICOS APORTADOS POR WEBER A LAS CIENCIAS SOCIALES.

2.1. - La metodología de Max Weber.

La metodología weberiana es el producto de una discusión que tiene lugar en los medios académicos de Europa. Esta tuvo el propósito de determinar las características que diferencian a las disciplinas sociales de las ciencias de la naturaleza. Abarcó en un primer momento, a la economía, posteriormente, repercutió en el resto de las ciencias sociales. Resaltó lo que es característico de las disciplinas sociales respecto de las ciencias de la naturaleza en el terreno de la aprehensión de su objeto de estudio que es, la antítesis "entre explicación y comprensión, entre la casualidad y el *comprender*."⁷⁵

La metodología de principio de siglo en Alemania es el resultado, según Rossi, del esfuerzo orgánico por resolver problemas planteados por el debate interno de las ciencias histórico-sociales y por el debate general acerca de su función. Problema que Weber enfrentó en sus investigaciones y que se resume en precisar las condiciones de uso de los instrumentos de investigación y su relación de la investigación objetiva con sus propios intereses políticos. Esto se nota con claridad en la investigación que realiza Weber sobre la situación de los campesinos del este de Alemania, la cual tuvo la posibilidad de influir en la toma de decisiones políticas. Al enfrentar problemas similares, se encuentra ante el reto de diseñar instrumentos que permitan comprender la realidad social, "la metodología weberiana construíase, de este modo, en el curso de la investigación concreta, hallando su núcleo genuino en la exigencia de definir la función respectiva del análisis empírico de las ciencias histórico-sociales y la actividad política."⁷⁶

Debido a su influencia nietzscheana, Weber interpreta al hombre como un ser social que se enfrenta y conoce al mundo valorándolo, esto es, a través de las premisas éticas, religiosas, filosóficas y estéticas que existen en la sociedad. No significa de modo alguno que

México, 1997.

⁷⁵ Pietro Rossi, "Introducción" en Max Weber. *Ensayos sobre metodología sociológica*, Buenos Aires, Amortortu, 1982, p. 14.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 17.

imposibilita: a las investigaciones sociales. pero se requiere contar con una metodología apropiada, la cual se debe entender como "la formulación lógica de instrumentos que permitiese lograr los resultados a que se aspiraba" y que le permita la comprensión objetiva de la acción social.⁷⁷ En ese sentido la metodología:

"no tiene la fuerza ni el propósito de prescribir a nadie qué es lo que se propone ofrecer una obra literaria. Solo reclama el derecho de establecer que ciertos problemas son heterogéneos en cuanto sentido, que su *confusión* trae por consecuencia un debate ocioso, y que respecto de los unos tiene sentido una discusión que se desarrolle con los recursos de la lógica o de la ciencia empírica, mientras que ello es imposible respecto de los otros."⁷⁸

Para definir la especificidad de las ciencias histórico-sociales respecto a las ciencias de la naturaleza, Weber destaca que la diferencia fundamental no es el *objeto* de éstas, ni los procedimientos para su aprehensión, más bien lo que distingue el conocimiento social de la ciencia natural es su particular estructura lógica, es decir, su orientación hacia la *individualidad*. Weber no niega, según Pietro Rossi, que las ciencias histórico-sociales tengan un campo de investigación y un procedimiento particular propios: niega solamente que ambos basten para caracterizar su estructura lógica. En ese sentido, el procedimiento de comprensión no debe ser un acto de intuición, sino debe apoyarse en la formulación de "hipótesis interpretativas que esperan su verificación empírica, y, por lo tanto, que se les asuma sobre la base de una explicación causal."⁷⁹

El punto central que guió el desarrollo de la metodología weberiana es el de *objetividad*, entendida como la delimitación del terreno de la ciencia con respecto al terreno de la política; significa el reconocimiento de la existencia de un pluralismo básico de las posiciones valorativas en el ámbito precientífico a las cuales debe enfrentar el investigador, de las cuales extraen sus temas de investigación y sin embargo, deben ser simultáneamente *neutra* respecto a estos mismos valores, "dicho de una manera más exacta, una *ciencia cultural* que proceda empíricamente."⁸⁰ Así, la realidad contribuye a la orientación

⁷⁷ *Ibid.*, p. 17.

⁷⁸ Max Weber, "El sentido de la *neutralidad valorativa* de las ciencias sociológicas y económicas (1917)" en *Ensayos...* *op. cit.*, p. 253.

⁷⁹ Pietro Rossi, "Introducción" en *Ensayos...* *op. cit.*, p. 19.

⁸⁰ W. Mommsen, "*Comprensión y Tipo ideal...*" en *Max Weber...* *op. cit.*, p. 251. "Una ciencia empírica no puede enseñar a nadie qué *debe* hacer, sino únicamente qué *puede* hacer y, en ciertas circunstancias, qué

ideológica de los estudios científicos, debido a que en última instancia se espera a que solución determinados problemas sociales, sin que esto signifique, en forma alguna, que se puedan emitir juicios de valor como conclusión científica de éstos; por lo tanto, la verdadera ciencia está imposibilitada de producir juicios de valor, debido a que el científico debe reconocer el substrato de pluralismo valorativo básico de donde extrae sus temas, no existiendo tampoco la posibilidad de:

" unificar los distintos puntos de vista que, en último término, *pueden tenerse* sobre la vida y, en consecuencia, la imposibilidad de resolver la lucha entre ellos y la necesidad de optar por uno u otro."⁸¹

A diferencia de las ciencias de la naturaleza el conocimiento social no tiene determinado de antemano lo que es significativo para su estudio, debido a que "la cultura, antes de constituir un campo de investigación determinado de una vez para siempre (. . .) pasa a ser un complejo de campos de investigación autónomos."⁸² Variando, de ese modo, su aprehensión de acuerdo con el desarrollo de las disciplinas sociales abocadas a su conocimiento.

La *imputación* es el elemento que explica la delimitación del campo de investigación en el cual trabaja el investigador; se basa en él, para su selección y sirve para explicar las causas que particularizan determinados fenómenos pues es imposible lograr una verificación en forma empírica, por lo que se realiza a través de un proceso de demostración hipotético⁸³. Puede haber diversos grados de causación de los fenómenos, desde la causación *adecuada* hasta la *accidental*, por lo que al final existe una restricción en la explicación del por qué se produce determinado fenómeno, por ello Weber tenderá, a rechazar el modelo de explicación causal clásico, hablando sólo de un cierto tipo de condiciones, que junto con otras, hacen posible el resultado observado.

Rossi señala así que la metodología weberiana garantiza la objetividad de las ciencias sociales, a través de la distinción entre lo que es objetivo y lo que es un juicio de valor, a

quiere." Max Weber, "La objetividad cognoscitiva de la ciencia social y de la política social." En *Ensayos . . .*, op. cit., p. 44.

⁸¹ Max Weber, "La ciencia como vocación" en *El político . . .* op. cit., p. 224.

⁸² Pietro Rossi, "Introducción" en Max Weber, *Ensayos . . .* op. cit., p. 23.

⁸³ La *imputación* la define Weber como "a) solidaridad activa o pasiva: de la acción de uno de los partícipes son todos tan responsables como él mismo; (. . .) b) para los partícipes en una relación social cerrada valga *legalmente* como suya propia según sus ordenamientos tradicionales o estatuidos." *Economía y sociedad . . .* op. cit., p. 38

partir del procedimiento de explicación causal. "La única garantía de tal objetividad se encuentra, en consecuencia, en la recta aplicación de los instrumentos que, en su conjunto, constituyen tal estructura lógica."⁸⁴

Otra diferencia significativa existente para Weber entre las ciencias de la naturaleza y las disciplinas sociales es que las primeras, a partir de un sistema de leyes generales, explican los fenómenos estudiados; por el contrario el conocimiento histórico basándose en uniformidades intenta explicar los fenómenos en su individualidad. Estas uniformidades se logran, a partir de abstraer de una multiplicidad de datos significativos culturalmente para el investigador, y así coordinados lógicamente, construir lo que se conoce como el *tipo ideal*.

En su caso, las disciplinas sociales no pueden pronunciarse por la validez ideal de determinados valores, sino solamente constatar la existencia de los hechos sociales, "discernir lo que es, no determinar lo que deber ser"⁸⁵. Existe de esta forma una relación de valor que significa una relación puramente teórica con los valores que determinan el objeto a estudiar entre una multiplicidad de datos empíricos. Por lo tanto, los hechos sociales se constituyen debido a la orientación valorizadora del investigador y condicionan el conocimiento de la realidad; en ese sentido, el objeto de estudio es seleccionado por criterios que no son universales ni ahistóricos, esto es, existe una dimensión de interés cognoscitivo producto del punto de vista del investigador.

Por ello, las ciencias sociales pueden distinguirse por ser las disciplinas que se sirven del proceso de interpretación de las relaciones causales entre fenómenos individuales, explican a estos últimos, de acuerdo con las relaciones que los unen con otros.

Max Weber se esforzó por desarrollar una ciencia de lo social entendida como el conocimiento sistemático y objetivo del hombre en sociedad⁸⁶. Lo hace a través de una

⁸⁴ Pietro Rossi, "Introducción" en Max Weber, *Ensayos...* op. cit., p. 25.

⁸⁵ *Ibid.*, p. 21

⁸⁶ Weber señala que la ciencia está dominada por especialistas y entre otras cosas, está signada por la búsqueda incessante del conocimiento, lo que supone una decantación continua de los conocimientos producidos, inspirados en la fe del progreso que existe en la ciencia. Aunque también es cierto que las denominadas ciencias sociales, a diferencia de las ciencias naturales, no existe una simple *acumulación* del conocimiento, debido a que es frecuente un cambio de interés hacia los problemas culturales nuevos, lo que pone en desuso los resultados del erudito; como en el caso de la historia, que vuelve a ser escrita cuando los intereses ordinarios hacen que los hechos del pasado se manifiesten bajo una nueva luz. En ese sentido, según Bendix, Weber hace énfasis en el *enfoque perspectivista* (sic) de las ciencias sociales, las cuales se basan en una serie de aspectos que varían con el enfoque cultural e histórico del investigador; "reconoce una

metodología propia y de un esfuerzo consciente del estudioso. Toda investigación es iniciada por la orientación subjetiva del investigador; reconoció y aceptó que la materia de trabajo y estudio de las llamadas ciencias sociales es, en gran parte, el pluralismo valorativo básico que existe en la sociedad.

Por ello, se requiere hacer una clara diferenciación entre el campo de la investigación objetiva y el campo de la elaboración de los juicios de valor. Los valores, como problemas prácticos del entorno humano, necesariamente influyen en la *orientación ideológica* del investigador, pero esto no se traduce en que las conclusiones de las investigaciones sociales se deban convertir en plataformas políticas que sirvan para descalificar soluciones distintas a nombre de la *ciencia*. Más bien, la relación de la ciencia con los valores, debe ser teórica, esto es, como guía al investigador para definir el campo de investigación, debe existir un "principio de selección" pero *no* un principio de valoración.

"el tratamiento científico de los juicios de valor permite, además, no solo comprender y revivir los fines queridos y los ideales que están en su base, sino que también, y ante todo, enseña a *juzgarlos* críticamente. Esta crítica, por cierto, solo puede tener carácter dialéctico, es decir que solo puede constituir un enjuiciamiento lógico-formal del material que se presenta en los juicios de valor e ideas históricamente dados, y un examen de los ideales con respecto al postulado de la *ausencia de contradicción* interna de lo querido."⁸⁷

De la misma forma es importante aquilatar la validez de las conclusiones a las que se llegan a partir de la explicación causal de los fenómenos. Esto es, conocer la *causa* que motiva a los hombres a actuar en un sentido culturalmente válido; definir el sentido que lleva a los sujetos a una determinada conducta social, encontrar la *conexión de sentido* como la denomina Weber. Así, el método científico en las ciencias sociales busca las conexiones de sentido que permitan entender objetivamente los procesos sociales y explicar el actuar del hombre en sociedad,⁸⁸ tal como lo dice el propio sociólogo alemán:

"El método científico consistente en la construcción de *tipos* investiga y expone todas las conexiones de sentido irracionales, afectivamente

multiplicidad históricamente condicionada de intereses que excluyen una visión integral del hombre y del mundo." Véase, Reinhard Bendix, "Sociología e ideología" en *La razón fornicada. Ensayos sobre el conocimiento social*, México, F.C.I., p. 122.

⁸⁷ Max Weber, "La objetividad cognoscitiva de la ciencia social y de la política social". En *Ensayos... op. cit.*, p. 43.

⁸⁸ Por conexión de sentido se entiende "el sentido mentado y subjetivo de los sujetos de la acción". Max Weber, "Conceptos sociológicos fundamentales" en *Economía... op. cit.*, p. 6.

condicionadas, del comportamiento que influyen en la acción, como *desviaciones* de un desarrollo de la misma *construido* como puramente racional con arreglo a fines.⁸⁹

Como vemos, la acción humana, como se ha señalado, es definida no tan sólo por conductas racionales con arreglo a fines, sino que entran, igualmente, una serie de valores y pasiones que se ubican en conductas no racionales, es necesario, por lo tanto, la construcción de conductas *tipo*, que se convierten en un instrumento de comparación de esas posibles *desviaciones*, advirtiendo que el método de la sociología es racionalista, aunque este razonamiento no debe llevar a concluir que la vida humana esta determinada unívocamente por factores de carácter racional.⁹⁰

2.1.1. - La sociología comprensiva.

Max Weber rechaza el reduccionismo positivista y el marxismo vulgar e intenta comprender el comportamiento del hombre en sociedad⁹¹. Weber trató de diferenciar claramente entre el campo de la historiografía y el campo de la sociología; afirmó que está última tiene un campo de investigación distinto al campo de la historiografía. Según Rossi el objeto de la sociología está "constituido por las *uniformidades de la conducta humana* en cuanto *dotadas de sentido*, es decir, por modos típicos de comportamiento accesibles a la *comprensión*."⁹² Teniendo cuidado de no equiparar tales uniformidades con las leyes que expresa la sociología positivista.

La sociología es comprensiva debido a que su objetivo es determinar el sentido de la conducta y poner en relieve sus uniformidades. Intenta destacar aquella acción social cuya *comprensión interpretativa* es importante para la explicación de una conexión social dada; es comprender la conducta de los *individuos* partícipes de un acontecer social. Al respecto Weber señala:

⁸⁹ *Ibid.*, p. 7.

⁹⁰ "No debe, pues, interpretarse como un prejuicio racionalista de la sociología, sino sólo como un recurso metódico." *Ibid.*, p. 7.

⁹¹ El rechazo los axiomas positivistas que afirmaban la existencia de un orden social regido por leyes; "consideraba que la esencia de la sociología no consistía en encontrar leyes generales del comportamiento social de los hombres sino, además, en aprehenderlo comprensivamente en el respectivo contexto de un sentido subjetivo e interpretarlo a la luz de los ideales culturales más generales." W. Mommsen. "Comprensión y tipo ideal..." en *Max Weber...*, *op. cit.*, p. 256.

"La ciencia social que queremos promover es una *ciencia de realidad*. Queremos comprender la realidad de la vida que nos circunda, y en la cual estamos inmersos, *en su especificidad*: queremos comprender, por un lado, la conexión y *significación* cultural de sus manifestaciones individuales en su configuración actual, y, por el otro, las razones por las cuales ha llegado históricamente a ser así-y-no-de-otro- modo."⁹³

Weber, igualmente, rechaza que los fines del conocimiento sociológico deban tratar a las denominadas formaciones sociales (Estado, economía, partidos, etc.) como si fueran individuos, con derechos y obligaciones: para la sociología comprensiva, por el contrario, esas entidades no son:

"otra cosa que desarrollos y entrelazamientos de acciones específicas de personas individuales, ya que tan sólo éstas pueden ser sujetos de una acción orientada por su sentido."⁹⁴

Weber como principio exigió para el logro de la comprensión-explicación de un hecho individual significativo, la necesidad de construir conceptos típicos ideales y enunciados causales rigurosamente singulares del hecho individual bajo estudio; posteriormente según van avanzando sus estudios, concluye que se requiere para la comprensión de cualquier hecho individual histórico la producción de categorías, "éstas son también tipos ideales y *medios* heurísticos, pero de contenido y extensión general, con la función de hallar y producir los mismos tipos ideales históricos; ellas son ahora la magnitud última, lógica y metodológica, de un nuevo conocimiento que Weber convencionalmente llamo *sociología*."⁹⁵

El sociólogo alemán parte del supuesto que la acción de los individuos esté orientada por una conducta de carácter racional, de acuerdo a fines, y sirve como *tipo ideal* para comprender la acción real influenciada por conductas irracionales de diversa especie. La conducta que le interesa a la sociología no es la acción individual, sino la *acción social*, esto es, la orientada en vista al comportamiento probable de otros individuos.⁹⁶

⁹² Pietro Rossi, "Introducción" en Max Weber, *Ensayos...* *op. cit.*, p. 29.

⁹³ Max Weber, "La *objetividad* cognoscitiva..." en *Ensayos...* *op. cit.*, p. 61.

⁹⁴ Max Weber, *Economía...* *op. cit.*, p. 12.

⁹⁵ Luis F. Aguilar Villanueva, "La innovación" en *La idea...* *op. cit.*, p. 635.

⁹⁶ "La acción social puede ser: 1) *racional con arreglo a fines*: determinada por expectativas en el comportamiento tanto de objetos del mundo exterior como de otros hombres (...), 2) *racional con arreglo a valores*: determinada por la creencia consciente en el valor - ético, estético, religioso, o de cualquier otra forma como se le interprete - propio y absoluto de una determinada conducta, sin relación alguna con el

W. Mommsen al escribir sobre la metodología weberiana, señala que la sociología explica el comportamiento social de los hombres, tomando como elemento de explicación sus propias motivaciones subjetivas y el contexto subjetivo de sentido en el que se encuentra, siendo el individuo el único portador de un comportamiento con sentido; éste no se da ajeno o por encima de él, tan sólo sucede una interpretación distinta cuando el investigador se entrega a construcciones metafísicas.⁹⁷

Es importante enfatizar que la importancia de sus relaciones con otros hombres, resalta la *acción* significativa del individuo. Ese es el sentido de la construcción de una sociología comprensiva, entendida en términos weberianos como:

“la ciencia cuyo objeto es interpretar el significado de la acción social así como dar, en su virtud, una explicación del modo en que procede esa acción y de los efectos que produce.”⁹⁸

Weber señaló que la acción social reviste un aspecto significativo que le otorga el individuo que la realiza, así como un sentido que le dan el resto de los individuos en la sociedad. En esa forma, enfatizar en la ambivalencia del sentido de la acción social pues llega a hablar de una psicofísica. Toda acción social significativa se desarrolla en sociedad, por lo tanto tiende a ser reproductora de los valores sociales; contiene inhibiciones para acciones con orientaciones innovadoras. Por eso, este pensador resalta que lo importante es comprender como puede “surgir algo nuevo en el mundo, orientado como está hacia lo regular y empíricamente válido.”⁹⁹ En ese sentido la acción social se explica a partir de:

“aquella conducta en la que el significado que a ella atribuye el agente o agentes entraña una relación con respecto a la conducta de *otra* u otras personas y en la que tal relación determina el modo en que procede dicha acción.”¹⁰⁰

En tanto que los hombres actúan en la persecución de diferentes intereses materiales o afectivos, es importante clarificar cómo las ideas y conceptualizaciones justifican ese

resultado, o sea puramente en méritos de ese valor. 3) *afectiva*, especialmente emotiva, determinada por afectos y estados sentimentales actuales. 4) *tradicional*: determinada por una costumbre arraigada.” Max Weber, *Economía...*, *op. cit.*, p. 20

⁹⁷ Véase, W. Mommsen, “*Comprensión y tipo ideal*, Acerca de la metodología de una ciencia social histórica en Max Weber”, en *Max Weber...*, *op. cit.*, pp. 245-274.

⁹⁸ Max Weber, “La naturaleza de la acción social” en *La acción social: Ensayos metodológicos...*, *op. cit.*, p. 11.

⁹⁹ Max Weber, citado por Reinhard Bendix, en *Max Weber op. cit.*, p. 442.

¹⁰⁰ Max Weber, “La naturaleza...”, *op. cit.*, p. 11.

actuar. Así se llegan a dar ciertas coaliciones de intereses, entendidas éstas, como la persecución de un grupo, sector o estamento de intereses comunes. Las implicaciones que se derivan de este hecho no sólo se restringen al ámbito de lo económico y social, sino que se expresan, igualmente, en el ámbito de la política.

En ese sentido, como lo señala Luis. F. Aguilar V., Weber llega a la conclusión que el punto nodal del conocimiento de la sociología es la comprensión y explicación de la acción social, que se expresa en relaciones sociales. Para a partir de ahí sea posible la explicación de todas las formas cognoscibles de la interacción social ya sean regulares y recurrentes o únicas e irrepetibles (históricas).

2.2. - La neutralidad valorativa de la ciencia.

Max Weber se enfrentó al problema de las valoraciones prácticas que permean en muchas ocasiones a los estudios sociales, intentó lograr que las ciencias sociales fueran neutrales frente a los valores, es lo que se conoce como la *Wertfreiheit*¹⁰¹, despolitizar e desideologizar a la ciencia, delimitar claramente entre los estudios de carácter partidario y las conclusiones enmarcadas dentro de los estudios lógico-empíricos.

El problema de la libertad de valores es separar entre una ciencia determinada por valoraciones, y una construida a partir de un principio lógico, por entero distinto a las cuestiones valorativas, esto es, la correcta distinción entre cuestiones puramente lógicas-empíricas, por un lado, y "valoraciones prácticas - éticas o basadas en una concepción del mundo -, por el otro."¹⁰² Lo anterior responde a la exigencia weberiana de que el investigador se imponga como deber absoluto, mantener inexorablemente claro ante sus oyentes o lectores, y lo que es esencial y parte de su honestidad intelectual, *ante sí mismo*, cuáles de sus afirmaciones "corresponden a hechos deducidos lógicamente, o empíricamente observados, y cuáles a valoraciones prácticas."¹⁰³

Al contrario de lo que señalaban diversos autores de su época, Weber, rechazó contundentemente que el investigador deba expresar su *personalidad* en la tarea

¹⁰¹ *Wertfreiheit* se traduce al castellano como *neutralidad valorativa* o *libertad de valoración*.

¹⁰² Max Weber. "El sentido de la *neutralidad valorativa* de las ciencias sociológicas y económicas (1917)" en *Ensayos...*, *op. cit.*, p. 222.

¹⁰³ *Ibid.*, p. 223.

profesional, esto es, el tomar como un deber la defensa a ultranza de sus valores dentro de la investigación, con lo cual se confundía las posiciones políticas o ideológicas con los resultados empíricos de la investigación, cubriéndolos de un ropaje de falsa científicidad.

Weber fue consciente de que los hombres conocen al mundo valorándolo, pero exigió entre los que se dedican a la ciencia una autorrestricción específica, la cual consiste en tener cuidado de no mezclar las cuestiones personales con sus conclusiones profesionales.

Para Weber las ciencias, tanto normativas como empíricas, prestan un servicio inestimable que es el señalar cuáles son las diversas tomas de posición *últimas* concebibles respecto a un problema práctico y dependiendo de esto, cuáles son los hechos que se derivan de las mismas. Cuando Weber escribe sus ensayos metodológicos, existía el supuesto de que las ciencias empíricas no debían de tratar las valoraciones subjetivas de los hombres como objeto de estudio, con el fin de mantener una absoluta separación entre los hechos empíricos y sus valoraciones prácticas; lo que se discutía, a juicio de Weber, eran los *medios* necesarios para llevarlos a cabo, cuando lo significativo y esencial era discutir los *finés*, ya que existía la presunción de que los finés son *unívocos*, cuando frecuentemente sucede que un fin aceptado es querido a partir de bases distintas, lo cual necesariamente se expresa en los medios. Sin embargo, enfatizó que el *debate* debía girar, precisamente, en torno de la elección de los finés, en otras palabras:

“en torno del sentido en que la valoración supuesta por el individuo puede ser *no* asumida como un *hecho*, sino convertida en objeto de *crítica* científica.”¹⁰⁴

La discusión enfatizó Weber no pretendía que las valoraciones prácticas alcanzaran un estatus normativo, lo importante era discutir si se podían abordar de una distinta manera, sino lo fundamental es la validez del imperativo práctico en *cuanto norma*, por un lado, y el valor de verdad de una comprobación empírica de hechos, por el otro; lo cual es totalmente distinto. Le interesaba que no se atentara contra la dignidad específica de ambos, y esto sucede cuando se pretende unificar ambas esferas del conocimiento.

Weber responde a los supuestos prevalecientes en su época, advirtiendo en contra de aceptar la unanimidad en cuanto confesiones u opiniones sobre ciertas valoraciones prácticas, que tenía el propósito de intentar establecer valores últimos que guíen el trabajo

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 232.

científico. Rechazó que la ciencia deba encontrarle un sentido a la realidad, lo que puede hacer es dotarla de sentido. Weber negó la existencia de orden social o político privilegiado que permita dotar de un sentido unívoco a la realidad, por el contrario la ciencia debe impugnar los principios establecidos. La ciencia no puede conformarse en forma alguna en tales "evidencias fácticas establecidas por convención", por más difundidas y aceptadas que estén en los medios científicos o políticos. Hay que convertirlas en un problema a investigar.¹⁰⁵

La diferencia entre los valores asumidos por los hombres en la sociedad, hizo afirmar a Weber, que es imposible imponer un valor como principio de explicación del devenir social y pensar que de éste se pueda derivar los instrumentos que permitan conocer unívocamente el acontecer social, debe reconocer, por el contrario, el politeísmo de los valores.

La ciencia empírica puede enseñar tres cosas: los medios indispensables para llegar a un fin: las repercusiones que puede tener tal fin y la concurrencia recíproca de múltiples valores *posibles* en cuanto sus consecuencias *prácticas*. Cuando convergen diversos valores prácticos, la ciencia no puede en forma alguna, ahorrarle al hombre la necesidad de decidir por cual debe pronunciarse, el individuo concreto es el responsable de las decisiones que tome al respecto.

La discusión acerca de los valores prácticos, así como la lógica que le es inherente a éstos, permite señalar los marcos del problema en donde se mueve la ciencia empírica. Si bien la investigación científica no legitima en ningún caso las valoraciones prácticas, sí demuestra que

"en consonancia con la experiencia histórica, que son los intereses culturales y, por lo tanto, los intereses de *valor* los que indican la *dirección* también a la labor de las ciencias puramente empíricas."¹⁰⁶

¹⁰⁵ Max Weber señaló al respecto: "me opongo con la mayor energía a la opinión de que una ciencia *realista* de lo ético, esto es, la demostración de las influencias que las convicciones éticas prevalecientes en cierto grupo de hombres han sufrido de parte de sus demás condiciones de vida y ejercitado a su vez sobre estas, puede dar por resultado una *ética* capaz de decir algo acerca de lo que *debe* valer." *Ibid.*, p. 234.

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 242. Este reconocimiento de Weber de que los valores guían el trabajo no es totalmente aceptado, existiendo autores que señalan que la labor del científico debe, en todo caso, poner de lado los valores, y el trabajo científico, por sí solo, producirá conclusiones de carácter empírico, Véase a Charles Taylor, "La neutralidad de la ciencia política" en *La filosofía de la explicación social*, Alan Ryan (recopilador), México, Breviarios # 261, F.C.E., 1976, pp. 218-266.

Una de las tareas de una ciencia empírica pasa necesariamente por la *imputación causal* de los procesos empíricos, se tienen que hacer construcciones racionales, técnico-empíricas y lógicas que den respuesta a preguntas sobre el desarrollo de fenómenos y procesos sociales; esta función la cumplen los tipos ideales.

2.3. – Los tipos ideales.

La tarea de la sociología comprensiva fue la elaboración de los tipos ideales de conducta. Esto permitió contar con un esquema interpretativo de un tipo de conducta apegado, en lo posible, a una racionalidad de acuerdo a fines. lo que permite a la vez, derivar otros tipos de conducta que no muestran tan alto grado de racionalidad, por ejemplo, las referidas a valores, conductas de carácter afectivo y tradicional. Todos estos tipos de conducta están interrelacionadas entre si para entender una hay que tratar de comprender al resto de ellas. En una sociedad tan compleja como la moderna, es necesario refinar los instrumentos metodológicos que sirvan para la aprehensión de la misma. Esta es la importancia que tienen los tipos ideales, pues no es fortuito que en su obra más acabada y compleja como lo es *Economía y sociedad* destaque la importancia de los tipos ideales como un instrumento de valor heurístico y un medio para la exposición de la peculiaridad de un fenómeno histórico o social.

La sociología comprensiva, en la perspectiva de Weber, utiliza principalmente dos aproximaciones a la realidad. El primer tipo es el denominado *tipo promedio*, que es la recuperación de los puntos generales de cualquier fenómeno culturalmente significativo. El segundo es el *tipo ideal*, que es el realce de las cualidades esenciales de un determinado fenómeno:

“unilateral de uno o de varios puntos de vista y la reunión de una multitud de fenómenos *singulares*, difusos y discretos que se presentan en mayor medida en unas partes que en otras o que aparecen de manera esporádica, fenómenos que encajan en aquellos puntos de vista, escogidos unilateralmente en un cuadro *conceptual* en si unitario.”¹⁰⁷

¹⁰⁷ Max Weber, “La objetividad cognoscitiva de la ciencia social y de la política social.” (1904) en *Ensayos sobre metodología sociológica*, op. cit., p. 79.

En su pureza conceptual no se identifica con ninguna realidad existente, es una *utopia* que impulsa al investigador a comparar en que medida la realidad se acerca o se aleja a esa construcción conceptual. No reproduce *fielmente* la realidad, sino que resalta aquello por lo cual adquiere cierta relevancia o significación cultural; asimismo intenta aprehender la pureza conceptual de la acción sin defecto, plenamente congruente e idónea respecto de su fin.

Sobre el tipo ideal hay que hacer diversas consideraciones: la primera es que no es una hipótesis, tan sólo quiere señalar una orientación a la investigación sobre los puntos más importantes a conocer de un fenómeno, pero esta orientación permite la formulación de hipótesis; la segunda es que de igual forma no es una exposición de la realidad, pero proporciona los medios para su representación. Es un concepto *limite* ideal, respecto al cual la realidad es comparada, y con ayuda de él, permite esclarecer los elementos más significativos de ésta.¹⁰⁸

Los tipos ideales permiten solucionar el dilema de la neutralidad valorativa de la ciencia, ya que posibilitan trabajar con fenómenos sociales, políticos o históricos vinculados a juicios de valor, sin que estos últimos, presupongan una aceptación de su validez como tal. Tienen un carácter exclusivamente nominalista y por ello no formulan ningún juicio previo sobre la validez de la materia a trabajar.

Los tipos ideales son en principio, contruidos arbitrariamente desde el punto de vista formal, sin embargo se requiere de ellos una perfección lógica y una decantación conceptual. Por lo tanto, "por razones pragmático-epistémicas, es necesario construir tipos ideales de manera tal que sean adecuados para la respectiva finalidad de conocimiento a la que se aspira, es decir, tienen que ser *adecuados* al comportamiento empirico concreto."¹⁰⁹

Lo importante de remitirse al valor de los tipos ideales en el estudio de los partidos políticos, es para comprender la construcción de su concepto, así como, las tipologías que se derivan del mismo. Parafraseando a Weber, el concepto de partido político que

¹⁰⁸ Ejemplo del uso de los tipos ideales, los da Weber, cuando compara las modalidades confesionales que propiciaron el nacimiento del espíritu del capitalismo, diciendo "recurriremos para ello a nuestro método de sistematización en *tipos ideales*, siquiera en la realidad histórica sea difícil hallarlos. Pero es justamente la imposibilidad de trazar contornos precisos en la realidad lo que impone la exclusiva investigación de sus formas más consecuentes, como medio de captar de modo más seguro sus efectos específicos", véase, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, op. cit., p. 115.

¹⁰⁹ W. Monnssen, "Comprensión y tipo ideal. Acerca de la metodología de una ciencia social histórica en Max Weber" en *Max Weber...* op. cit., p. 267.

construyó, no importando como la haya formulado, es una síntesis que emprendió con fines cognoscitivos.

Weber concluyó que el punto nodal del conocimiento de la sociología es la comprensión y la explicación de la acción social, que se expresa en las relaciones sociales, para a partir de ahí, sea posible la explicación de todas las formas cognoscibles de la interacción social ya sean las regulares y recurrentes o únicas e irrepetibles. Por lo tanto se puede señalar que Weber había entrevisto la posibilidad de distinguir entre dos tipos ideales, los de carácter puramente individual y los de carácter general, los primeros tipos, son los que Weber emplea en sus estudios de carácter histórico, son contruidos lógicamente con la función metodológica de procurar el conocimiento de acciones individuales o sociales de carácter singular con plena atención del contexto empírico de su ejecución. Un segundo tipo ideal es el que se puede identificar como un cuerpo categorial de conceptos que se caracterizan, especialmente, por ser herramientas metodológicas de investigación científica de las acciones sociales, posibilitando la elaboración de hipótesis explicativas de acontecimientos y movimientos sociales, no obstante la diferencia y la contingencia de sus contextos singulares de su nacimiento.¹¹⁰

En la construcción del concepto de partido político se pueden identificar claramente los dos tipos ideales, tanto los históricos como los sociológicos. El tipo ideal sociológico lo elaboró como elemento de explicación y comprensión del partido político, retomando en éste especialmente las características de los partidos *modernos*, en ese sentido se observa una tipología de partidos – tipos ideales históricos – que en algunos de sus componentes no tienen correspondencia total con el concepto del mismo.

2.4. - Comunidad y sociedad.

Max Weber desarrolla en su magna obra, *Economía y sociedad*, la diferencia existente entre comunidad y sociedad, la cual reviste importancia para el presente trabajo debido a que hay que ubicar históricamente en cual de éstas dos categorías surgen los partidos y las razones que explican su nacimiento.

¹¹⁰ Véase a Luis F. Aguilar Villanueva, "La innovación", en *La idea de ciencia social*, . . . op. cit. p.p. 660-675.

Por comunidad se entiende "a una relación social cuando y en la medida en que la actitud en la acción social - en el caso particular, por término medio o en tipo puro- se inspira en el *sentimiento* subjetivo (afectivo o tradicional) de los partícipes de *constituir un todo*." ¹¹¹

Los ejemplos más claros de comunidades existen en las sociedades primitivas y, por consiguiente, con poca diferenciación social. Donde la familia era el sitio de reproducción material tanto en el sentido económico como genético del término, existía una lealtad por parte de todos los integrantes hacia esa comunidad familiar; al carecer de una diferenciación social o estamental, se fortalece un liderazgo familiar o tradicional. En ese ambiente idílico no se daban las condiciones para el nacimiento de divisiones y diferenciaciones que permitieran la existencia de organizaciones partidarias.

Existieron desde la perspectiva weberiana motivos internos y externos que conllevaron a la disolución de la comunidad y su transformación en una sociedad. Dentro de la comunidad, el desarrollo económico va acompañado de una creciente diferenciación de las capacidades y necesidades materiales de sus integrantes. El individuo para su reproducción social pone los ojos fuera del ámbito del clan familiar, por lo que se rompen las formas tradicionales y rígidas de la vida social. El individuo pretende gozar y dirigir las estructuras de producción y acumulación de la riqueza. Por ello, la diferenciación dentro de la estructura social adquiere, a los ojos de sus propios integrantes una connotación de normalidad. Nace, asimismo, la moneda, y con el debilitamiento de la autoridad doméstica, permite la acumulación y traslado de la riqueza hacia otros sectores e individuos, con el consiguiente nacimiento de clases sociales.

La sociedad es por lo tanto una forma de organización social más compleja y diferenciada en su interior, compuesta por individuos que tienen, muchas veces, intereses contrapuestos, dándose así la posibilidad de coaliciones de intereses por causas comunes. La conducción económica y política se basa, ya no en motivos tradicionales de lealtad hacia la cabeza de la familia, sino imperan los motivos racionales de constitución de la autoridad.

Lo importante de esta diferenciación entre comunidad y sociedad es que la última conlleva un orden de dominación, y por tanto, de diferencias sociales y de competencia política, por la imposición de un proyecto político-ideológico, a través de la violencia y la significación

¹¹¹ Max Weber. *Economía. ... op. cit.*, p. 33.

cultural, ámbito en donde se desarrollarán los partidos políticos, independientemente de la orientación política que fundamente su actuar. Así, en la sociedad cualquier acción grupal está orientada por ordenamientos de carácter racional, lo que posibilita, el fortalecimiento de uniones de fin, que es el fundamento organizativo de los partidos políticos.¹¹²

2.4.1. - La socialización.

En palabras de Max Weber los partidos políticos son *formas de socialización*, las cuales se pueden entender sólo en comunidades que poseen un ordenamiento legal y un aparato de gobierno dispuesto a hacerlo cumplir, esto es, en comunidades socializadas.

Las formas de socialización se transforman según los contenidos de sus fines, existiendo, tres tipos de sociedad: a) que tiene su más pura expresión la motivación del intercambio mercantil, es la relación de compraventa; b) la unión *racional* de acuerdo a fines (aquí se ubica el partido político), y finalmente c) la unión de intereses de valores o de acuerdo a valores, es el caso de las iglesias y sectas religiosas.

Como se observa, existen tres tipos principales de sociedades, diferentes entre sí por el objetivo que persiguen. No es lo mismo hablar de una asociación racional de tipo moderno, que el referido a una asociación de tipo tradicional donde los fundamentos de dominación se apoyan, algunas veces, en preceptos de tipo religioso.

El actuar en sociedad está condicionado por los objetivos que se persiguen. En la democracia moderna de masas este actuar debe responder a reglas impuestas de forma racional.

En las asociaciones existen diversos reglamentos que aseguran la obediencia de sus integrantes, también es cierto, que la mayoría de los estatutos y reglamentos de las asociaciones y de las instituciones no es producto de un pacto sino que ha sido impuesto a los adherentes. Esto lo denomina Weber como *poder de imposición*¹¹³, y puede ser el producto del consenso, a partir de lo que señalan los votos e indican las urnas electorales.

¹¹² Véase, a Gina Zabudovsky K., *Patrimonialismo. ... op. cit.*, pp. 59 a 60.

¹¹³ "todo poder de imposición se basa en una influencia específica, cambiante en cada caso en cuanto a su alcance y a su índole, de *dominación* de hombre concretos (profetas, reyes, señores patrimoniales, ancianos u otras calificaciones honoríficas, funcionarios, jefes de partido, cuya índole sociológica presenta enorme diversidad) sobre la acción grupal de los otros" Max Weber, "Sobre algunas categorías de la sociología comprensiva" en *Ensayos. ... op. cit.*, p. 217.

Los estatutos de las asociaciones, que va desde la asociación más importante de nuestro tiempo: el Estado, hasta las asociaciones políticas llamadas partidos, los cuales muestran los motivos racionales que fundamentan el sometimiento de los adherentes. Cada poder de imposición tiene un fundamento distinto, de tal forma que no es igual el que se apoya en la tradición, el carisma o en fundamentos de carácter racional-legal con sus respectivos detentadores del poder. La obediencia a los estatutos o la constitución de una asociación se puede deber a un temor basado a una coacción física, ejemplo de esto, es la llamada violencia legítima de parte del Estado; pero esto no es el criterio que explica la obediencia de la mayoría de los integrantes de una asociación. Se obedece más por la obligación *subjetiva* que comparten todos.

“En cuanto a ello suceda en promedio o aproximativamente, la *dominación* descansa en el consenso de la *legitimidad*.”¹¹⁴

La historia de la constitución de las asociaciones va desde la simple banda armada que se dedica a rapaceras hasta la asociación política por excelencia de nuestro tiempo: el Estado. Weber deja inacabada la relación existente entre el Estado y los partidos políticos, pero se deduce que son dos tipos distintos de asociaciones. Una premisa básica para que existan los partidos es que debe estar consolidado un Estado bien diferenciado, en donde las luchas para alcanzar o preservar el poder estatal haga que los hombres se organicen de acuerdo a las formas de socialización existentes. Max Weber define a una sociedad como:

“una relación social cuando y en la medida en que la actitud de la acción social se inspira en una compensación de intereses por motivos racionales (de fines o valores) o también en una *unión* de intereses con igual motivación.”¹¹⁵

En este sentido se define a los partidos políticos como *formas de socialización*, que sólo pueden existir en comunidades que poseen un ordenamiento legal y un aparato gubernamental dispuesto a hacerlo cumplir, esto es, en comunidades socializadas. Existen diferentes tipos de socialización que, a la vez, condicionan la forma que toman los partidos políticos.

Las formas de socialización se van transformando de acuerdo a las motivaciones últimas que congregan a sus adherentes, existiendo a juicio de Weber tres tipos de sociedad: La

¹¹⁴ *Ibid.*, 218.

¹¹⁵ Max Weber, “conceptos sociológicos fundamentales” en *Economía...* *op. cit.*, p.33.

que se expresa en el intercambio mercantil; la *unión racional* de acuerdo a *fines* en la cual se puede identificar al partido político, y finalmente, la unión de intereses de acuerdo a valores.

Existen tres tipos principales de socialización, pues lo que las diferencia entre sí, es el objetivo que persiguen sus integrantes. Si bien el partido se ubica, en lo fundamental, en la unión racional de acuerdo a fines, sus rupturas cismáticas de los mismos, pueden adquirir la forma de unión de acuerdo a valores.

Los integrantes o miembros de una determinada asociación actuarán de acuerdo a los intereses que persigan. Por ello, no es lo mismo referirse a una asociación racional de tipo moderno, en donde todos los integrantes esperan una actuación promedio, no tan sólo de los integrantes de la propia asociación, sino igualmente la misma orientación y comportamiento promedio de los integrantes de asociaciones similares. Por el contrario, una asociación de tipo tradicional basa sus fundamentos de dominación en preceptos que se han considerado válidos de acuerdo a la tradición o en preceptos de carácter religioso. No obstante, la asociación política más importante, el *Estado*, no se define a partir de los fines que persigue, debido a que estos pueden ser de una gran amplitud desde la protección e impulso de las actividades artísticas hasta la seguridad en determinado territorio. Lo que es definitorio del Estado, sin serle exclusivo, es la *coacción física*.

Otras asociaciones políticas intentan influir en el accionar político del Estado a través fundamentalmente del consenso. Es el caso de los clubes y partidos políticos. En ese sentido la particularidad del Estado es el *monopolio* de la violencia legítima. El Estado tiene la característica de ser un instituto racional, debido a su pretensión de hacer valer sus ordenamientos para todo aquel individuo en quien, según Weber:

“*se den* determinadas características externas (nacimiento, estancia, utilización de determinados servicios), con independencia de sí - como en la unión - entró o no por decisión personal.”¹¹⁶

El partido político como unión voluntaria se integra tan sólo con los interesados en la empresa política, por lo tanto, sus ordenamientos son aceptados voluntariamente por sus afiliados y se restringen tan sólo a ellos. El actuar en sociedad se condiciona a partir de los

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 42.

objetivos que se persigan en ella. En la democracia moderna de masas este actuar responde a reglas impuestas de forma racional de acuerdo a fines.

“Denominamos actuar asociado (*actuar en sociedad*) a un actuar en comunidad en la medida en que 1) se oriente, con sentido, hacia expectativas alentadas sobre la base de ordenamientos, 2) cuando el *estatuto* de estos se ha realizado de manera puramente racional con relación a fines, con miras al actuar de los asociados esperado como consecuencia y, 3) cuando la orientación provista de sentido se produce, en lo subjetivo, de manera racional con relación a fines.”¹¹⁷

Cuando participan en una asociación - como es el caso que nos ocupa -, los miembros tienen diversas motivaciones subjetivas: aunque lo importante es el *chance* que tienen para que el resto de los integrantes se comporten de acuerdo a un orden promedio. Esto es lo que consolida y da vida a las organizaciones políticas es el orden instituido pues proviene de los miembros que se traduce en una conducción autónoma de la organización.

La importancia de una organización autocéfala, es el que no exista tal *chance* de comportamiento en ésta, lo cual haría imposible su nacimiento y su actuar con organizaciones de características similares. Veamos:

“Tipo ideal racional de la asociación es para nosotros, provisionalmente, la *unión de fines*, es decir un actuar en sociedad con un ordenamiento del contenido y de los medios de la acción social *convenido por todos* los participantes de manera racional con relación a fines. Cuando convinieron el ordenamiento (o lo *establecieron*), los actores asociados, en el caso de la racionalidad típico-ideal, estipularon también, de manera subjetivamente unívoca, qué acción, cumplida de qué modo, por parte de qué personas exactamente, o bien de qué personas a elegir de determinado modo (los *órganos de la unión*), debe ser de *responsabilidad de la unión* y qué *sentido* ha de tener esto para los individuos asociados, es decir, qué consecuencias tendrá para ellos.”¹¹⁸

Las uniones de fines señalan igualmente que bienes son de la asociación, las operaciones necesarias para cumplir con objetivos fijados y las posibles prohibiciones dentro de la asociación. Ese actuar orientado de acuerdo a la posibilidad del comportamiento promedio del resto de los integrantes, Weber lo denomina un *actuar asociativo* que se puede expresar en un pacto. Los partidos políticos por ser organizaciones que perduran a largo del tiempo,

¹¹⁷ Max Weber, “sobre algunas categorías de la sociología comprensiva” en *Ensayos... op. cit.*, p. 191.

¹¹⁸ *Ibid.*, p. 195.

son empresas políticas de actividad continuada, esto es, no tienen carácter efímero. Esto significa que independientemente de la rotación de sus integrantes, la asociación perdura manteniendo sus mismas características.

“Estipularon por último, qué órganos de la unión, bajo qué condiciones y a través de qué medios debían apuntarse para el mantenimiento efectivo del ordenamiento convenido (*aparato de coacción*).”¹¹⁹

Los partidos políticos siguiendo la lógica de la unión de fines, tenderán a dotarse de las siguientes instancias para poder cumplir sus objetivos: a) un ordenamiento interno, b) una forma de elección de sus órganos dirigentes; c) una delimitación de los bienes con los que cuenta la asociación, y finalmente d) el establecimiento de un *aparato de coacción* moral o físico.

Weber advierte que pueden existir asociaciones efímeras, actuantes sólo mientras alcanzan una meta inmediata, por lo tanto, para su permanencia es necesario: 1) un pacto de reglas generales (*ordenamiento*); 2) la existencia de órganos propios (*aparato de conducción*).

Los partidos políticos, sin excepción, se dotan a sí mismos de un programa político, un ordenamiento interno y estatutos, con los que rigen a la organización en los cuales plasman sus metas a alcanzar. Por esta razón al construirse un partido se presentan una serie de diferenciaciones hacia su interior, entre los que mandan y los que obedecen. Así, nacen las direcciones de los partidos.

Si bien nunca se desarrolla a profundidad la relación existente entre el Estado y los partidos políticos, se debe entender que en esencia estas dos instituciones son dos tipos de asociaciones diferenciadas; para la existencia de los partidos es una premisa inexcusable la existencia de un Estado consolidado. Ahí, donde las luchas para alcanzar o preservar el poder estatal haga que los hombres se organicen de acuerdo a las formas de socialización existentes: “Un proceso paralelo se desarrolla en el nivel de la socialización política. El nuevo dato sociológico es la formación de los grandes partidos de masas, que registrarán también esta inevitabilidad de la burocratización y la mediación especializada.”¹²⁰

¹¹⁹ *Ibid.*, p. 196.

¹²⁰ Nora Rabotnikof, *Max Weber: ... op. cit.*, p. 178. Por otra parte, Weber define a las asociaciones políticas “no sólo a aquellas soporte de la coacción considerada como legítima, sino también, por ejemplo, a partidos y clubes, con pretensión de influir (*sin* violencia, según sus propias declaraciones) en la acción política de la asociación.” Max Weber, *Economía. ... op. cit.*, p. 45.

Los partidos políticos se basan en el consenso de sus integrantes; son uniones voluntarias, por esto en el capitalismo se desarrollan y representan una ruptura con formas de dominación precedentes, por ejemplo con la señorial, donde las relaciones de lealtad política y obediencia se fundamentan bajo preceptos de carácter religioso o del derecho consuetudinario.

2.5. - Tipos de dominación.

Para entender la construcción teórica que desarrolla Weber sobre los diversos tipos de dominación que se pueden identificar en la historia humana, hay que partir de una observación que hace Reinhard Bendix sobre los tres componentes de la vida social que son: la autoridad, el interés material y las orientaciones valorativas.¹²¹

Un ejemplo de lo anterior es que al elaborar sus estudios sobre religión Weber señala que existe una notable influencia, más no única, de las ideas religiosas sobre el comportamiento y el desarrollo económico de las sociedades donde tienen hegemonía. Igualmente, se puede desprender de estos estudios la influencia que tienen los intereses materiales ligados a la economía y a la acumulación de la riqueza social sobre las ideas religiosas. Esto influye en la forma en que se organizan y socializan los hombres, sus posibles divisiones y alianzas que establecen para la consecución de sus intereses. Los intereses señalados, así como las orientaciones valorativas que impulsan o inhiben ciertos comportamientos en sociedad, permiten que la autoridad tenga ciertas características distintivas: permite también, abstraer de la realidad ciertos *tipos de dominación*, la cual debe entenderse como "la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas."¹²² Los tipos de dominación son importantes para el tema de la presente tesis, debido a que en ellos se identifican ciertos tipos de partidos. Por lo que Weber resalta que.

"Una asociación es siempre en algún grado *asociación de dominación* por la simple existencia de su cuadro administrativo. La peculiaridad de esta asociación está determinada por la forma en que se administra, por el carácter del círculo de personas que ejercen la administración, por los objetos administrados y por el alcance que tenga la dominación."¹²³

¹²¹ *Ibid.*, Reinhard Bendix, *Max Weber, op. cit.*, pp. 391-427

¹²² Max Weber, *Economía...*, *op. cit.*, p. 43.

¹²³ *Ibid.*, p. 42.

En un tipo de dominación como es la dominación racional (autoridad legal), se puede identificar el origen de la organización política que llamamos partido. Y es en ella donde florecen todas sus potencialidades organizativas y de conducción gubernamental.

Se ha señalado que cuando a Weber lo sorprendió la muerte, elaboraba un estudio sobre la racionalización de la vida social, expresión de un proceso de socialización más pronunciado.

Pasando así, de formas de socialización más elementales y flexibles como son las que existen en la dominación tradicional, hacia formas de socialización más fuertes y complejas como las que existen en la dominación de carácter racional. "creía en aquel entonces poder constatar bajo el aspecto histórico-universal un progresivo proceso de desarrollo hacia una socialización cada vez más fuerte desde el punto de vista funcional racional y en verdad con independencia de la respectiva posición subjetiva de los afectados. En otras palabras, la tendencia a la formación de ordenamientos sociales y políticos puramente legales y formales de carácter predominantemente burocrático le parecía, vistas las cosas universalmente, algo tan poderoso como irreversible."¹²⁴ Aunque, es pertinente hacer una aclaración, él nunca señaló una secuencia lógica de desarrollo social, siempre rechazó un historicismo lineal sobre lo que ha sido el devenir de la sociedad.

Como se anotaba anteriormente es el capitalismo al que se puede identificar con la dominación de tipo racional, pues es la forma más compleja de dominación y es donde es posible rastrear las condiciones necesarias para el nacimiento de los partidos políticos. Es el Estado moderno capitalista, producto de la administración burocrática que se apoya en el expediente, en el funcionario profesional, y según sus palabras la "forma *más racional* de ejercerse una dominación", en el sentido de exigir una disciplina, continuidad, precisión y confianza tanto para el soberano como para los dominados. En esta forma de dominación es donde surgen las asociaciones políticas modernas:

"El desarrollo de las formas 'modernas' de asociaciones en toda clase de terrenos (Estado, iglesia, ejército, partido, explotación económica, asociación de interesados, uniones, fundaciones y cualesquiera otras que pudieran citarse) coincide totalmente con el desarrollo e

¹²⁴ Wolfgang Mommsen, "Historia sociológica y sociología histórica" en *Max ... op. cit.*, p. 236.

incremento creciente de la administración *burocrática*: su aparición es, por ejemplo, el germen del Estado moderno occidental."¹²⁵

La importancia que revisten los tipos de dominación para entender el concepto de partido político weberiano se debe a que el partido es un producto de la dominación legal, que sin ser necesariamente equivalente se puede identificar a *grosso modo* con el capitalismo.¹²⁶

Weber no basa los tipos de dominación en factores económicos, elabora una periodización de la sociedad a partir de las diferentes formas que ha adquirido el *cuadro administrativo*, éste tiene una serie de ordenamientos generales cuyo fin es el encontrar obediencia de los hombres hacia esa relación de dominación, no importando los motivos que impulsen a tal cuadro, racionales o afectivos.

Empero, existen diversos tipos de dominación, pero las más importantes son las que designa el autor como formas de dominación legítimas, debido a la forma en que se justifican ante los dominados. El cuadro administrativo, condiciona el tipo de lucha política que existe en éste y conforma a los actores políticos de tal confrontación, pudiéndose identificar una relación entre los tipos de dominación y los partidos políticos. Así, por ejemplo, cuando se menciona al partido de notables esa forma partidaria responde a las formas de dominación donde los honoratarios¹²⁷ son los principales actores de la vida política. Con la democratización de la sociedad, entendida como la nivelación social, la reducción y la alternancia en el poder de mando, los notables son excluidos como los principales actores de la política.

Hay que señalar además que con la participación de las masas en la política, a partir del supuesto de una igualdad social y un derecho de todos los ciudadanos a gobernar, las *elites* políticas se transforman. Así, con la complejización del Estado de masas, se requiere de un grupo de hombres que se especialicen en la administración y conducción política del nuevo

¹²⁵ Max Weber. *Economía...* op. cit. p. 178.

¹²⁶ Max Weber habla que a lo largo de la historia sólo ha existido el capitalismo. Dividiéndolo entre el viejo y nuevo capitalismo u occidental, este último caracterizado por la organización racional-capitalista del trabajo libre. *Ibid.*, Introducción a *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, op. cit.

¹²⁷ Max Weber define a los *honoratarios* como "los que obtienen ingresos sin tener relativamente necesidad de trabajar o los que obtienen ingresos de tal forma que pueden desempeñar las funciones de gobierno al margen de su (eventual) actividad profesional, en tanto que al mismo tiempo - como ha implicado siempre todo ingreso sin trabajo- adoptan, en virtud de su posición económica, un modo de vida que les otorga el "prestigio" social de un "hombre estamental" y los destina al ejercicio de la dominación." *Economía...* op. cit., p. 702.

Estado. Este es el contexto en el que surgen los partidos políticos *modernos*. El funcionario será el nuevo encargado de manejar tanto al partido como al Estado.

En cada tipo de dominación se corresponden diversas formas de socialización que se expresan en la *forma* en que los hombres se organizan para la conservación o la consecución del poder estatal, sin que esto signifique que exista una necesaria correspondencia entre el tipo de partido y las formas de dominación. Los tres tipos puros de dominación legítima delineados por Weber son las siguientes:

1. De carácter *racional*: que descansa en la creencia en la legalidad de ordenaciones estatuidas y de los derechos de mando de los llamados por esas ordenaciones a ejercer la autoridad (autoridad legal).
2. De carácter *tradicional*: que descansa en la creencia cotidiana en la santidad de las tradiciones que rigieron desde tiempos lejanos y en la legitimidad de los señalados por esa tradición para ejercer la autoridad (autoridad tradicional).
3. De carácter *carismático*: que descansa en la entrega extraordinaria a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones por ellas creadas o reveladas (llamadas (autoridad carismática)).¹²⁸

El tipo de autoridad traerá aparejado su aparato administrativo y el usufructuario de tal administración: la autoridad legal, al funcionario; la tradicional, al señor; la carismática, al caudillo o profeta.

En la democracia liberal y sus formas de representación, el partido político se convierte en una pieza esencial en la alternancia política. Max Weber analizó la consolidación de ésta y elabora una serie de conclusiones interesantes. En primer lugar en la *democracia directa* (por ejemplo los cantones suizos), la presencia del partido político no es necesaria, ya que el pequeño número permite que los notables sigan teniendo una clientela política que permita asegurar su elección. En la *democracia de masas*, el Estado adquiere nuevas funciones que no permiten espacio para el *dilantatismo*, surgen, así, los funcionarios políticos, tanto en el Estado como en los partidos políticos. Se inicia así el proceso de burocratización que afecta diversos niveles de la sociedad moderna, proceso de racionalización de la administración que llega hasta los partidos. La política como terreno exclusivo de los notables se convierte en algo obsoleto. La democracia de masas impone requerimientos, para los cuáles los notables no están preparados. El partido de notables es

¹²⁸ *Ibid.* p. 172.

relegado por el partido de masas: vale decir, el cambio del que vive para la política, por el que vive de la política.

El partido político no es la excepción en esa tendencia que observa Weber en el capitalismo moderno. Los partidos tienden, aunque se reclamen de la democracia y el socialismo, a la burocratización, al igual que otras instituciones de la sociedad de masas. No hay que olvidar que influyó en los trabajos de Robert Michels sobre la burocratización de los partidos políticos, señalando a esa tendencia como algo inherente a la sociedad de masas.

"Pues si la administración burocrática es en general - *ceteris paribus*- la más racional desde el punto de vista técnico-formal, hoy es, además, sencillamente inseparable de las necesidades de la administración de masas (personales o materiales). Se tiene que elegir entre la *burocratización* y el *diletantismo* de la administración; y el gran instrumento de la superioridad de la administración burocrática es éste: el *saber profesional especializado*.¹²⁹

Existe una concepción de Max Weber de una racionalidad que recorre el capitalismo, es un *ethos* que se expresa tanto en el terreno de la política como en el del arte. Las ideas y sentimientos son los que delinearán a la sociedad moderna. Esta sociedad no es tan sólo un producto de unas relaciones sociales que se condicionan mutuamente con la estructura de la misma.

Los tipos de dominación se legitiman ante la sociedad de diversas maneras: la tradicional, como se ha señalado, se basa en las tradiciones o mandatos divinos; la carismática, en la fuerte ascendencia de los líderes o profetas para la consecución de un fin último, y finalmente, la dominación de carácter legal que fundamente su legitimidad en la creencia en la legalidad y racionalidad de las reglas establecidas. Una legitimidad que en las formas de representación y cambio de las elites políticas se basa, fundamentalmente, en los procesos electorales, en donde el partido político desarrollara todas sus potencialidades.

¹²⁹ *Ibid.*, p. 178.

CAPÍTULO 3

EL PARTIDO POLÍTICO EN EL PENSAMIENTO WEBERIANO.

3.1. - El partido político: esbozo histórico.

En sus diferentes estudios sobre religión, economía y derecho, Weber recurrió al método comparativo, por medio del cual resalta la peculiaridad de los objetos históricos tratados. Debido a la importancia cultural que le otorga el investigador a ciertos fenómenos sociales estudiados, es un esfuerzo por obtener, a partir de los fenómenos históricos, intelecciones de valor universal y llegar a resultados que tuvieran consecuencias inmediatas para la orientación racional en el propio presente.¹

Los valores culturales que permiten resaltar la unicidad de los fenómenos históricos, no son de ninguna forma objetivos en el sentido que existan con independencia de la visión sociocultural del investigador; éstos, por el contrario, se derivan de determinaciones absolutamente decisionistas de su personalidad. Cuando Weber teoriza sobre la historia de los partidos políticos, se basa esencialmente en los tipos de dominación legítima para destacar su desarrollo, así como explicar sus características peculiares. Esto le permitió hacer una serie de reflexiones sobre las principales características de los partidos aunque también lo enfrentó a una limitación sobre lo que es definitorio de los mismos².

Su *historia de los partidos*, es más bien un análisis crítico de ellos, así como su respectiva interpretación a la luz de los valores políticos y de dominación que le interesaron, especialmente en los últimos años de su producción intelectual y hay que entenderlos dentro de la metodología que desarrolló, en la cual, un medio auxiliar del pensamiento lógico fue el *tipo ideal* que construyó sobre la base de la acentuación unilateral de ciertos aspectos de la realidad y/o de la historia para permitir su aprehensión.

Weber identificó organizaciones que denominó partidos desde los tiempos de la Grecia Clásica, al señalar la existencia de las organizaciones de los oligarcas y de los demócratas:

¹ Wolfgang Mommsen, "Historia sociológica y sociología histórica", en *Max Weber, op. cit.*, p. 218.

² "Max Weber ha ingresado en la historia de la ciencia no como historiador sino como el fundador de la sociología moderna (. . .) Sin embargo, todos sus escritos están saturados de material histórico y son sumamente ricos en importantes observaciones históricas." *Ibid.*, p. 213

asimismo es conocida su aseveración sobre la existencia de partidos en las ciudades del Renacimiento Italiano, como es el caso de Florencia en el siglo XVI.

Sin embargo, sus estudios sobre la dominación y sobre la racionalización del Estado, le llevaron a concluir que sólo pueden existir partidos en comunidades socializadas, donde se ha consolidado un aparato de dominación diferenciado respecto al resto de la sociedad; nacen, paralelamente los profesionales de la administración y de la política que tomarán en sus manos las riendas de conducción del Estado, y por consecuencia, de los partidos:

“Sólo pueden existir partidos dentro de comunidades de algún modo socializadas, es decir, de comunidades que poseen un ordenamiento racional y un *aparato* personal dispuesto a realizarlo. Pues la finalidad de los partidos consiste precisamente en influir sobre tal *aparato* y, allí donde sea posible, en componerlo de partidarios.”³

En los tipos de dominación política basadas en el señor feudal o en dominación de carácter patrimonial, esa división no se expresaba en forma tan nitida. “La preeminencia de una racionalidad de tipo material en el patrimonialismo y la subordinación a la tradición y al arbitrio son factores que afectan profundamente las posibilidades evolutivas del capitalismo y del Estado moderno.”⁴ Tan sólo en el Estado moderno, producto de la racionalización de las relaciones de poder, es cuando se produce, lo que Weber denomina como la separación entre el cuadro administrativo (empleado u obreros de la administración) y los medios materiales de la administración.

Las formas de representación que permiten la existencia de *partidos* premodernos son, en esencia, de carácter estamental. No existe la posibilidad de autonomía del representante respecto a los intereses del estamento a quien representa; sólo con la consolidación de la representación libre, donde el representante, generalmente, es electo a la vez que es autónomo respecto a los electores, es como se constituyen las bases sociales para el nacimiento de los partidos políticos y de los sistemas parlamentarios, pues el partido

“no está ligado a instrucción alguna, sino que es señor de su propia conducta. Sólo necesita atenerse con carácter de deber moral a lo que son sus propias convicciones *objetivas*, pero no tener en cuenta los intereses particulares de sus delegantes.”⁵

³ Max Weber, “Las comunidades políticas” en *Economía y sociedad*, *op. cit.*, p. 693.

⁴ G. Zasludovsky, *Patrimonialismo...*, *op. cit.* pp. 74-88.

⁵ Weber señala que según las estructuras de dominación, la representación puede tomar varias formas típicas que son: a) *Representación apropiada*. El derecho de representación es apropiado y se identifica con la dominación patriarcal y carismática, por ejemplo, jefes, monarcas, etc.; b) *Representación estamental*

La representación libre permite la consolidación de los partidos. Cumple así la función de ser los instrumentos por los cuales se presentarán los candidatos a determinados puestos. Ahora bien, la sociedad de masas y la transformación de la base económica de la sociedad capitalista, permitió que la representación de carácter estamental caducara. Los nuevos requerimientos políticos y de representación de la época moderna, hicieron posible la consolidación de los que están *demagógicamente* dotados para adaptarse a una política en donde las masas deben tomarse en cuenta.

"En lugar de la oscilación entre la obediencia al carisma y la obediencia a los notables, aparece ahora la lucha de la organización burocrática contra la jefatura carismática del partido. Cuanto más desarrollada está la burocratización y más dependen de la dirección del partido las prebendas directas o indirectas y las oportunidades para conseguirlas, tanto más fácilmente cae en manos de los *especialistas* tal dirección."⁶

Weber escribe que el Estado moderno comienza cuando el príncipe expropia a los titulares privados del poder administrativo; se apropia de los medios de administración y coerción, igualmente, a la consolidación de una economía capitalista donde los intereses de las clases sociales dominantes, requieran para un correcto funcionamiento del parlamento y de los partidos políticos.

Las transformaciones sociales y económicas que se producen en el Estado moderno permiten la consolidación de la representación libre y el sufragio universal. Weber señaló que se dan una serie de condiciones que permiten la consolidación de tal forma de representación entre las que anotó: a) la descomposición de la base económica de los viejos estamentos; b) las exigencias de *calculabilidad* en el funcionamiento del orden jurídico y administrativo; c) El desarrollo de un proletariado sin un peso político propio que atentara contra los intereses de la burguesía y d) la racionalización *formal* de la economía y el Estado que fue favorecida por medio del Parlamento. Así la lucha por el sufragio universal, es concebida como un producto de:

aunque no se consideren representantes, sus decisiones afectan a capas de población ajenas a sus estamentos, ejemplos son las cortes feudales y asambleas estamentales y c) *Representación vinculada* elegidos por diversos medios los cuales están limitados: por un *mandato imperativo* y derecho de revocación, por ejemplo los surgidos de los consejos obveros. "Tipos de dominación" en *Economía...*, op. cit., pp. 235-237.
⁶ Max Weber, "Sociología de la dominación" en *Economía...*, op. cit., p. 865.

"La demagogia de los partidos condujo a la ampliación del derecho electoral. La necesidad de ganarse al proletariado ante conflictos internacionales y la esperanza puesta en el carácter *conservador* de éste frente a los burgueses - falsa ilusión - indujeron por todas partes a príncipes y ministros a favorecer (firmemente) el sufragio *universal*."⁷

Sin embargo, Weber previene en no interpretar el logro del sufragio universal como una alteración del factor oligárquico dominante en las relaciones políticas, sino como es una simple adecuación de los medios y métodos por medio de los cuales son electas las elites dominantes. Tanto el sufragio como el posterior fortalecimiento del parlamento responde a nuevas formas de hacer política y a un nuevo tipo de persona que podrá alcanzar la cima del poder de acorde al manejo de los medios y métodos, esto es, el sufragio universal no debe ser concebido como una democratización de la sociedad.

La mayoría de los estudiosos señalan como ejemplo de lo anterior a los Whigs y Tories, que en el año de 1689 impulsaron la revolución en defensa de los privilegios parlamentarios frente a la Corona Inglesa. Eran partidos *parlamentarios más* que partícipos en el sentido moderno del término; es decir, corrientes de opinión asentadas en el parlamento inglés que defendían temas, en un principio, de carácter religioso, y posteriormente, políticos. Estos partidos no tenían la obligación de legitimarse a través de procesos electorales. No hay que olvidar que en esa época el voto era de carácter censatario, restringido tan sólo a las clases propietarias. Estos partidos también permitieron la secularización de la política, entendida como parte de los procesos de racionalización que vive el Estado y la sociedad en occidente.

Ya en el siglo XIX, la burguesía que se consolida en lo económico, también explora nuevas formas de conducción y representación políticas. Después de 200 años de dominar en Inglaterra el sufragio censatario, a finales del siglo pasado y principios del presente, se dan una serie de reformas electorales que permiten la participación de todas las clases sociales en la lucha electoral. No hay que olvidar que, por ejemplo en Inglaterra, el sufragio universal se logra hasta el año de 1928.

En ese ambiente de sufragio restringido es donde florece el *partido de notables*. La extensión del sufragio y la necesidad de los partidos de consultar periódicamente a los electores, llevó a un fortalecimiento de su estructura y a adecuar su comportamiento a la

⁷ Max Weber, "Tipos ..." en *Economía...* op. cit., p. 238.

nueva realidad política. No podían ser más las antiguas organizaciones aristocráticas que se desatienden de lo que sucede a su alrededor, las cuales eran simples séquitos de la aristocracia, que como anota Weber, debido a la dependencia estamental de sus integrantes se identifican y obedecen a un noble, llegando a suceder que, cuando éste cambia de partido todo su séquito lo seguía. Los parlamentarios y sus apoyos fuera de éste, se ven en la necesidad de coordinarse para asegurar su elección, y en su caso, su permanencia en el Parlamento. Nacen los comités electorales; identificados como *partidos de notables* que se estructuran bajo la *dirección espiritual* de los grupos intelectuales típicos de occidente, grupos sociales con educación y bienes. Esta nueva forma de hacer política, sólo podía ser conducida por gente que no se preocupara que sus ingresos personales provinieran de la política. Los partidos de notables eran asociaciones políticas ocasionales y con influencia, la mayor parte de las veces local, sin una estructura permanente que trascendiera más allá de las épocas de elecciones, y a veces, sin una membresía nacional. Eran simples clubes políticos; carecían, asimismo, de un programa político elaborado y consensuado entre sus integrantes, los cuales, en caso de existir, se reducían a declaraciones propagandísticas de sus candidatos. Los únicos políticos *profesionales* en esa época de dominio de los notables, son los parlamentarios y los periodistas. El partido de notables *no* es todavía la empresa política permanente que diferenciará los partidos, con otras organizaciones políticas como son los séquitos personales y aristocráticos. Sin embargo, la complejización y racionalización de la política llevó al cambio de los notables por los *boss* norteamericanos, inicio de los profesionales del partido.

Lo que en un principio fue un partido de notables, pasó a convertirse en una maquinaria manejada por políticos profesionales que vivían del partido y para el partido; se consolidaron los *caucus* como aparato de dirección de los comités dispersos por todo el territorio. Para ganarse a las masas se hizo necesario crear un enorme aparato de asociaciones aparentemente democráticas, establecer una asociación electoral en cada barrio, mantener toda esta empresa en permanente movimiento y burocratizarlo todo rigurosamente. Se hizo necesario que el financiamiento profesional del partido no dependiera, en adelante, exclusivamente de los donativos de los mecenas, y se establecieron, así, las cuotas partidarias. Esto lo expresa Weber cuando anota:

⁸ Max Weber, "La política como vocación" en *Escritos*... 2, *op. cit.*, p. 231.

"Las finanzas de los partidos constituyen para la investigación por razones comprensibles, el capítulo menos claro de la historia y, sin embargo uno de los más importantes. Parece probable que en algunos casos *se compra* lo que se llama una *máquina (caucus)*. Por lo demás, hay que elegir entre que los *candidatos* carguen con la parte leonina de los gastos electorales (sistema inglés) - resultado: plutocracia de los candidatos - o el empleo de la *machine* - resultado: dependencia de los candidatos de la burocracia del partido."

La evolución de los *partidos* de notables hacia los partidos modernos pasó por el establecimiento de vínculos permanentes entre organizaciones regionales y/o clubes políticos¹⁰¹. Se centralizó la actividad del partido, a la vez que se construyó una línea programática a partir de las hojas y boletines partidarios. El financiamiento de los partidos, sufrió igualmente un cambio: las cuotas de los miembros relegaron paulatinamente, a un segundo plano, las contribuciones de los mecenas tradicionales. Los partidos se convirtieron en una empresa política permanente, en donde los profesionales de la política desplazaron definitivamente a los notables.

"Son hijas de la democracia, del derecho de las masas al sufragio, de la necesidad de hacer propaganda y organizaciones de masas y de la evolución hacia una dirección más unificada y una disciplina más rígida."¹⁰²

Nacen como producto del sufragio universal, de la necesidad de halagar y conquistar a las masas, en los partidos políticos modernos el desarrollo del aparato partidario alcanza su mayor amplitud, el cual está en manos de una burocracia partidaria que disciplina tanto a sus adherentes como a los miembros de las facciones parlamentarias. La lucha de la clase obrera europea por la extensión del sufragio y la constitución de partidos clasistas, introdujo un nuevo ingrediente a la arena política: las masas. Las cuales constituyen y fortalecen a los partidos de masas, a los sindicatos, a las asociaciones de comerciantes e

¹⁰¹ Mas Weber, "Tipos..." en *Economía...* op. cit., p. 231

¹⁰² Samuel H. Beer, describió dos momentos esenciales en la consolidación de la estructura de los partidos británicos antes de la 1ª Guerra Mundial. La reforma de 1832 que permitió que rápidamente crecieran asociaciones locales dedicadas al reclutamiento de seguidores e igualmente a tener un registro electoral del partido con los nombres de sus seguidores en cada localidad y la reforma electoral de 1867 que llevó a las asociaciones locales a reorganizarse, ampliando su número de miembros; admitiendo a todos aquellos que apoyaban la política del partido o a todos los que pagasen unas cuotas bastante reducidas, al mismo tiempo, se crearon órganos nacionales basados fundamentalmente en las asociaciones locales. *l'éase*, "La Gran Bretaña Desde un gobierno de minorías hasta la organización de partidos de masas", en Sigmund Neumann, op. cit., pp. 35-39

industriales y a sociedades de todo tipo; ponen como centro del desarrollo político a las organizaciones políticas y sociales.

3.2. - Racionalización y dominio.

La racionalización se expresa en un conjunto de procesos que influyen en todos los ámbitos de la vida y que se materializan en la reestructuración y remodelación de todo el conjunto social y político. Estos procesos han llevado a que el Estado monopolice la coacción, a que se desarrolle una racionalidad jurídica que fundamenta, a la vez, el orden legal moderno. Las leyes se acatan por la creencia en la legitimidad de las mismas. Lo que ha permitido la sistematización de la dominación, ha llevado a que los titulares del poder se apoyen en el derecho y la administración para conservar su posición de privilegio.

En cualquier forma de dominación, existen prácticas racionales de dominio, entendidas como el diseño y el uso de las técnicas de control más adecuadas para la consecución de sus fines; pero la racionalidad legal ha superado una serie de reglas irracionales que escapaban al control del intelecto, esto es, que se desatendían de la congruencia lógica y formal de sus actos. La racionalización del Estado moderno entraña, en ese sentido, un esfuerzo de formalización de sus componentes jurídicos, políticos y administrativos de gobierno. Por lo es pertinente destacar la distinción que hace Weber entre la racionalidad formal y la racionalidad material:

“Llamamos *racionalidad formal* de una gestión económica al grado de *cálculo* que le es técnicamente posible y que aplica realmente. Al contrario, llamamos *racionalidad material* al grado en que el abastecimiento de los bienes dentro de un *grupo* de hombres (cualesquiera que sean sus límites) tenga lugar por medio de una acción social de carácter económico orientada por determinados *postulados de valor* (cualesquiera que sea su clase), de suerte que aquella acción fue contemplada, lo será o puede serlo, desde la perspectiva de tales *postulados de valor*.”¹²

¹¹ Max Weber, “La política...” en *Escritos...* 2. *op. cit.*, p. 335.

¹² Aunque cabe hacer la aclaración que la distinción que elabora Weber tiene un fin teórico, ya que como él mismo anota, existen numerosos casos empíricos particulares en que coinciden. Véase, Max Weber, *Economía...* *op. cit.*, pp. 84-85 y Bendix, *Max Weber, op. cit.*, pp. 372-382.

El proceso de racionalización del Estado fue favorecido por los monarcas y la floreciente burguesía como una forma de brindar seguridad política y económica a sus respectivos intereses, conjuntamente con ello se da un proceso de sistematización lógica del derecho, gracias al impulso de los juristas y los doctos en la materia.

La legitimidad del Estado moderno, al extinguirse la creencia en la revelación divina y en la santidad de las tradiciones, se apoya en las leyes estatuidas que se consideran como legítimas por ese hecho, "si el estatuto deriva de un contrato real entre individuos libres, o se ajusta al concepto ideal de un orden razonable basado en el consenso"¹³, creándose las condiciones necesarias para la existencia de empresas de interesados en hacerse del poder del Estado, los partidos políticos.

Weber indica que existe un proceso de racionalización de los diferentes ordenes que componen la vida social y política. El partido político no es la excepción, una forma de explicar su constitución es como el resultado de la racionalización de la dominación política. Así el dominio racional-burocrático no se circunscribe exclusivamente al campo del derecho, sino que se expresa también en las instituciones y organizaciones políticas.

"La creciente intervención de órdenes estatuidos, es para nuestra manera de considerar las cosas sólo una parte especialmente característica de aquel proceso de racionalización y socialización cuya progresiva extensión en toda acción comunitaria tendremos que perseguir en todos los campos como fuerza impulsora esencial del desarrollo."¹⁴

Weber delinea tres tipos de dominación legítima: la de carácter legal-racional, la de carácter tradicional y la carismática. La dominación legal-racional y la autoridad que de ésta se deriva, la autoridad legal, es el tipo de dominación en donde nacen y se consolidan los partidos políticos, esto lleva a que existan una serie de ordenamientos legales que regulan su funcionamiento; permite, asimismo, el fortalecimiento de la asociación política por excelencia, el Estado, y dentro de su órbita una serie de asociaciones menores que tienen como propósito el influir y/o hacerse de la conducción del mismo.

¹³ *Ibid.*, p. 393.

¹⁴ Max Weber, "La economía y los órdenes" en *Economía...* *op. cit.*, p. 269. "Es cierto que la burocracia no es la única forma moderna de organización, tal como la fábrica está lejos de ser el único tipo de empresa comercial, pero ambas determinan el carácter de la época actual y del futuro predecible." Max Weber, "Parlamento y gobierno en el nuevo ordenamiento alemán" en *Escritos...* *op. cit.*, p. 85.

Los hombres se organizan en forma libre en uniones voluntarias para la consecución de sus objetivos, sean estos de carácter ideológico o motivos puramente materiales. Se conducen racionalmente tomando en cuenta los medios que tienen a su disposición y los posibles efectos de su conducta, respecto a otros hombres organizados por objetivos similares.

Los diferentes procesos de racionalización que se dan tanto en la música, la religión, el arte, el derecho y la economía, involucran a una sistematización no tan sólo de las prácticas políticas, sino igualmente de los valores que le sirven como motivación. La racionalización no debe ser entendida como un proceso único y envolvente: existen, más bien, una serie de procesos de racionalización en las diferentes esferas de la vida social. La racionalización, por lo tanto, no es un proceso de desarrollo uniforme, sus varias formas contribuyen a la persistencia y al cambio de las sociedades. La racionalización permite elaborar a Weber una crítica de la idea de progreso entendida como una evolución lineal, necesaria y unívoca y recuperarla como un elemento precipitante de la creciente diferenciación social y política.¹⁵

Los partidos políticos, como se ha señalado, sólo pueden existir en comunidades socializadas, en donde la separación entre dominados y dominadores es clara y permanente, se da también un proceso de expropiación y concentración de los medios de coacción física y de administración. Lo político es referido a lo estatal, el cual se legitima a partir de la idea de situarse por fuera de los conflictos sociales y de clase. El Estado es concebido como una empresa del dominio y de la administración; por otra parte, existe una politización de lo social, se organizan las clases, estamentos y grupos sociales. El sujeto político preponderante es la organización política o social que entabla nuevas relaciones con el Estado, tanto en el ámbito de la economía, la tributación fiscal, como en el arbitraje de lo laboral, la seguridad social y la educación. Esta comunidad socializada, se basa en ordenamientos de carácter racional y en donde las formas de dominación tradicionales han sido destruidas. Las formas de representación son libres; el parlamento y los partidos, se convierten en los canales privilegiados de tal representación.

La dominación legal burocrática, descansa sobre el derecho pactado u otorgado, en donde es respetado por todos, es un derecho impersonal y continuo. En el aparato de dominación del Estado, está situado el espacio de acción de los funcionarios designados para su manejo, existe, igualmente, una economía del poder, entendida como una administración racional de

¹⁵ *Ibid.* . R. Bendix. "Cultura, estructura social y cambio" en *La razón fornicada. op. cit.*, p. 192.

los medios de consenso y coacción. En ese cuadro administrativo sólo participan, con razonables posibilidades de éxito, los calificados profesionalmente: el espacio para el diletantismo se reduce considerablemente, rige, igualmente, el principio de separación entre el cuadro administrativo y los medios de administración¹⁶.

"la disposición de dichos medios está en manos de aquel poder al que el aparato de la burocracia (jueces, funcionarios, oficiales, capataces, empleados, suboficiales, etc.) obedece o a cuya llamada atiende; aquel aparato igualmente característico de todas aquellas formaciones y cuya existencia y función están ligadas indisolublemente, tanto como causa cuanto como efecto, a aquella *concentración de los medios materiales de explotación* o, lo que es más, cuya forma constituye, *Socialización* creciente significa hoy, inexorablemente, burocratización creciente."¹⁷

El expediente como principio administrativo y el burócrata como titular del cuadro administrativo se convierten en la nueva realidad. Por su parte los partidos políticos responden a esa tendencia de racionalización de todos los ámbitos de la vida y se dotan, también, de un cuadro administrativo y de los profesionales de su conducción.¹⁸

La estructura de dominación está de acuerdo con la estructura de acción comunitaria en ese sentido, el partido político cumple un papel de particular importancia en la representación de los dominados, y en la reproducción y perpetuación de los dominadores. La estructura del partido se corresponde con la estructura de dominación. "En términos políticos, significará el paso de los partidos de *notables* a los grandes partidos de masas, la transformación de las formas de funcionamiento y reclutamiento, la complejidad de tareas y sobre todo el replanteamiento de los mecanismos de legitimación."¹⁹

¹⁶ En la época que Weber reflexiona sobre el predominio de los burocratas en la conducción del Estado y de las organizaciones sociales, el Estado Norteamericano parecía ser la excepción la cual explica así: "la forma parcialmente no burocrática en la estructura del Estado queda compensada por la estructura rigidamente burocrática en las organizaciones políticas efectivamente dominantes, en los partidos dirigidos por los especialistas profesionales de la táctica empleada en la organización y en las elecciones." Max Weber, "sociología de la dominación" en *Economía...*, *op. cit.*, p. 729.

¹⁷ Max Weber, "Parlamento y gobierno en el nuevo ordenamiento alemán" en *Escritos...*, *op. cit.*, pp. 76-77.

¹⁸ "En la concepción histórica de Weber, la democracia y el capitalismo son apenas manifestaciones especiales de otra fuerza más fundamental: La racionalización del gobierno - que abarca la centralización, la generalización y también la abstracción del poder - sacó a Europa del feudalismo y la condujo a través de las monarquías absolutas, a la nación-estado contemporánea, en su forma democrática. Si se logra evitar una racionalización burocrática más total, incluso totalitaria, será solo por la fuerza permanente de los valores morales y estéticos que de alguna manera seguirán siendo para los hombres los límites de la racionalidad pura." Robert Nisbet, *La formación...*, *op. cit.*, p. 194.

¹⁹ Nora Rabotnikof, *Max Weber...*, *op. cit.*, p. 168.

El carácter racional de la burocracia, sea en el partido, en el Estado o en otros ámbitos de la sociedad, le permite tener un papel *revolucionario* en el sentido de que donde se ha desarrollado ha transformado a las instituciones y organizaciones sociales: pero como se ha señalado, existe el peligro de caer en una dictadura de la burocracia. Lo que puede "contener dentro de límites razonables, controlándola, la enorme prepotencia de dicha capa"²⁰ es la irrupción de personajes con espíritu rector, esto es, de carácter carismático. No importando que estos se originen dentro o fuera de los partidos políticos, apela al carisma del gran político, por parecerle, ser la única alternativa para mantener en pie a la sociedad abierta, en vista a las tendencias universales de burocratización.²¹

3.3. – El tipo ideal del partido político.

Weber, mostrando la agudeza que lo caracterizó, señaló que el voto ayudó a consolidar el dominio de la burguesía alemana, ya que las relaciones sociales se habían transformado de tal modo en esa nación, que las formas de dominación corporativas y estamentales no eran las más adecuadas para la Alemania de esos años. El derecho electoral señala una *igualdad* del voto en el cual ya no se considera la especialización profesional, el estado social o posición material y social como un elemento definitivo sobre los calificados para ejercer el sufragio, así cualquier *ciudadano* esta facultado para ejercerlo. Todavía en el año de 1917, se presenta una polémica en Alemania sobre la forma de construir la república, propugnando sectores de la burguesía y la aristocracia alemana por diversos tipos de votación, que van desde el regreso al voto censatario hasta su variante del voto de acuerdo a su condición social. Weber lo plantea en los siguientes términos:

"Por el contrario (refiriéndose a la igualdad del voto) según su verdadero significado representa un cierto contrapeso a las *desigualdades* sociales constituidas *no* por cualidades naturales, sino por condicionamientos sociales, a menudo en escandalosos contrastes con aquéllas, es decir a las desigualdades no fundadas *en absoluto*

²⁰ Max Weber. "Parlamento. ..." en *Escritos. . . I, op. cit.*, p. 88.

²¹ Léase, W. Mommsen, "Acercas del concepto de *democracia plebiscitaria del líder*" en *Max Weber. . . op. cit.*, por el contrario, Bendix niega que Weber produjera alguna "teoría de la historia que viera su elemento dinámico en la irrupción carismática de los grandes hombres, y su elemento estable en la *declinación del carisma*, mediante la rutinización" *Max Weber, op. cit.*, p. 311.

sobre distinciones naturales, sino sobre inevitables diferenciaciones provocadas por las condiciones económicas."²²

En cuanto a la necesidad de organizaciones que representen a las clases sociales, o sus fracciones, anota que una simple cámara de notables - sueño todavía latente entre las clases dominantes de la Alemania de su época - se convierte solamente en un foro de consulta, pues expresa los deseos de clase o estamento, pero siempre con la limitante de no poder llevar adelante una *lucha* por el logro de sus objetivos; esto se consigue, necesariamente, a través de una *unión voluntaria* donde se reúnen los adherentes en el logro de tal meta. En la democracia de masas esto se da a través del proceso electoral, principalmente, en donde los partidos políticos son las uniones voluntarias en la cual se organizan los individuos para el logro de sus fines ideales u objetivos de carácter político.

"No, de ningún modo es un hecho casual sino la consecuencia de que los partidos y las organizaciones llamadas a representar ciertos intereses económicos actúan sobre el terreno del reclutamiento jurídicamente *libre* de sus adherentes, mientras no ocurre lo mismo en caso de los organismos estatales. Como consecuencia de su estructura, los primeros organismos son para la *lucha* y para el *compromiso*; los otros, en cambio, son organismos creados para la *manifestación* de opiniones objetivas de expertos o para la tramitación de un trabajo administrativo pacífico y esmerado."²³

Weber a lo largo de su obra maneja para fines heurísticos un tipo ideal sociológico de partido político en la cual se resaltan diversos componentes; uno de ellos es que el partido es una *empresa política* de reclutamiento formalmente libre. El Estado moderno es visto como sujeto del mismo proceso de racionalización formal que incide en los pasos para lograr su objetivo de dominación política.

"La racionalización *formal* de la economía y del Estado, favorable a los intereses del desarrollo capitalista, podía ser fuertemente favorecida por medio del Parlamento. No era difícil ganar una influencia sobre los partidos."²⁴

Weber no se extravió en las proclamas políticas, sino que enfatizó sobre el manejo diario de la administración; cómo, quién y los medios a utilizar para llevar adelante tal empresa, y

²² Max Weber, "Sistema electoral..." en *Escritos...*, *1. op. cit.*, p. 190.

²³ *Ibid.*, p. 185.

²⁴ Max Weber, "Tipos de dominación" en *Economía...*, *op. cit.*, p. 238.

como tal requiere una administración continuada. Ha existido una modernización de la economía que ha sido acompañada, en el ámbito estatal, con el fortalecimiento de las funciones burocráticas, en donde la preparación profesional y la división del trabajo se convierten en elementos sustanciales de su actuar. "El cuerpo administrativo está *separado* de los medios de administración en el sentido en que el proletariado está *separado* de los medios de producción en la moderna empresa capitalista."²⁵ Es el desarrollo de la política como *empresa*, y requiere en ese sentido, una preparación de los interesados en la lucha por el poder y el conocimiento y el consiguiente dominio de los métodos de la misma.

"Una *empresa* con tanta propiedad como una fábrica: en esto consiste precisamente su rasgo histórico específico. Y asimismo se halla condicionada de modo homogéneo, tanto en ésta como en aquéll, la relación de poder en el interior de la empresa. (...) Ese fundamento económico decisivo, o sea la *separación* del trabajador de los medios materiales del trabajo - de los medios de producción en la economía, de los medios bélicos en el ejército, de los medios monetarios en todos ellos, de los medios de investigación en el instituto universitario y en el laboratorio - es común, como tal fundamento decisivo, tanto en la empresa político-militar estatal moderna como a la economía capitalista privada."²⁶

Por ello, se puede afirmar que la representación política en occidente se diferencia de otro tipo de representaciones anteriores debido a que es racional²⁷. Este se explica también por la evolución de los estamentos y las clases sociales de las sociedades feudales. Solamente, con el advenimiento del capitalismo, se da la división entre las ciudades y los dominios feudales, y lo más importante, se produce, la constitución de las dos clases fundamentales de la sociedad moderna: burgueses y proletarios²⁸. La igualdad formal que existe en el

²⁵ Gina Zabłudovsky Kuper, *Patrimonialismo*, . op. cit., p. 59.

²⁶ Max Weber, "Parlamento y gobierno en el nuevo ordenamiento alemán" en *Escritos I*, ... op. cit., p. 76

²⁷ "Las condiciones de una *dominación racional* también dependen de la posibilidad de cálculo, y ésta está dada por la reducción de los elementos políticos a *unidades jurídicas* equivalentes, a unidades portadoras de derechos subjetivos iguales y sujetos a reglamentaciones equivalentes en este ejercicio" Nora Rabotnikof, *Max*, ... op. cit., p. 138, por su parte R. Bendix anota que "quienes ostentan el poder, en todos los tipos de dominación, tenderán a oponerse contra la existencia de reglas inviolables en la administración de la justicia y en todos los negocios públicos, en cuanto esas reglas restringen su poder y estorben su deseo de alcanzar fines concretos. Auspician en cambio una racionalización del derecho, en cuanto pueda servir a sus intereses políticos." en *Max Weber*, op. cit., p. 374.

²⁸ "tanto la representación parlamentaria genuina con la gestión voluntaria de la política por parte de los *interesados*, como la organización plebiscitaria de los partidos con las consecuencias que de ella derivan, y la idea moderna de una representación más *racional* por medio de la representación profesional, son peculiares de Occidente y sólo explicables por la evolución en él de los estamentos y las clases, que ya en la Edad

Estado capitalista entre sus ciudadanos, provoca que los adherentes a los partidos sean necesariamente voluntarios y se convierta, así, al partido en una *empresa de interesados*, veamos:

“Queremos decir con esto que los primariamente interesados en la vida política, en el poder político, reclutan libremente a grupos de seguidores, se presentan ellos mismos o presentan a sus protegidos como candidatos a las elecciones, reúnen los medios económicos necesarios y tratan de ganarse los votos. No es imaginable que en las grandes asociaciones puedan realizarse elecciones prescindiendo de estas empresas, en general adecuadas a su fin.”²⁹

Lo anterior, lleva a una división de los ciudadanos con derecho a voto entre los que participan activamente en política, como afiliados o candidatos de los partidos, y los que asumen una actitud pasiva que se restringen, en el mejor de los casos, a emitir su voto por una fórmula electoral. Se está así bajo el dominio de los políticos profesionales, e intentar ir a contracorriente, por medio del voto obligatorio o la representación “corporativa”, es ignorar las nuevas formas que reviste el dominio racional-legal, en la sobresale la dominación de los políticos profesionales.

El *aparato administrativo* se encuentra ocupado por una burocracia compuesta por especialistas cuyas virtudes son la aptitud para el control de tal aparato y la obediencia a los mandatos de sus superiores. El partido político al ser una empresa de interesados de hacerse del poder estatal, lleva a que ciertos especialistas ocupen la dirección de la organización. En los *partidos de notables*, los periodistas realizan esa función; posteriormente la importancia de los abogados en los partidos racionalmente organizados crece, y se debe a que el *juego político* es entre los interesados en la política. Lo que une, tanto al periodista como al abogado, es que la política debe su éxito a la propaganda, se debe dirigir a los potenciales votantes, debe estar estructurada para ganar su atención y por lo tanto, el voto de las masas guiadas por cuestiones emocionales; debe, poder debatir en público y convertir las “causas malas” en “buenas”, a través, de la palabra hablada o escrita.

El desarrollo de la política como una *empresa* y el sistema de partidos moderno, provoca que los funcionarios públicos se dividan en dos categorías por una lado se encuentran los *funcionarios políticos* que de acuerdo con el término

Media, y sólo en Europa, creó sus precedentes. Solo aquí existieron “cardales” y “estamentos” (*rex et regnum*), *burgueses* y *proletarios*.” Max Weber, “Tipos de dominación” en *Economía y sociedad*, op. cit., p. 241.

"se distinguen por lo regular externamente por el hecho de que se les puede transferir y despedir, o por lo menos, *póner a disposición*, en cualquier momento."²⁹

Estos funcionarios, por lo general, deben dejar su encargo al perderse la mayoría parlamentaria por parte del partido al que pertenecen. Se les ocupa en funciones referidas a la gobernabilidad del Estado (ministerio del interior) y al mantenimiento del orden político existente. La otra categoría la representa el funcionario *verdadero*, de acuerdo a su ocupación debe abstenerse de participar en política y especializarse en administrar de forma imparcial, entendida ésta, como la que es ajena a los vaivenes políticos, partidistas y parlamentarios. Ha de ejercer su cargo sin asomo de pasión.

"No ha de hacer, pues, precisamente aquello que el político, tanto el jefe como su séquito, han de hacer siempre y necesariamente, esto es, luchar. Porque el partidismo, la lucha y la pasión — *ira et studium* — constituye el elemento político."³¹

Son opuestas las responsabilidades entre los funcionarios *políticos* y los funcionarios *administrativos*: para el primero, su honor esta en asumir, con carácter exclusivo, la responsabilidad de todo lo que hace, la cual no puede declinar o descargar en otros. El honor del funcionario administrativo está en su capacidad de ejecutar cualquier orden, independientemente de sus convicciones respecto a ésta, con escrupulosidad de un profesional.

El partido político utiliza dos instrumentos que son la lucha política y el compromiso para la consecución de sus fines. Los partidos se mueven dentro del marco electoral y parlamentario, son los responsables de formar gobierno y representar a las clases sociales y grupos, en los que se divide la sociedad³². Para lograr tener efectividad política se necesita que la acción que desarrollan se contemple en una doble variante: *compromiso lucha política*, que hace viable la confrontación política

²⁹ Max Weber, "La política como vocación" en *Escritos Políticos 2*, *op. cit.*, pp. 331-332.

³⁰ Max Weber, "Sociología de la dominación" en *Economía...*, *op. cit.*, p. 1070.

³¹ *Ibid.*, p. 1071.

³² "Por representación se entiende *primariamente* la situación objetiva en que la acción de determinados miembros de la asociación (representantes) se imputa a los demás o que estos consideran que deben admitirla como *legítima* y vinculatoria para ellos, sucediendo así de hecho." Max Weber, "Tipos de dominación" en *Economía...*, *op. cit.*, p. 235.

Lo anterior lleva a analizar a Weber el porqué si existen otras organizaciones sociales y políticas que se interrelacionan con el Estado, ninguna de ellas se convierte en el instrumento decisivo para la lucha política; como la idea que existía en Alemania a través de corporaciones electivas de base profesional y las cámaras empresariales y otro tipo de organizaciones consultivas. Sólo podrán examinar profesionalmente los proyectos políticos que existen dentro del Estado, son "organismos creados para la *manifestación* de opiniones objetivas de expertos o para la tramitación de un trabajo administrativo pacífico y esmerado"³³.

En el mejor de los casos, sólo podrían examinar profesionalmente los proyectos políticos que existen dentro del Estado: sin embargo son incapaces de avalar y crear consenso hacia estos, para eso se hace necesaria la existencia de los partidos políticos. En el remoto caso que se pudieran organizar de esa forma a los electores, sucedería lo siguiente: 1) "Que a lado de dichas organizaciones profesionales legalmente aceptadas" surgirían representaciones de intereses basados en el reclutamiento formalmente libre de sus adherentes y los partidos se adaptarían al nuevo estado de cosas; 2) Las tareas de representación profesional al ser influidas por la composición del parlamento y la repartición de cargos dejarían de ser objetivas y se partidizarían y 3) "el parlamento se convertiría en un mercado de compromisos de intereses puramente materiales, sin orientación político-estatal alguna"³⁴.

No es casual que los partidos y otras organizaciones que representan intereses políticos o económicos se estructuren detrás del "reclutamiento jurídicamente libre de sus adherentes." Encontramos, así su primer tipo ideal de lo que son los partidos.

"En el estado moderno los *partidos políticos* son organismos que se orientan al reclutamiento jurídicamente *libre* de sus adherentes, y cuyo fin consiste en determinar la política con el peso y con el número de sus inscritos: la *última ratio* de toda política moderna de los partidos consiste en la boleta electoral y en el voto"³⁵.

El partido político como empresa de interesados necesariamente tiene que organizarse sobre la base del *reclutamiento formalmente libre*, haciendo así un paralelismo, entre las empresas capitalistas privadas que tratan de imponer un "compromiso" sobre el valor de los

³³ Max Weber, "Sistema electoral y democracia en Alemania" en *Escritos*, I, op. cit., p. 185.

³⁴ Max Weber, "Parlamento y gobierno" en *Escritos*, I, op. cit., p. 80.

bienes o servicios que prestan o sobre la fuerza de trabajo que emplean. El *compromiso* de los partidos políticos, es el que se asume en el proceso electoral con los votantes, el no cumplirlo conduce a la probabilidad de una votación adversa en la siguiente ronda electoral. La formación voluntaria de las organizaciones partidarias es acompañada de la estructuración de un cuerpo directivo que no sólo tome en sus manos las riendas del poder dentro de la organización, sino que, también, elabore los lineamientos políticos sobre los cuales se guiará su accionar político.

El político profesional desplazará la dirección de los partidos a los antiguos notables, creándose así la burocracia partidaria que hegemonizará en la política moderna. El financiamiento de las organizaciones partidarias se transforma, los mecenas que anteriormente sustentaba la mayor parte de los gastos de las organizaciones partidarias son desplazados por la racionalización del financiamiento, se fijan las cuotas monetarias entre los adherentes y simpatizantes. Esto permite una conducción autónoma del partido, y por extensión, de los profesionales de la organización partidaria. De esto se deriva un tipo ideal de partido que expresa la importancia de los procesos electorales en la definición del mismo. De esto se deriva un tipo ideal de partido que resalta la importancia de su participación en los procesos electorales.

"Al revés de todas las corporaciones definidas por la ley o por contrato, los partidos son por su naturaleza más íntima - sean lo que fueran los medios empleados para la retención permanente de sus afiliados - organizaciones de creación libre que se sirven de una *propaganda* libre en necesaria renovación constante. Actualmente su objetivo consiste siempre en la adquisición de votos en las elecciones para los cargos políticos o en una corporación votante. Un núcleo de elementos interesados en la existencia del partido reunidos bajo un jefe o un grupo de prominentes y de articulación firme muy diversa - y aún hoy a menudo con una burocracia desarrollada - cuida del financiamiento con el concurso de mecenas o de elementos interesados económicamente o aspirantes a cargos, o por medio de cuotas de socios, y en la mayoría de los casos de todas estas fuentes. Dicho núcleo elabora el programa en cada caso, elige la forma del procedimiento y designa a los candidatos."³⁵

Lo característico entonces de los partidos políticos, es que son: a) Agrupaciones voluntarias distintas a las *instituciones* de corte estatal, b) Son instrumentos para el logro de programas

³⁵ Max Weber, "Sistema..." en *Escritos...*, I, op. cit., pp. 185-186

políticos aceptados por los adherentes o la simple repartición de puestos políticos, en la mayoría de los casos, ambas cosas; c) Se consolida en los partidos *modernos* un aparato que centraliza y coordina las actividades de los mismos, y finalmente d) La consolidación y dominio de una burocracia partidaria, debido a los dos niveles de los partidos: jefatura y militancia.

Weber elabora una serie de consideraciones sobre lo *típico* de los partidos, esto es, lo que permite construir un concepto-límite ideal de lo que son: intenta abstraer, de una multiplicidad de factores, los elementos definitorios que los caracterizan. Resalta que:

- a) Solo existen partidos *dentro* de asociaciones (políticas u otras) y en lucha por su dominación. Pudiéndose dar *subpartidos*, que generalmente son formas de socialización de carácter efímero.
- b) El *reclutamiento formalmente libre* es definitorio respecto a otro tipo de socializaciones.
- c) Los partidos políticos sólo alcanzan su tipo moderno en el Estado legal con constitución representativa.
- d) Si bien en el Estado moderno los partidos se pueden ubicar en dos polos representados por los que buscan el logro de simples ventajas materiales para sus integrantes (patronazgo), y los que se guían por concepciones del mundo (ideológicos). En todos ellos, incluso en los puros partidos de clase, suele ser codecisivo en la conducta de sus jefes y de su estado mayor su *propio* interés (ideal y material) en el poder, en la distribución de los cargos y en su propio acomodo, mientras la consideración de los intereses del electorado sólo tiene lugar en la medida en que sea inevitable so pena de poner en peligro las probabilidades electorales.
- e) Los partidos se organizan a partir de la actividad de los interesados en la política que es un núcleo reducido de personas, respecto al total de los miembros, constituyendo una "afinidad *formal* de la profesión política (dentro de un partido) con la profesión de capitalista, que descansa igualmente en un reclutamiento *formalmente* libre del trabajo."³⁷

³⁶ Max Weber, "Sociología de la dominación" en *Economía y sociedad*, op. cit., pp. 1076-1077.

³⁷ Max Weber, "Tipos de dominación" en *Economía...*, op. cit., p. 230.

f) Si bien el mecenazgo es algo común a todos los partidos, existen diversas formas de financiar a las organizaciones, y dependiendo de la que prevalezca se podrá saber que tipo de estructura es la del partido: notables, caucus y de masas.

Al respecto podríamos afirmar que en la democracia de masas moderna que fundamenta su legitimidad en preceptos de carácter legal, el poder es delegado a través del voto universal que, ante la amplitud del Estado moderno, se convierte en campo casi exclusivo de los partidos. El partido se convierte, de esa forma, en la organización *ad hoc* para el dominio del aparato estatal, no importando los motivos que guían sus acciones, sean estas de expolio o la aplicación de un programa de *bien común*. Con la dominación legal burocrática, la forma de socialización por excelencia para la lucha política es el partido político, llegando así a un tercer tipo ideal sociológico de partido.

“Llamamos partidos a las formas de *socialización* que descansando en un reclutamiento (formalmente) libre, tienen como fin proporcionar poder a sus dirigentes dentro de una asociación y otorgar por ese medio a sus miembros activos determinadas probabilidades ideales o materiales (la realización de fines objetivos o el logro de ventajas personales o ambas cosas).”³⁸

Ahora bien, por partido no debe entenderse simplemente tomas de posición - tomar *partido* por algo o por alguien - respecto a un determinado problema; si no fundamentalmente a las organizaciones que se mueven dentro de la órbita de una asociación más importante, el *Estado*, y que por lo tanto intentan influir en éste o controlarlo.

Si se afirma que las asociaciones van desde un club social hasta el Estado mismo, el partido al ser otra asociación más, es proclive - como frecuentemente sucede - a que existan o se formen *partidos* dentro su estructura organizativa. Estos *partidos* dentro del partido son formas cismáticas, fracciones, corrientes o tendencias que se forman al calor de diferencias de carácter de conducción del partido, o sobre la elección de la dirigencia o en algunos casos por disensiones respecto al contenido del programa político o la aplicación de éste.

³⁸ *Ibid.*, p. 228.

3.3.1. - La tipología weberiana de partidos.

La tipología weberiana de los partidos políticos asumió el reto de poder extraer de una realidad compleja y cambiante lo más significativo de la misma. Los partidos políticos que existieron en la Alemania de finales del siglo pasado y de las dos primeras décadas del presente eran representativos de la mayoría de las organizaciones políticas actuantes. Alemania sufrió un proceso de reconstitución de sus sistemas de partidos con el fortalecimiento de un poderoso partido de masas, el partido socialdemócrata. La reorganización de los partidos burgueses y el nacimiento en el ámbito internacional de unos nuevos tipos de partidos clasistas e ideológicos, así como los partidos inspirados por la revolución bolchevique en Rusia influyeron en su tipología. Por otra parte, el viaje de Weber a los Estados Unidos de América, le permitió conocer una realidad bipartidista que se ha caracterizado, hasta la actualidad, por su pragmatismo, esto es, partidos orientados por la búsqueda de fines concretos, partidos de prebendas que carecían de un programa político fuerte y que guiaban su actuar por el logro del voto de las masas. Por su parte, Weber padeció en carne propia ese pragmatismo que le llevo a resaltar que, en general, los partidos adecuan sus programas en cada elección tratando de hacerlo atractivo a cualquier clase o grupo social.

En ese sentido, la sociología comprensiva que elaboró Weber es una teoría sistemática de los tipos y los tratados en que se divide por ejemplo *Economía y sociedad*, se relacionan con datos históricos concretos y organizados conceptualmente por medio de estos tipos ideales. En otras palabras, "los constructos conceptuales empleados en las partes descriptivas para la penetración de los procesos históricos están arreglados sistemáticamente en la primera parte y presentados con la menor ambigüedad posible."³⁹ Así la teoría de partidos en Weber presupuso un dominio comprensivo de la historia política en donde se originan y desarrollan: su *tipo ideal sociológico* de partido político no es producto de un sistema intelectual especulativo, sino que por el contrario, proviene directamente del material fáctico concreto y está compuesto inductivamente. "Los tipos puros sociológicos, como los tipos ideales históricos, son también selectivos (*utópicos*) de las representaciones empíricas, organizan sintéticamente los aspectos seleccionados en un

³⁹ Marianne S. Weber, *Biografía de Max Weber*, op. cit., p. 112.

concepto teleológico de acción racional, persiguen el cumplimiento cabal del requisito de no contradicción y univocidad y son medios heurísticos con el fin de posibilitar la definición comprensiva de sucesos particulares concretos.⁴⁰ Su contenido relevante es el *actuar social* por cuanto los hechos históricos se entienden como acciones, como sistemas de accionar singulares y determinantes.

Por otro lado se pueden destacar dos tipos ideales que construyó Weber: uno es el *tipo ideal sociológico* en el que realizó un realce conceptual de los elementos más significativos del partido, el cual tuvo como fin primordial ser un instrumento heurístico o expositivo.⁴¹ Sin embargo en la clasificación de los partidos políticos por parte de Weber, entran en juego las motivaciones de sus adherentes, encontrándose diversos tipos de partidos que van desde los ideológicos hasta los partidos de mera apropiación; por otra parte Weber resalta el importante papel que desempeño el sufragio universal y la representación libre en la consolidación de los partidos y el parlamento. La democracia en la sociedad de masas responde a un proceso político más complejo al que existió en otras épocas, en ese sentido los partidos modernos también son afectados. El *tipo ideal sociológico* que toma como base para su definición al partido entendido como una empresa de interesados (voluntaria) que tiene como fin último la acción social de la conquista del voto electoral, no se corresponde con los partidos antiguos y medievales, los cuales son séquitos personales y aristocráticos y en los que si bien buscan el poder para sus integrantes, esta búsqueda no es a través del sufragio.

Por otra parte la tipología weberiana de partidos responde, igualmente, a una necesidad de determinar históricamente su ubicación dentro de un contexto diferenciado de

⁴⁰ Luis F. Aguilar V., "La innovación" en *La idea de ciencia social, op. cit.*, p. 659.

⁴¹ "consiste, pues, en la *idea* de la organización moderna de la sociedad, *históricamente* dada, fundada en el intercambio." Max Weber, "La objetividad cognoscitiva de la ciencia social y de la política social (1904)" en *Ensayos sobre metodología sociológica, op. cit.*, p. 79. La división entre tipos ideales históricos y sociológicos la elabora W. Mommsen siguiendo a G. Práster, y los primeros sirven "para constituir inequívocamente determinados objetos históricos y su localización causal dentro de un proceso de desarrollo histórico cuya importancia cultural pone de manifiesto uno o determinados aspectos, los últimos tienen carácter supratemporal en la medida en que el factor del tiempo histórico no entra aquí directamente en juego", en "*Comprensión y Tipo Ideal*. Acerca de la metodología de una ciencia social histórica" en *Max Weber, ... op. cit.*, p. 269. Por su parte Gena Zabludovsky K., indica que Weber señala "además de los tipos ideales concebidos como "conceptos abstractos de relaciones, que nos imaginamos establecidas en el flujo del acontecer", también "tipos ideales de desarrollo" que "son cuadros ideales de transformación útiles para comprender no únicamente las individualidades sino el propio proceso histórico". J. W. N. Watkins, señala la existencia de tipos ideales *holistas* el cual enfatizó las características esenciales de una situación considerada *como una totalidad* y los *individualistas* que se correspondían con la definición "clásica" del tipo ideal. Véase

organizaciones políticas y resaltar, paralelamente, su papel dentro de los procesos políticos, en ese sentido se puede hablar de *tipos ideales históricos*. Los cuales son necesarios para lograr imputaciones causales individuales, en estos se hacen análisis comparativos con el fin de ubicar conceptualmente a los partidos políticos actuantes en su contexto histórico y en su significación cultural. Si bien la finalidad de estos tipos ideales no es ordenar cronológicamente el desarrollo de los partidos políticos, la misma clasificación permite que algunos autores atribuyan a Weber una descripción etapista del desarrollo partidario.⁴²

3.3.1.1. - La orientación política o los principios internos básicos.

Para Weber la política es la aspiración por la conquista del poder⁴³; así el partido necesariamente se desarrolla y expresa todas sus potencialidades en ese terreno: quien hace política aspira al poder, pero generalmente esa aspiración no es aceptada por sus actores como una lucha por el poder mismo. Esta se justifica y legitima a partir de fines o ideales, lo que hace que los interesados en ella se organicen acorde con esos ideales o en rechazo de otros. Sin embargo hay que recordar la existencia de organizaciones de corte partidario que se fundan tan sólo para la consecución o preservación de ciertas franjas del poder o por la repartición de ciertos puestos o privilegios que trae aparejado éste. Así se aspira: "Al poder como medio para la consecución de otros fines (idealistas o egoístas) o al poder *por el poder*, para gozar del sentimiento de prestigio que él confiere."⁴⁴ Eso permite que la lucha de los partidos por el poder, lleve que los individuos de mayor instinto político y con cualidades de jefe se sometan a un proceso de selección por medio de esa competencia.

Los partidos se pueden clasificar de acuerdo con el *acento* que guía su actuar político, esta orientación puede inclinarse hacia intereses personales, hacia fines concretos o principios abstractos. El tipo ideal de partido que extrae de esta clasificación es el *partido de patronazgo* o *partido de cazadores de cargos* que orienta su actuar para el logro de beneficios materiales para sus miembros. Estos beneficios son la repartición de puestos

⁴¹Tipos ideales y explicación histórica" en *La filosofía...*, *op. cit.*, pp. 130-165.

⁴²Véase a Samuel H. Beer, "La Gran Bretaña: Desde un gobierno de minorías hasta la organización de los partidos de masas" en S. Neumann, *Los Partidos Políticos Modernos*, *op. cit.*, p. 34.

⁴³"se alude con ello a todo lo que tiene que ver con las relaciones de dominación dentro de la asociación política (del Estado) y cuyo mantenimiento, desplazamiento o transformación pueden producir, impedir o fomentar" Max Weber, "Conceptos sociológicos fundamentales" en *Economía y sociedad*, *op. cit.*, p. 44.

administrativos del aparato gubernamental en beneficio de su cuadro dirigente. El ejemplo en que se apoyó el teórico alemán para definir este tipo de partido, es el de los partidos norteamericanos de principios de siglo, en los cuales los miembros del partido se orientaban a la repartición de puestos en la administración pública, el logro de prebendas materiales o ambas cosas.

“su objetivo consiste sencillamente en llevar a sus jefes por medio de elecciones al lugar director, para que éstos distribuyan luego los cargos estatales entre su séquito, o sea entre el aparato burocrático y de propaganda del partido. Carentes en tal caso de programa propio, inscriben en el mismo, en competencia unos con otros, aquellos postulados que suponen deben ejercer mayor fuerza de atracción sobre los votantes.”⁴⁵

Otro tipo ideal de partido que se puede derivar de su orientación política es el que responde al logro de fines concretos o principios abstractos, es el partido de *ideología o programa* que se basan en concepciones del mundo que guían y/o justifican su actuar político, proponiéndose la implantación de ideales de contenido político, ejemplo de esto lo representaron en tiempos de Weber los partidos socialistas y en su inicio el partido del *Zentrum*.

Un tercer tipo ideal histórico de partido son los que están conscientemente dirigidos para representar a un estamento, clase social o grupos religioso. Los primeros son los partidos de notables que nacen en Alemania y Francia alrededor del ascenso social y política de los terratenientes, los cuales los usaban para sus propósitos. Los partidos clasistas representan la transformación del orden social estamental en un orden económico clasista. La explotación racional capitalista con *capital fijo*, trabajo libre y una especialización y coordinación racional de ese trabajo⁴⁶ posibilita la consolidación de una numerosa clase obrera que debido a su debilidad política como individuos, se ven impelidos a organizarse y representarse en forma de clase social, ejemplo de esto, lo representan los partidos laboristas y socialistas que existían en prácticamente toda Europa.

⁴⁴ Max Weber, “La política como vocación” en *El político...* *op. cit.*, p. 81

⁴⁵ Max Weber, “Parlamento y gobierno...” en *Ensayos...* *op. cit.*, p. 81

⁴⁶ “Es aquí únicamente donde se ha dado, una forma típica y formalmente voluntaria de la cobertura de las necesidades de amplias masas, la *organización del trabajo* de carácter formalmente voluntario con obreros expropiados de los medios de producción y con apropiación de las empresas por parte de los poseedores de los valores industriales.” Max Weber, “Categorías sociológicas de la vida económica” en *Investigación...* *op. cit.*, p. 134.

El capitalismo entraña al cuestionar el antiguo orden social el nacimiento de una serie de conflictos tanto de económicos como sociales. Los conflictos más visibles son los clasistas con el nacimiento de una pujante clase obrera que se niega a mantenerse en el estado de sumisión y opresión, sin gozar con el derecho al sufragio por mencionar tan sólo un ejemplo. Pero existe otro tipo de divisiones en la sociedad a causa de cuestiones de carácter religioso o simplemente a la aplicación de determinado programa que se pretende del bien común. En este caso se puede reconocer a los *partidos de programa o concepción del mundo* que coinciden con los partidos ideológicos enumerados en el anterior apartado. Ejemplo de ellos fue en la Alemania weberiana, el partido del *Zentrum* que responde a la población católica de Alemania aunque la creciente influencia de ideas marxistas abona el terreno para al nacimiento de los *partidos socialistas* en prácticamente toda Europa.

“A diferencia de lo que en América sucede, teníamos partidos políticos con convicciones, que al menos con *una fides* subjetiva, afirmaban que sus miembros representaban una *concepción del mundo*. Los dos más importantes de estos partidos, el partido del Centro (*Zentrumspartei*) y la Socialdemocracia.”⁴⁷

Aunque Weber aclara que no existen partidos puros en el sentido de que tan sólo sean partidos de cazadores de cargos o partidos de concepciones del mundo, generalmente en la realidad se encuentran en combinaciones diversas en los partidos.

3.3.1.2. - La estructura interna de los partidos.

El proceso de fortalecimiento de las organizaciones e instituciones del Estado Capitalista, es la tendencia a la racionalización formal, maximizar la valoración de los medios con relación a los fines socialmente perseguidos y “cuya valoración última tanto en la relación de las personas entre sí, como de éstas con las cosas, es la de la eficacia en la aplicación de los medios y del éxito en la obtención de los fines proyectados”⁴⁸ Expresión de esto, es la estructura de los partidos políticos. Weber señala que cualquier empresa de dominación que sea continua en el tiempo y espacio requiere para su obediencia, por parte de los

⁴⁷ Max Weber, “La política como vocación” en *El político...*, op. cit., p. 136

⁴⁸ Osvaldo Guariglia, “Max Weber y su sombra: La legitimación de la dominación política” en *Ideología, Verdad y Legitimación*, op. cit., p. 236.

dominados, la necesaria construcción de un aparato administrativo, compuesto no tan sólo de los medios materiales, sino también, de los hombres que llevaran adelante tal empresa. Así, los *partidos de notables* se constituyen alrededor de miembros de la incipiente burguesía o pequeña burguesía que se interesan en participar en la política del Estado. Los notables provienen de una gran variedad de ocupaciones, desde médicos, sacerdotes y comerciantes hasta terratenientes o industriales. El antecedente del partido de notables son las organizaciones que denomina como *partidos de la aristocracia* que existían en Inglaterra hasta la promulgación de la *Reform Bill*; las grandes familias de la nobleza, incluida, la familia real tenían el patronato de un inmenso número de distritos electorales. A partir del siglo XIX, bajo el impulso de la ampliación del sufragio, estas organizaciones tienden puentes de unión con los *honorarios* locales que hegemonizan en diversos tipos de asociaciones la nobleza, las cuáles se encargaban de las elecciones en ciertos distritos electorales. Son los ciudadanos *respectables* que se restringen la mayor parte de las veces, a ser propagandistas de los partidos, "pero en ningún caso como portadores de la labor decisiva cotidiana (. . .) El trabajo efectivo lo realizan en todas las organizaciones, cada vez más, los empleados y los agentes remunerados de toda clase."⁴

Los partidos *burgueses* del siglo XIX, se ubican dentro de los "carriles de dominio de los notables", por dos razones principales: en primer lugar, porque eran los únicos que podían dirigir una organización sin remuneración monetaria alguna, y en segundo lugar, porque debido al prestigio social del señor y a su influencia económica les permitió tener ascendencia política sobre estamentos y clases no propietarias. La participación, cada vez más amplia, de campesinos y obreros, especialmente, llevó a una complejización de los procesos electorales, lo que se tradujo, a su vez, en el ocaso de las organizaciones partidarias de notables.

La existencia de otras organizaciones de carácter similar en otras regiones de un determinado país (es el inglés el caso más estudiado) permite que se unan entre sí y tengan una existencia permanente.

"Los *partidos de notables (Honorarios, partien)* que en todas partes surgieron con la toma del poder por la burguesía, bajo la dirección espiritual de los grupos intelectuales típicos de Occidente, los grupos

⁴ Max Weber, "Sociología de la dominación" en *La economía y la sociedad*, p. 1081. Cfr. Kurt Lenk y Franz Neumann, "Introducción" en *Teoría de la acción social*, pp. 50 y 51.

sociales con *educación y bienes* se dividieron en partidos, determinados en parte por diferencias de clase, en parte por tradiciones de familia y en parte por razones puramente ideológicas.⁵⁴

La carencia de una organización en el ámbito nacional debido, en parte, a que el partido se estructura detrás de la figura de algún notable que se postulaba o postulaba a un hombre de su confianza como candidato, motivó a que el partido fuera una *asociación ocasional* y sin el estímulo de un centro rector en el ámbito nacional. Su existencia se reducía a las épocas de elecciones. Pasadas éstas, cada cual volvía a sus ocupaciones normales y si existía algo parecido a un político semiprofesional era el candidato triunfador, quien debía de ocupar parte de su tiempo en las labores parlamentarias.

Los programas de estas organizaciones nacieron al calor de las elecciones, surgiendo más de las necesidades de hacer labor propagandística, que de un programa político bien definido. La carencia de un aparato partidario permanente y complejo hacía que no existieran cuotas económicas, la forma de subvencionar los gastos de estas organizaciones se hacía a través de los mecenas.

La burocratización de la sociedad se edifica en lo político sobre el Estado y el partido de masas. Es producto de la ampliación intensiva y cualitativa, por el desarrollo interno de las tareas administrativas, lo cual provoca que las organizaciones sociales y políticas den pie a la constitución de un aparato de conducción permanente y especializado y se conviertan en una *empresa política de actividad continuada*. Así la política se convierte en una actividad especializada, la razón decisiva que explica el progreso de la burocratización sobre otras formas de organización, es la superioridad *técnica* de la misma.⁵⁵

Si existe un partido propio de la política contemporánea según Weber es el *partido de masas*, producto de la democracia moderna, entendida ésta, como la lucha que dan diversos sectores de la población, sobre todos los asalariados por el logro de la igualdad política y en contra de las formas más bárbaras de la explotación del hombre por el hombre. El sufragio

⁵⁴ Max Weber: "La política como vocación" en *El político*, p. 125.

⁵⁵ "La precisión, la rapidez, la univoqueidad, la oficialidad, la continuidad, la discreción, la uniformidad, la rigurosa subordinación, el ahorro de fricciones y de costas, objetivos y personales son inímitamente mayores en una administración severamente burocrática y especialmente monocrática, servida por funcionarios especializados, que en todas las demás organizaciones de tipo colegial, honorífico o auxiliar..." Pero sobre todo la burocratización ofrece el óptimo de posibilidad para la realización del principio de división de trabajo en la administración según puntos de vista objetivos, disociando los trabajos esenciales entre funcionarios especializados y que se van ajustando con la práctica constante. "Sociología de la dominación" en

universal rompe con la "idilica situación de dominación de los notables". El partido de masas es producto de la irrupción de éstas en el escenario político, surge la organización permanente, y conjuntamente con ella, nace el político profesional. Lo que caracteriza a los partidos de masas es:

"un extenso funcionalismo retribuido, la masa, por lo menos de electores y en gran parte de los simples *membros*, no participa (o lo hace sólo de modo formal) en la determinación del programa y la designación de los candidatos."⁵²

El tipo aristocrático del líder político varía, conjuntamente, con la transformación de las organizaciones políticas. La empresa política, paulatinamente, se desplaza fuera del parlamento hacia las calles donde se mueven los potenciales votantes, asimismo, se observa el nacimiento del político profesional.

Los antecedentes del político profesional son el *boss* norteamericano y el *election agent* inglés. Los notables son desplazados por los funcionarios de partido, no se vive para la política, sino que se vive de la política. Se fijan sueldos para estos nuevos profesionales, no son ya los políticos aficionados que dominaron otras épocas, la racionalidad de la dominación burocrática invade los terrenos de la política.

El poder de decisión que antes residía en los notables pasa a los funcionarios de partidos, y éstos a la vez deben adecuarse al aparato partidario. Lo importante no es ya el hombre sino la función o el puesto que desempeña⁵³. En la organización política de masas, también, se invierte la relación existente entre los parlamentarios y el partido. De un lugar de primer orden se convierten en subordinados a la política del partido, a la dirección que señale éste:

"Lo decisivo es que todo este aparato humano (la "máquina" como expresivamente se dicen en los países anglosajones) o más bien aquellos que lo dirigen, están en situación de neutralizar a los parlamentarios y de imponerles en gran parte su propia voluntad. Este hecho es de especial importancia para la selección de la *dirección* del partido. Ahora se convierte en jefe aquél a quien sigue la maquinaria del partido, incluso por encima del parlamento. La creación de tales

Economía... op. cit., pp. 731 y 732.

⁵² Max Weber, "Parlamento..." en *Escritos políticos I*, op. cit., p. 79.

⁵³ Vid a Samuel H. Beer "Nuevas estructuras de la democracia: Inglaterra y Estados Unidos" en *La democracia en la actualidad: problemas y perspectivas*, W. N. Chambers y R. Sainsbury (comps.), Editorial UTEHA, México, 1967.

máquinas significa, dicho en otras palabras, la instauración de la democracia *plebiscitaria*.⁵⁴

Nace la militancia dentro de los partidos, se consolida, así, la carrera política dentro del mismo. La motivación para los militantes del partido va desde la repartición de puestos administrativos en el gobierno hasta la simple satisfacción del logro de ciertos ideales a través del poder estatal. Max Weber advirtió sobre la amenaza que representa la tendencia a la creciente burocratización de las organizaciones de masas. Su contraparte es el dictador plebiscitario.

El principal ejemplo de un partido de masas en la época de Weber, es el representado por el Partido Socialdemócrata Alemán (SPD), así como los partidos norteamericanos que representaban los principios básicos que rigen a los partidos hasta la actualidad. Este es una mezcla de intereses ideológicos con intereses prácticos que suelen guiar a las organizaciones políticas.

3.3.1.3. - Formas de socialización.

Weber clasifica a los partidos políticos de acuerdo con las formas de socialización, esto es, la *forma* en que *reclutan* a sus adherentes, aunque el fin, sea para todos los casos proporcionar poder a sus dirigentes dentro de una asociación política (el Estado). Estas formas de socialización se derivan de los tipos de dominación en donde se desenvuelven, esto es, existe una correspondencia entre la estructura de dominación y las formas de socialización existentes sin que esto signifique que son las únicas existentes. En la dominación tradicional se desarrollan los *séquitos tradicionales*⁵⁵ de duración variable; en la dominación carismática nacen los séquitos carismáticos de carácter efímero y en la dominación legal los adeptos racionales, integrados en los partidos *modernos*. Weber

⁵⁴ Max Weber, "La política como vocación" en *El político...* op. cit., pp. 129 y 130.

⁵⁵ Weber sólo bosqueja algunos tipos de séquitos que son: a) de *tipo carismático*: "Admitidos regularmente por medio de un pacto especial de fidelidad con los señores", ejemplo, los trustes merovingios; b) de *tipo tradicional*, generalmente hombres no libres, campesinos, colonos, etc. Y c) de *tipo feudal*, "vasallos libres del rey mediante contrato libre e investidura de un señorío político" o "a cambio de juramento de fidelidad y de obediencia garantizada por el *homo censuarius*". En Max Weber, "Testamentos y clases" en *Economía...* op. cit., pp. 246-247.

esquematiza tres tipos fundamentales de formas de socialización: a) Séquitos carismáticos; b) Servidumbres tradicionales y c) Adeptos racionales.

Una primera subdivisión de esta clasificación se deriva de los tres tipos de dominación. Las organizaciones e instituciones tienden a organizarse de acuerdo con la forma de dominación: a) *Partidos tradicionales* que se basan en el prestigio social de sus adherentes, que son generalmente servidumbres tradicionales; b) *Partidos carismáticos* que se apoyan en la fe en algún caudillo y finalmente c) El *partido formal-legal* que es el prototipo del partido moderno conformado por adeptos racionales; es un partido de carácter racional que se basa en las formas de hacer política modernas, sus formas más puras son los partidos de masas, en donde medran los funcionarios políticos. Existe una clara diferenciación entre la jefatura del partido y la base del mismo. Los adeptos racionales de los partidos formal-legal pueden ser de acuerdo a fines, valores o concepciones del mundo, así entrarían a esta clasificación organizaciones partidarias orientadas fundamentalmente a la repartición de prebendas o orientados por determinadas concepciones del mundo, por ejemplo los que integran partidos de cazadores de cargos y partidos de corte ideológico como son los partidos socialistas.

De esta misma clasificación se derivan otras formaciones distintas a las asociaciones formal-legales, que pueden ser escisiones motivadas por la disputa por el liderazgo del partido; así los de carácter carismático que cuestionan a las tradiciones que se consideraban sacras; por heterodoxias sobre el programa político que gobierna cierta organización política o simples escisiones sobre la repartición de prebendas o puestos tanto de la administración pública como en el aparato partidario.

- "a) Partidos carismáticos: disensiones sobre la cualidad carismática de los que rigen: sobre el jefe carismático *verdadero*. (Forma: cisma).
- b) Partidos tradicionalistas: disensiones respecto al modo de ejercicio del poder tradicional en la esfera de la gracia y arbitrio del señor. (Forma: obstrucción, o revueltas abiertas contra *innovaciones*.)
- c) Partidos doctrinales: por lo regular, aunque no inevitablemente, idénticos a los de la letra a: disensiones sobre *contenidos* de doctrina o de concepción del mundo (Forma: herejía, que también puede presentarse en partidos racionales - socialismo)
- d) Partidos de mera apropiación: disensiones con el que manda y su cuadro administrativo sobre la manera de apropiación de los cuadros

administrativos; con frecuencia idéntica (aunque naturalmente no de un modo necesario) a los tratados en la letra.⁵⁶

En ese sentido, como se puede observar tanto el tipo ideal de partido como en las tipologías del mismo, se derivan del concepto de socialización, entendida como el proceso que tiende a la formación de ordenamientos sociales y políticos que responden al carácter legal y burocrático de la racionalidad imperante en nuestra época.

3.3.1.4. - Partidos antiguos y medievales.

Weber indicó que los partidos políticos solo alcanzan su tipo moderno en el Estado legal con constitución representativa, basado en la burocracia profesional y en el derecho racional, pero al igual en varios de sus escritos indica la existencia de organizaciones políticas que identifica como partidos desde la época de la Grecia clásica y las ciudades medievales Italianas hasta la actualidad. Los partidos de corte premoderno, denominados como *antiguos y medievales*, siguiendo la lógica de la forma de dominación en donde actúan, muestran una estructura organizativa que difiere de los partidos modernos.

"Todos los partidos anteriores a la Revolución Francesa, muestran el mismo típico proceso de tránsito de un período de excitación carismática, que disuelve los límites de las clases y de los estamentos a favor de uno o de algunos héroes, a la formación de asociaciones de notables con una jefatura casi siempre de nobles."⁵⁷

Los partidos políticos modernos se interesan en la distribución, conservación o desplazamiento del poder para su cuadro dirigente, pero en virtud de que nacen en la dominación legal-burocrática, la dominación a la que aspiran se basa en la *legalidad*, en la *creencia* en la validez del estatuto legal y la competencia electoral, esta última regida por reglas racionalmente creadas, gracias a las cuales competirán con otras organizaciones políticas por el voto, razón última de su existencia. Por ese motivo las uniones de fines que participan en el proceso político se organizan como empresas de interesados, debido a que

⁵⁶ Max Weber, "Tipos de dominación" en *Economía y sociedad*, op. cit., pp. 129-230.

⁵⁷ Max Weber, "sociología de la dominación" en *Economía y sociedad*, op. cit., p. 865.

entran en competencia por el dominio, y requieren organizarse con un aparato especializado, con un cuadro de dirigentes profesionales y con funcionamiento continuado. Por el contrario, en las organizaciones políticas que identifica como partidos premodernos, son en esencia séquitos aristocráticos y personales como los *guélfos* y *gibelinos*. En principio, indica, que puede haber partidos en cualquier comunidad, sea ésta un club social hasta el Estado mismo, esto es debido a que los partidos encaminan "su acción al poder social, es decir, tienden a ejercer su influencia sobre una acción comunitaria, cualquiera que sea su contenido"⁸⁹, derivándose de esto que los medios para alcanzar su objetivo pueden ser diversos, desde el empleo de la violencia "hasta la propaganda y el sufragio por procedimientos rudos o delicados: dinero, influencia social, poder de la palabra, sugestión y grosero engaño."⁹⁰

"los *partidos* de las ciudades medievales, como los *guélfos* y *gibelinos*, eran séquitos puramente personales (...) que estaban también excluidos de los cargos y del derecho a voto (...) era una pura milicia de caballeros en la que sólo entraban quienes lo eran y que casi todos los cargos dirigentes fueron ocupados por nobles."⁹¹

La formación de estos partidos estaba condicionada por la política imperial y las circunstancias sociales, así los *gibelinos* fueron viejas familias de vasallos que dependían directamente de la corona o en las cuales tenía ascendencia de orden social y/o tradicional; de los *guélfos*. Weber, anotaba que fueron sólidas asociaciones con estatutos y con fines de reclutar para la guerra, que imponía, si las circunstancias lo ameritaban, a los caballeros la obligación de participar con contingentes de hombres armados en defensa de una causa común.

Al afirmar Weber que los partidos intentan influir sobre cualquier acción comunitaria, rompe con el esquema de que tan sólo la propaganda y el sufragio son los caminos por los que deben transitar los partidos, por lo tanto se extrae de esto que en cualquier tipo de dominación en donde exista una comunidad política pueden identificarse organizaciones políticas de índole partidario. Permitiendo a éstas organizaciones a épocas anteriores al siglo XIX, sin embargo este tipo de partidos se adecuan a la estructura de dominación existente, para poder asegurar razonables posibilidades de éxito en la su lucha política.

⁸⁹ Max Weber, "Las comunidades políticas" en *Economía y sociedad*, op. cit., p. 693

⁹⁰ *Ibid.*

"Su estructura sociológica es necesariamente muy diversa, y varía de acuerdo con la estructura de la acción comunitaria por cuya influencia lucha, de acuerdo con la organización de la comunidad en clases o estamentos y, sobre todo, de acuerdo con la estructura de *dominación* que prevalece dentro de la misma."⁶¹

Weber, igualmente llegó a señalar la existencia de partidos *estamentales* que nacen alrededor de la defensa de intereses de modos de vida que conducen a pretensiones efectivas de prestigio. En comunidades no diferenciadas económicamente, su ámbito de lucha les conduce a utilizar para el convencimiento de sus integrantes desde la propaganda, compra de conciencias y, en casos extremos, la violencia.⁶²

Lo que muestra la tipología de partidos, es que Weber, en el caso de las organizaciones políticas pre-modernas, parte de la estructura de dominación para explicar y describir la estructura del "aparato" partidario de los mismos. En este caso no cumplen diversos requisitos que señala Weber como definitorios de los partidos modernos, como son: a) No son uniones voluntarias; son séquitos personales en donde se organizan detrás del prestigio social y de la ascendencia estamental del señor, son vinculados sus integrantes a él en forma no voluntaria; b) Otra diferencia se refiere a que no son empresas de interesados, esto es debido a que el Estado medieval y de las ciudades del renacimiento italiano, no existía una diferencia tan marcada entre los titulares del poder estatal y la *propiedad* del mismo y c) No tienen la necesidad de apelar al sufragio, su última ratio, como lo expresa Weber no es el voto, sino otras formas de lucha y consecución de sus objetivos ideales o materiales.

⁶⁰ Max Weber, "La política como vocación" en *Escritos políticos* 2, *op. cit.*, p. 132.

⁶¹ Max Weber, "Las comunidades políticas" en *Economía*, *op. cit.*, p. 693. Giovanni Sartori considera errónea la interpretación histórica de Weber sobre cuando se pueden identificar partidos políticos y señala "su hilo conductor sociológico le llevo a afirmar, que *también* cabe calificar de partidos a los partidos de la antigüedad y de la edad media, con lo que perpetua la confusión entre las *ligas* o las antiguas *partes* (como gibelinos y gibelinos) y los partidos modernos." *Partidos y sistemas de partidos* I, Madrid, Alianza, 1980, p. 52.

⁶² "Por estamentos entenderemos el conjunto de poseedores por derecho propio de medios materiales para la guerra o para la administración, o de poderes señoriales a título personal (o que aprovechaban más bien su poder señorial para percibir rentas o beneficios, y sólo desarrollaban actividad política cuando se lo exigían expresamente el señor o sus iguales." "La política como vocación" en *El político*, *op. cit.*, p. 94.

CAPÍTULO 4

EL PARTIDO POLITICO Y LA RACIONALIZACION DE LA POLÍTICA

*Dedicado al querido amigo
Max Weber
el Sabio de Heidelberg,
quien, en interés de la ciencia,
no vacila ante la vivisección
con los saludos de quien tiene un alma gemela a la suya.
(Dedicatoria de Robert Michels a la 1ª. Edición alemana de los Partidos Políticos).*

4.1. - Robert Michels y la “Ley de hierro de la oligarquía”.

Robert Michels (1876-1936) fue un hombre marcado por los compromisos ideológicos y las causas políticas que abrazó durante su vida de estudio. En su juventud, escribió su famosa monografía titulada “*Los partidos políticos: Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*”⁶³, en el cual hace un concienzudo estudio del Partido Socialdemócrata Alemán (S.P.D.) en donde él milita y es miembro de su ala izquierda. En esa época su posición política estaba alineada con la corriente sindicalista del Partido Socialdemócrata, llegando a profesar una gran admiración y respeto por el teórico del sindicalismo revolucionario y de la huelga general G. Sorel. Su estudio sobre los partidos políticos ha influido en trabajos posteriores que se emprendieron para conocer y describir a dichas organizaciones políticas; es considerado un clásico de la ciencia política y sus reflexiones siguen siendo de utilidad a los que se dedican a la acción política, al igual que a los que sólo impulsa un interés científico.⁶⁴

La importancia de estudiar a Robert Michels, es que conjuntamente con Max Weber y Michels Ostrogorsky, es considerado como fundador de la denominada sociología de los partidos. Durante la década del cincuenta y los sesenta gran parte del estudio de los partidos políticos se elaboro bajo la influencia de la monografía de Michels. Así por ejemplo, para Sigmund Neumann “el estudio de la sociología de los partidos políticos ha culminado

⁶³ Roberto Michels, *Los partidos políticos: Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna* (2 vols.), Buenos Aires, Amorrortu editores, 1979.

totalmente en la ley de hierro de Robert Michels⁶⁴; por su parte, Giovanni Sartori anota que no fue sino hasta la primera guerra mundial que dos autores se ocuparon específicamente del tema, siendo estos autores M. Ostrogorsky y Robert Michels, pero el fundador “de la sociología de los partidos propiamente no fue Michels, sino Max Weber”.⁶⁶ Se puede afirmar, no obstante, que independientemente de la concepción política con que se aborde el estudio de los partidos políticos, necesariamente hay que referirse tanto a Weber como a Michels como fundadores del estudio sistemático de los partidos. En ese sentido el propósito del presente capítulo es recuperar y confrontar las principales ideas de ambos sobre el partido político para revisar su mutua influencia.

Max Weber fue influido por la obra de Ostrogorsky y la de Michels. La revisión del trabajo de Michels referido a los partidos políticos muestra que también él recibió la rica influencia weberiana en conceptos claves como son los de líder carismático y el papel de los pequeños grupos o elites como los más exitosos para la toma de decisiones en el ámbito de la política organizada; así como la concepción de la política, en una percepción desencantada, como una lucha por el poder del Estado. Así a lo largo de la obra de Michels, se observa el énfasis sobre la racionalización de las organizaciones políticas, es decir la constitución de direcciones políticas profesionales que permitan enfrentar, con razonables posibilidades de éxito, los nuevos desafíos que impone la lucha política en una sociedad de masas, con la consecuente estructuración del aparato partidario de acuerdo con estos desafíos.

Según expresan sus biógrafos la obra de Michels es la expresión de un hombre intensamente comprometido con los conflictos políticos e ideológicos que vivía la Europa de principios de siglo, especialmente los referidos, en un primer momento, al socialismo como proyecto político-ideológico de la clase obrera y, posteriormente, con la expansión imperialista de su patria adoptiva, Italia.⁶⁷

⁶⁴ Véase a Seymour M. Lipset, “Introducción” en Robert Michels, *Los partidos...*, op. cit., p. 20.

⁶⁵ Sigmund Neumann “En torno a un estudio comparado de los partidos políticos” en *Partidos...*, op. cit., pp 616-617. Por otra parte, Lenk y F. Neumann señalan que “no es casualidad que poco después del cambio de siglo aparecieran los dos grandes primeros análisis de los problemas estructurales de los modernos partidos de masas, y de su función en la sociedad y el Estado. *La Démocratie et l'organisation des partis politiques*, de M. I. Ostrogorsky, en 1902, y la obra de Michels, *Zur Soziologie des Parteienwesens in der modernen Demokratie*, en 1911. Ambos autores influyeron notablemente en los trabajos de Max Weber (1864-1920) sobre los partidos políticos” Véase, “Introducción” en *Teoría...*, op. cit., p. 49.

⁶⁶ Giovanni Sartori, *Partidos y sistemas de partidos*, op. cit., pp 51-52. Por su parte Maurice Duverger, tituló su obra al igual que la obra de Michels

⁶⁷ Cf. a Juan J. Linz, “Robert Michels” en la *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales* (edición

El pesimismo de Michels sobre las posibilidades políticas de las masas para autogobernarse, contrasta con el optimismo que muestra sobre las posibilidades de la sociología en cuanto una ciencia de lo social que permitiría con el tiempo, el conocimiento profundo y objetivo de las *leyes* que gobiernan el actuar social.⁶⁸ Sobre esta cuestión escribe:

“El propósito del sociólogo ha de ser, más bien, exponer en forma desapasionada las tendencias y fuerzas antagónicas, las razones y las refutaciones; exponer, en resumidas cuentas, la trama y la urdimbre de la vida social(...) La democracia conduce a la oligarquía, y contiene necesariamente un núcleo oligárquico(...) Esa ley, característica esencial de todo conglomerado humano que tiende a constituir camarillas y subclases, está, como toda otra *ley sociológica, más allá del bien y del mal*”⁶⁹

Al igual que Weber, Michels piensa que el propósito de la ciencia social no es crear sistemas sino en promover su comprensión; pero se diferencia por su creencia en que existen leyes sociales que explican la conducta social⁷⁰; no obstante, a diferencia de algunos autores que posteriormente se adscribieron como sus seguidores en el estudio de los partidos políticos como lo son Sigmund Neumann y Maurice Duverger, él nunca cayó en una posición abiertamente positivista sobre la ciencia; en este sentido fue más precavido sobre las posibilidades que brindaba ésta; así, Juan J. Linz anota que perteneció a esa generación de sociólogos europeos que intentaron aplicar las teorías de los fundadores de la sociología al conocimiento de la sociedad occidental del siglo XX.

“Sin ser un teórico a la altura de Marx, Weber, Durkheim, Pareto, la obra de Michels se convirtió en clásica, porque planteó el problema de las tendencias oligárquicas en los grupos sociales, problema que se convirtió posteriormente en uno de los temas más importantes no sólo de la sociología política, sino también de muchos otros campos de estudio.”⁷¹

española) Vol. 7, Madrid, Aguilar, 1975, pp. 86-92 y a Alessandro Pizzorno, “Sistema social y clase política” en *Historia de las ideas políticas, económicas y sociales 1ª parte*, México, Folios ediciones, 1972, pp. 9-75.

⁶⁸ S. M. Lipset, en su *Introducción* al libro de los partidos políticos de Michels anota que “si lo miramos desde la perspectiva interesada en una sociedad más democrática y más igualitaria, *Los partidos políticos* es un libro pesimista.” En *Los partidos*. . . *op. cit.*, p. 26.

⁶⁹ Robert Michels, *Los partidos*. . . *op. cit.*, pp. 8-9.

⁷⁰ Irving M. Zeitling señala el permanente diálogo que tuvieron los cientistas de principios de siglo con Carlos Marx, entre ellos menciona a Weber, Pareto, Croce y Michels, de este último que “a pesar de ciertas objeciones al pensamiento de Carlos Marx, siempre conservó algunos elementos de su método analítico.” “Robert Michels” en *Ideología y teoría sociológica, op. cit.*, p. 248.

⁷¹ Juan J. Linz, *Michels y su contribución a la sociología política, op. cit.*, p. 9.

En la época que escribe su libro sobre los partidos políticos, Michels, se adscribe como miembro del Partido Socialdemócrata Alemán (S.P.D). Es simpatizante de las corrientes de izquierda del partido, que ya desde esos años combaten las tendencias conciliadoras que llevarán años más tarde a los diputados socialdemócratas a votar a favor de los créditos de guerra y lanzarse a apoyar la aventura imperialista alemana.

Robert Michels es pródigo en la utilización de diversos ejemplos, que según él confirman su tesis sobre la ley de hierro de la oligarquía, que en esos años identifica y estudia en la dirección del partido socialdemócrata alemán. Varios de sus argumentos son expresión de las críticas que hacían al partido los grupos de la izquierda y los intelectuales que estaban más próximos a la ideología sindicalista revolucionaria.⁷² El partido que era el ejemplo de la Internacional Socialista, a juicio de Michels, manifestaba un *aburguesamiento* debido a diversos factores, pero especialmente por el cambio de mentalidad de los líderes en su adaptación al orden burgués.⁷³

Según sus biógrafos en su época de *Dozent* en la Universidad de Marburg se afilió al Partido Socialdemócrata Alemán, participando en los congresos de los años de 1903, 1904 y 1905. En 1907 fue nombrado profesor de la Universidad de Turín, en ese mismo año, participó como delegado de la corriente sindicalista en el Congreso de Stuttgart, acercándose momentáneamente a Kautsky y Rosa Luxemburgo; renunciando meses después a su afiliación al partido. Años después durante su residencia en Italia se afilió al Partido Socialista Italiano. Por su conocida militancia socialista, en el año de 1908, se le negó el derecho a impartir clases en las universidades alemanas, Max Weber, al enterarse de ello, rechazó abiertamente tal censura, escribiendo al respecto es:

“Una desgracia para una nación civilizada, si comparamos con esto las actuales condiciones de Italia, de Francia y, de momento, hasta de Rusia; y estoy seguro de que la mayoría de los mejores sabios alemanes, cualquiera que sea su filiación política, me aplaudirán por decirlo.”⁷⁴

⁷² Alessandro Pizzorno, “Sistema social . . .”, *op. cit.*, p. 59.

⁷³ Así R. Michels indica “La teoría reformista y revisionista de la Internacional del partido socialista es, en gran medida, el fruto de la necesidad psicológica de dar una explicación y una excusa a la metamorfosis que tiene lugar en los líderes.” *Los partidos. . . (Vol. 2)*, *op. cit.*, p.14.

⁷⁴ Max Weber citado por Marianne Weber en *Biografía. . .*, *op. cit.*, p. 354.

El hermano menor de Weber, Alfred presentó el caso de Michels ante la 1a. convención de maestros universitarios confiando que revertiría la decisión adoptada por las autoridades académicas; sin embargo, esta decisión fue ratificada argumentando que aparte de su cuestionada filiación política, se añadían otros problemas personales derivados de no haber bautizados a sus hijos, lo que provocó una airada respuesta de Max Weber en el diario *Frankfurter Zeitung*⁷⁵

La relación de amistad e intercambio de ideas, sobre el estudio de la sociedad nunca se interrumpió, aún cuando Robert Michels haya emigrado a Italia para poder desarrollar sus labores de docencia en la Universidad de Turín. Weber en sus viajes a Italia, con fines de recuperar su menguada salud física y psíquica, visitó en diversas ocasiones a Michels y a su esposa a los cuales estimó como buenos amigos durante toda su vida.

En el otoño de 1910 se reúne, en la ciudad de Francfort, la primera convención de la Sociedad Sociológica, fundada meses antes por Max Weber, G. Simmel y Werner Sombart entre otros. En la convención participa Robert Michels, entre los temas tratados se encontraban *la sociología de la sociabilidad, tecnología y cultura*, e igualmente *las asociaciones voluntarias* en las que se pretendía estudiar la sociología de las asociaciones “que tendría que abarcar desde los clubes de boliche hasta los partidos políticos y las sectas religiosas”⁷⁶

En el año de 1913, a propuesta de Weber, Michels se convierte en coeditor del *Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik*, debido a su influencia así como a su posición como académico en Berlín fue lo que llevó a cambiar sus artículos cortos y casi periodísticos por publicaciones más importantes en revistas especializadas.⁷⁷ Sin embargo en el año de 1915 la postura que adoptó respecto a la Guerra tuvo como consecuencia una dolorosa ruptura de la larga e íntima amistad que tenía con Weber, lo que se tradujo que Michels cesara en su cargo como director adjunto del *Archiv für Sozialwissenschaft*.

En 1914 es nombrado profesor ordinario de economía política en la Universidad de Basilea, ocupando tal puesto hasta 1928, año que se incorporó a la Universidad de Perugia. Durante

⁷⁵ Que según cita Marianne Weber a la letra decía “Mientras prevalezcan esas ideas, no veo posibilidad de que nos comportemos como si tuviéramos la llamada “libertad académica”. . . Y mientras las comunidades religiosas a sabiendas y abiertamente permitan que sus sacramentos sean aprovechados para favorecer carreras personales, al mismo nivel que los listones de las fraternidades y las comisiones oficiales de la reserva, merecerán ese desdén del que constantemente se quejan (septiembre de 1908)”, *Ibid.* , p. 354.

⁷⁶ Véase a Marianne S. Weber en *Biografía. . . , op. cit.* p. 406.

su estancia en Suiza colaboró en la preparación de la *fiesta jubilar* en honor de Vilfredo Pareto con el cual mantuvo intercambio académico. En 1922 se reúne en París con su viejo amigo Sorel, pero los años y los acontecimientos políticos marcaban derroteros distintos para los dos; ya que si bien profesaban simpatía por la persona de Benito Mussolini, esa difería respecto al interés que mostraba Sorel por los dirigentes de la revolución rusa, Lenin y Trotsky.⁷⁸

En 1924 se reúne en Roma con Benito Mussolini en donde conversan sobre la incapacidad del *tipo profesoral* para guiar a las masas.

“Decía el *Duce* que el profesor, por naturaleza indeciso y apocado, da vueltas y vueltas a la nuez que tiene en la mano, pero no se decide a cascarla; el conductor de masas por el contrario, debe tomar decisiones rápidamente y atenerse a las consecuencias.”⁷⁹

Conviene enfatizar que otra influencia significativa, tanto para Weber como para Michels, la constituyó Ostrogorsky con su libro *La democracia y la organización de los partidos políticos*⁸⁰ en el cual elabora un estudio de las organizaciones partidarias de Inglaterra y los Estados Unidos. Alessandro Pizzorno afirma que en el trabajo de Ostrogorsky se encuentran formuladas dos tesis, que, posteriormente, desarrollaría Michels en su obra, esto es “que los partidos políticos tienden a convertirse en grandes aparatos organizativos en manos y para uso de los grupos dirigentes.”⁸¹

Por otro lado se ha señalado que Mosca, Pareto y Michels trascendieron en el estudio de la política por haber formulado y teorizado las leyes, que hasta la fecha son parte del debate de la ciencia política: la ley de la clase política, la ley de la circulación de las elites y la ley de hierro de la oligarquía.⁸² Así Pareto y Mosca fueron una influencia notable en toda la obra de Michels, pues desarrollaron una concepción elitista de la política que concluyó que la democracia, entendida como soberanía popular, no se puede materializar en ningún lugar. La separación entre la clase dirigente y los delegadores de ese poder, las grandes masas, siempre existirá. Siguiendo ese razonamiento intentó demostrar que la conducta de

⁷⁷ Juan J. Linz, *Robert Michels*, en *Enciclopedia. . . , op. cit.*, p. 87.

⁷⁸ Véase a Juan J. Linz, *Michels y su contribución a la sociología política, op. cit.*, pp. 33-38.

⁷⁹ *Ibid.* p. 37.

⁸⁰ Michel Ostrogorsky, *Democracy and the organization of political parties, op. cit.*

⁸¹ Alessandro Pizzorno, “Sistema social y clase política” en *Historia. . . , op. cit.*, p. 61.

⁸² Giovanni Sartori, “La política como ciencia” en *La política: lógica y método en las ciencias sociales*, México, F.C.E., 1995, p. 228.

todas las minorías dominantes, ya sea en la totalidad de la sociedad o en las organizaciones, debe ser interpretada, en primer lugar, como siguiendo una lógica de auto interés, una explotación de las masas para mantener o extender sus propios privilegios y poder.

Michels de Vilfredo Pareto retoma su tesis de la *circulación de las elites*, aunque hace la observación que el recambio no es tan terso como lo piensa. Las elites en la percepción de Michels se reúnen entre sí, debido a que las elites que se encuentran en ascenso tratan de evitar de llegar a una confrontación directa con las antiguas que, probablemente, les sería desventajosa, produciéndose así una amalgama de los elementos de las elites nuevas con elementos de las elites antiguas. "El resultado del proceso ya no es una *circulación de elites*, sino una *reunión de elites*."⁸³ Como lo señala Juan J. Linz.

"La competencia entre los partidos y, dentro de ellos, entre los líderes y las facciones, no tiene como consecuencia la sustitución de un grupo por otro, sino un proceso lento de renovación y fusión."⁸⁴

Otra influencia lo es, también, G. Sorel, y la corriente sindicalista revolucionaria que a principios de siglo participa con sus proyectos políticos en el movimiento obrero y, en particular, en los sindicatos y partidos políticos socialistas. Michels retoma su crítica a la democracia parlamentaria; de la cual Sorel pensaba que aun si los trabajadores llegaran a triunfar en su lucha contra la burguesía en su seno se engendraría una elite opresora de intelectuales doctrinarios desde dentro de su propia clase siendo tan sólo inmunes los sindicatos revolucionarios; esa crítica le parece correcta a Michels, pero agrega que no debe exceptuarse de ella a ninguna organización política o social, incluyendo a los propios sindicatos.⁸⁵

Hay que juzgar la vida de Robert Michels, no simplemente como un desencantado del ideal socialista y democrático. La vida de Michels siempre fue producto de su atracción por la acción política que deriva de las ideas de Sorel; así las posiciones tibias y de conciliación clasista que describió magistralmente en el Partido Socialdemócrata Alemán y en general

⁸³ Robert Michels, *Los partidos políticos*. . . , *op. cit.*, pp. 206 y 207.

⁸⁴ Juan J. Linz, *Michels y su contribución a la sociología política*, *op. cit.*, p. 80.

⁸⁵ "La gran importancia del sindicalismo ha de hallarse, sobre todo, en la forma clara y sagaz en que reconoció los peligros de la democracia burguesa." "La democracia procura continuar la explotación de las masas productoras mediante una oligarquía de profesionales de la *intelligentzia*." (Georges Sorel, *Les Illusions du Progrès*, p. 263 citado por Robert Michels, vol. 2, p. 137. Véase, asimismo, a Isaiah Berlin, "Georges Sorel" en *Contra La Corriente; Ensayo sobre historia de las ideas*, México, F.C.E., pp. 375-414.

en todo el movimiento obrero, reforzaron sus conclusiones sobre la inevitabilidad del dominio de las elites sobre las masas.

Su vida concluyó en su patria adoptiva Italia, en donde terminó simpatizando abiertamente por el fascismo como una expresión de su pasión por la acción política, y por el líder carismático como el único elemento de ruptura con la rutinización de la política cotidiana. Su compromiso político no obedecía únicamente a sus inquietudes intelectuales; respondía también a su amor por la pasión, por la acción, por la juventud, por el principio que hace caso omiso de las consecuencias y por los gestos simbólicos. De hecho, su postura política de los primeros tiempos - su evolución intelectual hacia una perspectiva voluntarista - fue la base de su posterior afinidad con el fascismo.

No es exagerado afirmar que tanto Michels como Weber fueron dos destacadas personalidades científicas y políticas de su tiempo, y esto se explica por que cada uno estuvo al *servicio de una causa*,⁸⁶ en el campo de la ciencia social es la elaboración de métodos que permitieran comprender el actuar social y político, y en ambos, también, existió la causa de sus respectivas patrias. Hasta su último aliento fueron honestos con los valores que profesaron aunque ello los haya expuesto a una serie de sinsabores, y en el caso de Michels, a vincularse con el fascismo.⁸⁷

4.2. – Weber y Michels: el proceso de racionalización y la organización política.

Los textos de Weber y Michels tienen una primera semejanza en lo referente a la influencia del proceso de racionalización sobre las organizaciones e instituciones políticas existentes. En ese sentido, Michels, señala que cualquier organización que haya alcanzado cierto grado de complejidad, y esto es válido para los partidos de masas, reclama para su manejo la

⁸⁶ "En el campo de la ciencia sólo tiene *personalidad* quien está *pura y simplemente al servicio de la causa*. Y no es sólo en el terreno científico en donde sucede así." Max Weber, "La ciencia como vocación" en *El político*. . . *op. cit.*, p. 195.

⁸⁷ Marianne S. Weber destaca la fuerte influencia de Marx y Nietzsche en los círculos juveniles que frecuentaban; el efecto desintegrador de las ideas nietzscheanas sobre la ética de convicción de los asistentes referido a "gobierno de los pocos y la formación de un poderoso y noble tipo humano que, con su afirmación de sí mismo, encontraría plena satisfacción en el mundo." Pero asimismo les lleva a asumir una ética de la responsabilidad en que la "nueva generación debe volver a acostumbrarse a la idea de que no hay que desear, intencionalmente, ser una personalidad, y que sólo hay una manera (tal vez) de llegar a serlo: la dedicación incondicional a una *causa*, cualquiera que sea esa causa, y cualesquiera que sean las *exigencias de la época* procedentes de ella." En *Biografía*. . . *op. cit.*, p. 317.

existencia de profesionales que se dediquen al control y administración de la organización. El partido político, como cualquier organización social importante, tiende a estructurarse de acuerdo a un sistema racional organizado jerárquicamente, como producto de la complejización numérica y la eficiencia en el dominio que reclaman los partidos modernos; para lograrlo cuentan con los siguientes recursos: a) especialización del conocimiento, entendida como una información privilegiada y que solo es asimilable por los profesionales partidarios; b) monopolio sobre los medios y canales de comunicación del partido, así como la exclusividad de ser los voceros del mismo y c) profesionalización sobre las actividades de control y agitación política.⁸⁸

En la sociedad de masas existe un "fuerte predominio en la política de elementos emocionales,"⁸⁹ pero conjuntamente con lo anterior, surge igualmente la presencia social y política de las masas; a partir de la revolución francesa surge un nuevo sujeto político, es el pueblo, la multitud, la masa. El pueblo se convierte en el actor de los cambios políticos que se dan en las sociedades modernas. Sin embargo para las clases dominantes, la soberanía popular es tan solo una abstracción; por el contrario, para las masas es un principio de la residencia del poder sus manos. Provoca, asimismo, que el proceso de democratización social, conlleve conjuntamente una complejización de las tareas de gobierno, cuestión que estudio a mayor detalle Max Weber y es el origen del nacimiento de los profesionales tanto administrativos como políticos.⁹⁰

La racionalización puede ser entendida de diversas maneras, una es el control del Estado que se expande y penetra todos los intersticios de la sociedad. Veamos:

"La estructura burocrática es en todas partes un producto tardío de la evolución. Cuanto más retrocedemos en el proceso histórico tanto más típico nos resulta para las formas de dominación el hecho de la ausencia de una burocracia y de un cuerpo de funcionarios. La burocracia tiene un carácter *racional*: la norma, la finalidad, el medio y

⁸⁸ S. M. Lipset, "Introducción" en Robert Michels, *Los partidos...*, op. cit., p- 14.

⁸⁹ Max Weber, "Sociología de la dominación" en *Economía y sociedad*, op. cit., p. 1116.

⁹⁰ Véase a Nora Rabotnikof, *Max Weber: Desencanto, política y democracia*, op. cit., pp. 155-186 y Antonio Negri, "Revolución y constitución del trabajo" en *El poder constituyente: Ensayo sobre las alternativas de la modernidad*, Editorial Libertarias/Prodhufi, Madrid, 1994, pp. 241-306. "De la misma manera que el llamado progreso hacia el capitalismo constituye a partir de la Edad media la escala unívoca de la modernización de la economía, así también el progreso hacia el funcionario burocrático, basado en el empleo, el sueldo, la pensión y el ascenso, en la preparación profesional y la división del trabajo, en competencias fijas, en el formalismo documental y en la subordinación y la superioridad jerárquica, es la escala igualmente unívoca de la modernización del estado, tanto monárquico como del democrático." "Parlamento y gobierno en el nuevo ordenamiento alemán" en *Escritos políticos 1*, op. cit., p. 75.

la impersonalidad *objetiva* dominan su conducta. Por lo tanto, su origen y su propagación han influido siempre en todas partes *revolucionariamente* en su sentido especial a que luego nos referiremos, tal como suele hacerlo el progreso del *racionalismo* en todos los sectores.⁹¹

Otra forma de comprenderla es la constitución de ciertas tendencias sociales que guían al Estado y a la sociedad, como la configuración de una racionalidad que penetra todas las esferas de lo público; así en la gestión económica, la racionalidad formal da pie al nacimiento del cálculo; mientras la racionalidad material, al abastecimiento por medio de una acción social.⁹² Pero donde es más notable la cercanía entre Robert Michels y Max Weber, con relación al proceso de racionalidad que vive la sociedad capitalista, es el referido al "Nuevo papel del management técnico-científico, así como la expansión de la esfera burocrática-administrativa."⁹³

Michels en su libro sobre los partidos políticos, señala diversas expresiones del proceso de racionalización que es inherente a la sociedad de masas: en primer lugar el partido político moderno es producto de ese proceso. Al irrumpir las masas en el espacio de la política, antes reservado exclusivamente para los notables, se presenta la necesidad de una organización política que represente y conforme la dispersa voluntad social. El partido político tiene necesariamente que responder al principio de la mayoría, si quiere ser una organización viable en la política moderna, "se funda, en la mayor parte de los casos, sobre el principio de mayoría, y siempre sobre el principio de la masa."⁹⁴

Así, al igual que Ostrogorsky y Weber, Michels anota que aún los partidos conservadores o de corte liberal, independientemente que en su origen se hayan fundado en contra de la participación de las masas en la política, ante la nueva situación imperante, y en la cual aunque quieran, no pueden abolir, han tenido que apelar a las masas para el logro de sus fines políticos. Por ejemplo para los liberales:

"la masa pura y simple es nada más que un mal necesario, cuya única utilidad es ayudarlos a alcanzar objetivos que les son extraños."⁹⁵

⁹¹ Max Weber, "sociología de la dominación" en *Economía . . . , op. cit.*, p. 752.

⁹² Véase, capítulo 3 de la presente tesis.

⁹³ Véase a Nora Rabotnikof, *Max Weber. . . , op. cit.*, p. 40.

⁹⁴ Robert Michels, *Los partidos políticos, op. cit.*, p. 48.

⁹⁵ *Ibid.*, p. 52.

Otro fruto del proceso de racionalización de la sociedad de masas, es el nacimiento de los políticos profesionales. Max Weber lo considera como un producto de la profesionalización de la política debido al cambio radical que se da entre las organizaciones formadas por masas las que se constituyen en forma distinta a la representación personal o de carácter estamental. Por ello hace hincapié en que el concepto de *democracia* altera su sentido sociológico; por lo tanto difiere el carácter de la organización política en una *democracia restringida* en donde la participación política se reduce a los notables, en cambio en la democracia de masas es importante el desarrollo cuantitativo y cualitativo de las tareas de gobierno, orientando necesariamente al fortalecimiento de los especialistas administrativos y políticos.

Siguiendo con ese razonamiento se puede concluir con Weber sobre la posibilidad,

“de que se forme una organización social permanente con fines de gobierno, lo cual equivale a decir para el ejercicio del dominio”⁹⁶.

Robert Michels en particular, se enfoca a estudiar especialmente al profesional partidario, aunque también le interesó analizar con profundidad a los dirigentes sindicales y gremiales; resalta que son un producto de la democratización de la vida social y política que hace evidente la imposibilidad de una conducción autónoma de las masas en cualquier nivel organizativo:

“la especialización técnica que resulta inevitablemente de toda organización extensa, hace necesario lo que se ha dado en llamar la *conducción experta*. En consecuencia, el poder de determinación llega a ser considerado como uno de los atributos específicos del liderazgo.”⁹⁷

La democratización, entendida como la masificación de la política, contiene contradictoriamente, según el pensamiento de Weber y Michels, el germen de su propia negación, el sofocamiento de la soberanía popular en el seno de sus propias organizaciones que dicen defenderla, el advenimiento del liderazgo profesional señala el principio del fin para la democracia.

Robert Michels, señala dos razones fundamentales del nacimiento y consolidación del liderazgo en las organizaciones sociales y políticas; por una parte, es producto de la

⁹⁶ Max Weber, “Sociología de la dominación” en *Economía . . .*, op. cit., p. 704.

⁹⁷ Robert Michels, *Los partidos políticos*, op. cit., p. 77.

complejización de las organizaciones que se expresa en la estructura de las mismas, lo cual requiere de profesionales en su conducción (por lo tanto es lógico que los líderes con cierta preparación académica vayan desplazando paulatinamente a los líderes que carecen de la misma). Por otra parte, el liderazgo, nace por factores psicosociales, como los denomina Michels, debido a la necesidad de guía y dirección que sienten las masas e igualmente a su incompetencia política-administrativa y a su espíritu de seguir necesariamente a líderes que los conduzcan por los caminos de la política.

Existe en Michels al igual que en Weber, un reconocimiento de un tránsito de los *regímenes aristocráticos* con funcionarios estatales honorarios, esto es sin paga formal alguna, pasando en el Estado moderno a los funcionarios profesionales. Esto necesariamente remite al tránsito que señala Weber el paso de la dominación tradicional a la dominación legal-burocrática. En ese sentido, se puede decir que tanto Michels como Weber consideran que existe un proceso de concentración de los medios de administración que afecta tanto a la economía, a la estructura administrativa, al gobierno, a los partidos políticos, la enseñanza pública y los aparatos de coacción: policía y ejército.⁹⁸

Se puede extraer de la lectura de ambos teóricos que la lucha política entre los detentadores del poder político, se resuelve, a través, de la competencia electoral; los partidos son el instrumento para competir, con razonables posibilidades de éxito, en las campañas de búsqueda del voto. Aunque, como señala Linz, Michels no mostró nunca fe en los procesos electorales, señalando la posibilidad de que se erigieran dictaduras sobre la base de la participación popular.

Al igual que Weber, Michels, afirma la existencia de un predominio de los elementos emocionales que influyen en las decisiones de las masas. Otro producto de la racionalización que detectan ambos es el *demagogo*, un político profesional que explota en su provecho estos elementos para construir su carrera política:

“Los demagogos son los cortesanos de la voluntad popular. . . . Aún para los más honestos de ellos, el secreto del triunfo consiste en *saber como*

⁹⁸ Weber señala que el político profesional es una persona que hace de su actividad política dentro de un partido el *contenido de su existencia*, independientemente, que se guie por fines idealistas o simplemente *en la mayoría de los casos* por interés material. “Esta figura es, en su tipo actual, el producto inevitable de la racionalización y la especialización de la labor política de partido en el terreno de las elecciones de masas.” Max Weber, “Sociología de la dominación” en *Economía. . . , op. cit.*, p. 1106.

volcar los impulsos ciegos de la multitud para servir a sus propios proyectos concienzudamente elaborados".⁹⁹

Democratización y demagogia, en la percepción de Robert Michels y Max Weber, van juntas debido a que las masas ya no son el objeto puramente pasivo de administración, sino que su actitud se toma de algún modo en consideración. Este logro del sufragio universal obliga a los partidos y los políticos a apelar a las masas para ser electos, se ven en la necesidad de hacer campaña electoral basada en la propaganda masiva, en polémica con otras organizaciones y/o candidatos y en una búsqueda de temas que sean del agrado de los electores. Los jefes políticos como los denominaba Weber, no son ya electos por un círculo de *honorarios*, sino que deben apoyarse, necesariamente, en una demagogia de masas, que representa en la perspectiva weberiana un cambio *cesarístico* en la selección de jefes

¹⁰⁰.

Robert Michels en forma similar señala que los partidos modernos, independientemente de la ideología que profesen, algunos incluso en contra de sus principios, por ejemplo los partidos de corte aristocrático, apelan igualmente al apoyo de la multitud para poder participar con éxito en las lides electorales,

“donde existe sufragio universal e igualitario, los partidos de la aristocracia deben su existencia a la caridad de las masas, a las cuales en teoría, niegan capacidad y derechos políticos. El propio instinto de autoconservación obliga a los viejos grupos gobernantes a descender de sus elevados sitios durante las elecciones, y a usufructuar de los mismos métodos democráticos y demagógicos empleados por la más joven, la más numerosa y la más inculta de nuestras clases sociales: el proletariado.”¹⁰¹

No obstante se puede pensar que las masas han creado con su actividad y participación política a los demagogos, sin embargo desde el punto de vista de Weber esto no ha sido así, las masas no son rectoras de su historia, fueron y han sido usadas por las clases aristocráticas en contra de la creciente influencia de la burguesía, ante la necesidad de ganarse al proletariado ante conflictos internacionales y la esperanza puesta en el carácter

⁹⁹ Robert Michels, *Los partidos políticos*, op. cit. p. 196.

¹⁰⁰ Max Weber, “Sociología de la dominación” en *Economía...*, op. cit., p. 1108.

¹⁰¹ Robert Michels, *Los partidos políticos...*, op. cit., p. 50.

conservador de este frente a los burgueses. En ese sentido los demagogos utilizan a las masas en su propio provecho.¹⁰²

Una diferencia notable en Michels y Weber se refiere al papel de las masas como actoras en la consecución de algunos logros políticos y sociales. Para Weber su pasividad no les permite convertirse en sujetos políticos; en cambio para Michels, si bien les atribuye la cualidad de ser "carne de cañón" en la arena política, y una incapacidad manifiesta para auto organizarse. Acepta, por lo menos, la premisa de la existencia de la *lucha de clases* que nunca acepto como válida Weber, lo que les permite en ciertas circunstancias ser factor de ruptura del orden burgués.

"Es imposible negar que las masas se rebelan de tiempo en tiempo, pero esas rebeliones son siempre sofocadas. Sólo cuando las clases dominantes, atacadas por una ceguera súbita, adoptan una política que fuerza las relaciones sociales hasta un punto de ruptura, las masas partidarias aparecen activas en la escena de la historia y derriban el poder de las oligarquías. Todo movimiento autónomo de las masas significa un desacuerdo profundo con la voluntad de los líderes."¹⁰³

El *demagogo* es una peculiaridad de occidente, señala Weber, aunque no precisamente de la edad moderna. Surge en su forma actual en las ciudades-estado del Mediterráneo, y sólo posteriormente con el nacimiento de los medios cesarísticos de elección, se consolidó como *los jefes de los partidos*. Los instrumentos de dominio del demagogo, en un inicio, fueron por medio del *carisma de espíritu y verbo*, ya que no hay que olvidar que el ejemplo del demagogo clásico, según Weber, lo representa Pericles, posteriormente entre las iglesias reformadas se hizo necesaria la existencia de predicadores y teólogos polemistas que tuvieran la capacidad de debatir con otros similares las verdades reveladas o interpretadas de las sagradas escrituras.

La existencia de demagogos es algo inherente a la democracia de masas, coinciden Weber y Michels, pero esto no significa en forma alguna simpatía por estos profesionales de la política, a los que llegaron a considerar como "meros canallas"¹⁰⁴. Sin embargo es

¹⁰² "Porque no es la masa *pasiva* la que engendra de su seno al jefe, sino que es el jefe político el que gana a sus adeptos y conquista a la masa por medio de la *demagogia*. Esto es así aun en el ordenamiento estatal más democrático." Max Weber, "Sociología de la dominación" en *Economía. . . op. cit.*, p. 1115.

¹⁰³ Robert Michels, *Los partidos. . . op. cit.*, p. 194.

¹⁰⁴ Ejemplo del desprecio que le provocaban este tipo de profesionales de la política es el caso de la dirección que impulsaban los integrantes del denominado "Partido de la patria" que supuestamente apoyándose en los "sentimientos populares" de las masas alemanas, propagandizaban por una "paz victoriosa" para Alemania;

importante diferenciar a los demagogos, profesionales de la política pero diletantes de la administración pública del Estado Moderno con el *Gran Demagogo* que en la perspectiva weberiana es:

“el *dictador social* que gracias a los poderes plebiscitarios puede debilitar la racionalidad (formal) de la economía si la dependencia de su legitimidad de la creencia y entrega de las masas les obliga, al contrario, a mantener, aun en el terreno económico, postulados de justicia de carácter *material*”.¹⁰⁵

Sin embargo, uno de los rasgos fundamentales del proceso de racionalización que experimenta el Estado capitalista moderno, es la constitución de los partidos como los agentes para la constitución de la voluntad popular ante el gobierno, y especialmente, es el nacimiento de un nuevo partido, el partido de masas que expresará en su organización y en su conducción los rasgos esenciales de la nueva forma de hacer política.¹⁰⁶

Es con el triunfo de la revolución francesa que las masas acceden a la participación política abierta, se concibe que la soberanía popular reside en el pueblo, lo que posibilitará la constitución de organizaciones que serán el vehículo que lleve esa voluntad hacia el Estado, los partidos son los agentes que representan la voluntad de los nuevos soberanos, las masas.¹⁰⁷

4.3. - La ventaja del pequeño número.

no tomando en cuenta a los estados aliados de la misma. Véase a Max Weber “La patria y el partido de la patria” en *Escritos Políticos I, op. cit.*, pp. 163-166.

¹⁰⁵ Max Weber anota que “La *administración con funcionarios* electivos es una fuente de perturbación de la economía racional formal, porque es regularmente burocracia de partido y no burocracia profesional, técnicamente preparada, y porque las probabilidades de revocación o de una reelección impiden la existencia de una justicia y de una administración rigurosamente entregadas a lo que exige objetivamente su propia tarea, con despreocupación de las consecuencias.”, “Tipo de dominación” en *Economía y sociedad, op. cit.*, p. 216.

¹⁰⁶ “A partir de Michels, la sociología de los partidos ha considerado como uno de sus más importantes problemas la investigación del orden interno de éstos, tanto si sigue una dirección meramente descriptiva como si se mueve en una línea crítica democrática. . . se han convertido en los principales agentes del proceso de formación de la voluntad popular en el Estado y la sociedad, como consecuencia de la emancipación política de las capas inferiores de la sociedad y de la plena parlamentarización” en Kurt Lenk y Franz Neumann, “Introducción” en *Teoría . . . op. cit.*, p. 41.

¹⁰⁷ Antonio Negri señala que “la revolución es el tiempo de las masas. Es el tiempo de la multitud, de las masas revolucionarias parisinas, de la movilización de la masa . . . Mientras que para la burguesía la *voluntad general* es la base abstracta de la soberanía que indica genéricamente el pueblo como sujeto de poder, para los *sansculottes* la soberanía reside directamente en el pueblo”. “Revolución y constitución del trabajo” en *El poder constituyente. . . op. cit.*, pp. 242 y 245.

Ahora bien, Robert Michels se le conoce por su famosa ley de hierro de la oligarquía que a la letra dice:

“La organización es la que da origen al dominio de los elegidos sobre los electores, de los mandatarios sobre los mandantes, de los delegados sobre los delegadores. Quien dice organización, dice oligarquía”¹⁰⁸

Su libro sobre los partidos políticos está orientado a demostrar con una serie de ejemplos y argumentos la inevitabilidad de la existencia de una oligarquía dominante, aun en partidos de corte democrático como lo fue en su época el Partido Socialdemócrata Alemán.

Max Weber señaló las ventajas del pequeño número en la conducción de los asuntos políticos, entendiendo a la política como la acción societaria que pretende hacerse del dominio de una determinada sociedad. Así las elites, en la perspectiva weberiana, se unen con el interés de poder controlar la conducción política de cualquier organización sea esta política o social, señala:

“La posición dominante de las personas pertenecientes a la organización mencionada frente a las *masas* dominadas se basa siempre en lo que recientemente se ha llamado la *ventaja del pequeño número*, es decir, en la posibilidad que tienen los miembros de la minoría dominante de ponerse rápidamente de acuerdo y de crear y dirigir sistemáticamente una acción societaria racionalmente ordenada y encaminada a la conservación de su posición dirigente.”¹⁰⁹

Michels y Weber compartieron la anterior conclusión, las masas siempre estarán en desventaja frente a un número pequeño de hombres, cuyo propósito sea hacerse del poder o conservarlo

Robert Michels cuando escribe su libro de los partidos políticos, reflexionó que la soberanía en el sentido roussoniano es un fin deseable; no obstante, indica que no es posible su materialización debido a una serie de factores que lo impiden; entre los que se cuenta la imposibilidad técnica de las masas de ponerse de acuerdo sobre los asuntos más acuciantes de su propia administración pues no existen mecanismos adecuados que permitan tomar en cuenta la opinión de todos. Señala que instrumentos como el referéndum y el plebiscito permiten, sin duda, conocer asuntos de carácter general, sin poder entrar en detalles de la política cotidiana, pero su uso reiterado lleva a un desgaste político de quienes las

¹⁰⁸ Robert Michels, *Los partidos políticos Vol. 2, . . . op. cit.*, p. 189.

impulsen. Max Weber confirmó lo anterior, cuando recuerda que la democracia directa se ha dado tan sólo en los cantones suizos, advirtiendo la imposibilidad de su materialización en las modernas democracias de masas.

La complejización de las decisiones, la especialización racional y del dominio del saber técnico y jurídico en el aparato gubernamental no permite que la mayoría de la gente esté calificada, en el sentido de los saberes técnicos del término, no sólo para opinar, sino para resolver algún problema derivado de éstas. Por ello dirán que la racionalización de la administración ha llevado al nacimiento de los especialistas, tanto en el terreno de la economía, como en el terreno de la política.¹¹⁰ Se puede resumir lo anterior retomando un texto de Michels que dice

“Las masas soberanas son incapaces de adoptar las resoluciones más necesarias. La impotencia de la democracia directa, como el poder de la democracia indirecta, son consecuencias directas de la influencia del número.”¹¹¹

Lo importante de la democracia, al concebirse al pueblo como el soberano, posibilita que cualquier individuo pueda llegar a dirigir al Estado mismo, sin embargo, Michels y Weber remarcan que esto tan sólo es un supuesto hipotético que nunca se materializara en la realidad. La política, para ambos autores, es un terreno de lucha que se basa en las tácticas militares. Quién hace política, independientemente de sus motivaciones más íntimas, pretende ganar o participar en el dominio de los hombres. Es una percepción desencantada de la misma, en la cual concepciones como la búsqueda del *bien común* o del *interés general* no tiene sentido¹¹². Se aspira a dominar sociedades o naciones y en la lucha dentro de un Estado es un instrumento el partido político, y así

“El partido político moderno es una organización de lucha en el sentido político del término, y como tal debe adaptarse a las leyes de la táctica.
... La democracia es incompatible en todo con la rapidez estratégica, y

¹⁰⁹ Max Weber, “Sociología de la dominación” en *Economía y sociedad*, *op. cit.*, p. 704.

¹¹⁰ Aunque también indica otros factores que han creado las condiciones sociales del nacimiento de los especialistas; entre los que se pueden mencionar, la división profesional surgida en la industria de la edad media; la separación de la propiedad de los medios de producción y los encargados de hacerlos funcionar, etc., Véase. “Categorías sociológicas de la vida económica” en *Economía*. . . , *op. cit.*, pp. 111 a 115.

¹¹¹ Robert Michels, *Los partidos políticos*. . . , *op. cit.*, p. 71.

¹¹² Esta afirmación, no debe hacer perder de vista, que los estudios weberianos no son exclusivamente la descripción del funcionamiento de la organización del poder; si no que también son una reflexión sobre las posibilidades de formas *menos* crudas del dominio de los hombres. Véase a Osvaldo Guariglia, “Max Weber y su sombra: la legitimación de la dominación política” en *Ideología, verdad y legitimación*, *op. cit.*, pp. 231-287.

las fuerzas de la democracia no se prestan para rápidos despliegues de campaña"¹¹³

No es fortuito que Michels retome como ejemplo de esto, los planteamientos blanquistas sobre lo que debe ser una organización política, en el sentido de ser una organización conspirativa y disciplinada con el fin de conseguir el poder. Como cualquier organización de tipo militar, un partido constituido sobre esas bases, no será, en modo alguno, ejemplo de la democracia interna, permitiendo mostrar las ventajas evidentes del dominio de los menos sobre los más. El secreto en la toma de decisiones, señalado por Weber, también es ejemplo de lo referido con anterioridad.

4.4. - El liderazgo carismático.

Weber rechazó la idea de que la ciencia permita indicar el rumbo correcto en la toma de decisiones de carácter valorativo. Ese es el terreno de la política en donde se enfrentan los proyectos sociales y políticos existentes en la sociedad. No exenta de llegar, en determinados momentos, a solucionarlos a través de la violencia, pero sucede que si la ciencia no brinda a los hombres una falsa legitimidad sobre sus acciones políticas, llega a provocar que los hombres desencantados conciban a la política como un ejercicio de la voluntad dirigida a la realización de valores, a la construcción de un sentido.¹¹⁴

Max Weber y Robert Michels le dieron un sentido a su actuar político, y precisamente fue el ejercicio de la voluntad, al intentar resistir las tendencias burocráticas que describieron en la sociedad de masas, y que conducen a la sociedad, según Weber, a un yermo frío, donde la creatividad e iniciativa individual se ahogarían irremediamente bajo las aguas de la racionalidad-burocrática.

Un último punto que acerca a ambos pensadores, es la idea de que sólo un liderazgo carismático puede llegar a superar a la política aplicada en su "dimensión instrumental"¹¹⁵, aunque como anota Linz, la utilización del concepto de líder carismático en Michels, es más retórico y menos sistemático que en Weber.

¹¹³ Robert Michels, *Los partidos. . . op. cit.*, p. 86.

¹¹⁴ Nora Rabortnikof, *Max Weber: Desencanto, política y democracia, op. cit.*, p. 89.

¹¹⁵ *Ibid.*

Se recupera de esa manera sus potencialidades críticas e innovadoras, ejerciéndola como un instrumento de la voluntad, debido a que no es posible esperarlo de las masas; sí se puede esperar como la construcción de un hombre de espíritu y verbo. Pero leamos a Michels:

“Muchas y diversas son las cualidades personales gracias a las cuales ciertos individuos logran gobernar a las masas. No todos los líderes están dotados, necesariamente, con estas cualidades, a las que podríamos calificar de cualidades específicas de liderazgo. Entre ellas, la principal es la fuerza de voluntad que reduce a la obediencia a otras voluntades menos poderosas. La siguiente en importancia es un conocimiento amplio, que impresiona a los que rodean al líder viene luego una fuerza catoniana de convicción, fuerza de ideas que a menudo linda en el fanatismo y que infunde respeto a las masas por su misma intensidad.”¹¹⁶

En este sentido en la sociedad de masas la organización se convierte en una necesidad, especialmente, para los más débiles de la misma. Las masa de proletarios desposeídos tanto de la riqueza como del saber, sólo pueden tener éxito en sus demandas políticas y sociales organizados; aunque también el resto de las clases y capas sociales se ven impelidas a organizarse de acuerdo a sus intereses, así las masas se convierten en “el objeto de la organización racionalizada que permite gestionar eficientemente la acción orientada hacia metas fijas.”¹¹⁷ El estudio de los nuevos sujetos colectivos de su época se convierte en una preocupación de Weber y de Michels; ambos observaron con sumo interés el nacimiento de organizaciones sindicales, empresariales y partidos de masas. Expresaron de manera diferenciada sus simpatías por estas nuevas organizaciones de especialistas de la política, los partidos de masas.

En su juventud, Robert Michels, compartió las aspiraciones democratizadoras del partido socialista; sin embargo desilusionado de los líderes del mismo atribuyó a la inercia de las masas el que se haya consolidado una dirección antidemocrática y oportunista. No compartió las actitudes conciliadoras de clase que los líderes de ese partido gestaban aceleradamente y percibió la posibilidad de que un gran líder superara el marasmo, en el que observaba se hundía la sociedad de su tiempo. Esto quizá lo condujo, años después, a

¹¹⁶ Robert Michels, *Los partidos...*, *op. cit.*, p. 112.

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 89.

simpatizar con el fascismo italiano y con su dirigente Benito Mussolini, identificándolo con el líder carismático.

Si en la percepción de Michels y Weber las masas son incapaces de conducir cualquier proceso social y político de importancia, surge una pregunta, ¿quién en la época de la sociedad de masas puede llegar a representar un elemento subversivo o revolucionario que permitiera superarlas?. La respuesta fue para ambos, el líder carismático.

Weber en primer lugar señala que la racionalización burocrática que impera en la sociedad ha sido y es un poder revolucionario, en el sentido, que provocó el derrumbe de las formas de dominación tradicional. Así, en donde quiera que ha surgido o ha sido introducida, este tipo de racionalidad, ha llevado inevitablemente al ocaso de las formas tradicionales de dominación. Esta revolución que ha implicado cambios profundos en el terreno de la organización política y social, es también sobre todo una *revolución de los medios técnicos*, esto es una transformación *desde fuera*, "trastorna primero las cosas y las organizaciones; luego, los hombres"¹¹⁸ Esta transformación de los hombres, la entiende Weber, como el desplazamiento y adaptación al establecimiento "de medios y fines racionales"¹¹⁹.

Por su parte el *carisma* lo entiende Weber como la convicción emotiva de la importancia y del valor poseídos por una manifestación de tipo religioso, ético, artístico, científico, político o de otra especie. En la perspectiva weberiana este don lleva a una transformación radical de los hombres, e invierte la relación antes señalada; primero desde dentro se transforman los hombres y consecuentemente éstos realizarán la transformación de las "cosas y las organizaciones, de acuerdo a su voluntad revolucionaria."¹²⁰

"La masa se apropia de las resultantes externas, técnica y prácticas para la satisfacción de sus propios intereses, en tanto que el contenido en "ideas" de su creador es para ella algo de poca importancia. Esto quiere indicar que la racionalización y la organización racional introducen una revolución *desde fuera* en tanto que el carisma, cuando ejerce en general sus funciones específicas, manifiesta su poder

¹¹⁸ Max Weber, "Sociología de la dominación" en *Economía y sociedad, op. cit.*, p. 852.

¹¹⁹ *Ibid.*, cabe preguntarse, si efectivamente, primero se transforma las cosas y luego los hombres. No es el tema de la presente tesis, pero es importante recordar que Max Weber alcanzó notoriedad por sus estudios sobre el papel de la ética protestante en el nacimiento del espíritu del capitalismo, entendido como un "ethos económico" una mentalidad económica que permitió la consolidación de las relaciones capitalistas como las conocemos en la actualidad. Véase, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo, op. cit.*

¹²⁰ Max Weber, "Sociología. . .", en *Economía. . . op. cit.*, p. 852.

revolucionario desde dentro, a partir de una metanoia central del carácter de los dominados"¹²¹

Weber escribe que el racionalismo burocrático logra la adecuación de las ideas que pasan de un respeto a lo sagrado, en la dominación tradicional y, a amoldarse a la finalidad del cálculo racional de lo que se desea. En cambio, el carisma, permite la consolidación de lo que "todavía no existe", a lo absolutamente único; no fijado, de antemano, por reglas de carácter racional o tradicional. Por tratarse de un tipo de dominación extracotidiana y *fuera* de lo común, nos indica Gina Zabludovsky, el carisma se opone a todas las formas de dominaciones rutinarias, tanto a la racional-burocrática como a la tradicional (en sus dos variantes; patrimonial y feudal). En contraste con la burocrática, la dominación carismática es esencialmente irracional, emotiva y no se apega a ninguna regla; a diferencia de las normas que rigen la tradición, el carisma subvierte el pasado y es en este sentido específicamente revolucionario.¹²²

En ese sentido, se puede deducir que tanto el pensamiento de Weber como el de Michels, referido a líder carismático, es un intento por recuperar, desde un punto individualista. las posibilidades de los hombres creadores de valores; en una sociedad signada, precisamente por lo contrario, esto es, por la uniformidad de sus componentes e ideas.

Decíamos que influidos por M. Ostrogorsky, Weber y Michels, observaron con aprehensión como los modernos aparatos burocratizados de los partidos, influían perniciosamente sobre la "formación de la voluntad política general"¹²³ La salida a ese dilema puede ser a partir de un liderazgo carismático de tipo plebiscitario, que usa la legitimidad que da el sufragio universal como un arma que superara los efectos de la homogeneización y burocratización de las opciones políticas.

Robert Michels, por tanto, concluye que la democracia, entendida como el ejercicio de la soberanía política de las masas, es algo utópica, sin embargo, aunque siendo realista sobre sus alcances pensaba que era un objetivo que debían de perseguir los hombres:

"la masa no gobernará nunca, salvo *in abstracto*. En consecuencia, la cuestión que tenemos que analizar no es si la democracia ideal es

¹²¹ *Ibid.*, p. 853.

¹²² Gina Zabludovsky K., *Patrimonialismo...*, op. cit., p. 25.

¹²³ Wolfgang Mommsen, indica que en 1908, en una carta enviada a Robert Michels, Weber escribía "para él conceptos tales como "voluntad del pueblo", verdadera voluntad del pueblo, eran simples ficciones" *Ibid.* p. 52.

factible, si no más bien hasta qué punto y en qué grado es deseable, posible y realizable en algún momento dado."¹²⁴

Michels llevó sus conclusiones más lejos, pensando que sólo una figura carismática como Mussolini podría superar las tendencias burocratizantes de la política. En tanto Max Weber, si bien aspiró a una presidencia fuerte en el Reich Alemán, también es cierto que nunca especuló con la desaparición del parlamento alemán. El cual debería ser el sitio donde se formarían y foguearían los futuros líderes políticos de Alemania, así como el lugar del debate de las ideas sobre la conducción de ese país.¹²⁵

Conviene anotar por último, que la importancia del demagogo social, como lo denomina Weber, desde la óptica de Mommsen, radica que debido a la legitimidad que alcanza en los procesos electorales, logra una independencia de los políticos y administradores que impiden la toma de decisiones políticas audaces, estos son los *Señores Carismáticos Plebiscitarios*, que son personalidades, "dotadas de la capacidad de ganar a las masas para sí y para sus objetivos políticos personales. Gracias a sus cualidades demagógicas positivas podían, en su opinión, contrarrestar con éxito el peso burocrático de los aparatos de partidos e indicarles sus metas y dirección."¹²⁶

A manera de conclusión, podríamos decir que, la representación libre, ha permitido a partir del sufragio, la consolidación de los partidos políticos, llevando por esa vía a que el proceso de racionalidad burocrática invadiera el terreno de la política; no obstante ello, ese sufragio podría dar paso, desde el punto de vista de ambos pensadores a la existencia de los *dictadores sociales* que se convierten en los únicos elementos que pueden romper con la hegemonía de los políticos profesionales y de los funcionarios del Estado. En contrapartida los partidos políticos se convierten en un instrumento necesario para el logro del poder estatal, puesto que permiten la legitimidad del orden político establecido y educan a los políticos que toman las riendas del poder estatal, sea en el parlamento o directamente en los puestos políticos de la administración gubernamental. Al ser producto e instrumento de la racionalidad burocrática, están impedidos de convertirse en un elemento de ruptura social.

¹²⁴ Robert Michels, *Los partidos políticos Vol. 2, op. cit.*, p. 190.

¹²⁵ Por otra parte W. Mommsen, se pregunta si las reflexiones weberianas no anticipan algunos de los elementos autoritarios que caracterizarían, años después, al régimen nacionalsocialista alemán, en especial cuando se remite a las ideas de Weber sobre la conducción carismática.

¹²⁶ Wolfgang Mommsen, "Acerca..." en *Max Weber, op. cit.*, p. 59.

CONCLUSIONES

Max Weber fue uno de los teóricos más importantes de nuestro feneciente siglo; pasó a la posteridad como un destacado sociólogo y economista. En fechas relativamente recientes, también se han recuperado, sus reflexiones sobre política como son las referidas a la burocracia, el parlamento, la democracia, legitimidad y poder político. Sin embargo la amplitud y complejidad de su obra escrita permite seguir explorando diversos temas que no han sido tratados con exhaustividad, como es el caso de su teoría sobre los partidos políticos.

1. - Una comprensión adecuada de la teoría de partidos, en Weber, pasa necesariamente por el conocimiento histórico-político de donde extrajo los ejemplos que le sirvieron para construir sus tipos ideales tanto sociológicos como históricos de los partidos políticos. Este contexto se caracterizó por la consolidación de las relaciones capitalistas de producción que se expresaron en el fortalecimiento de la industria alemana, acompañada de una creciente importancia económica de la burguesía comercial, financiera e industrial; pero esto, contradictoriamente, no tuvo una correspondencia equivalente en el terreno de la política, el dominio de la aristocracia terrateniente prusiana se mantuvo inalterable. Lo que provocó la existencia de instituciones políticas inadecuadas a los nuevos requerimientos políticos del capitalismo en su fase imperialista y a la sociedad de masas.

La consolidación del capitalismo produjo un vertiginoso crecimiento de la clase obrera que, conjuntamente con la burguesía, llevó a la transformación del antiguo orden político basado en la ascendencia social de los estamentos tradicionales, a una nueva situación caracterizada por el fortalecimiento del orden económico de las clases sociales ligadas a la distribución y a la producción. Esta transformación también se expresó en la racionalización de las prácticas políticas, en el ámbito del dominio, los profesionales de la política se convierten en los principales actores de la misma, dominando tanto a las instituciones gubernamentales como a los aparatos partidarios.

La transformación de la economía no significó que en política la burguesía alemana rompiera definitivamente con los lazos que la subordinaban a los intereses de la burocracia prusiana y de los intereses de los junkers; lo que le impidió tomar en sus manos directamente las riendas del Estado. Por su parte el proletariado siguió creciendo numérica

y políticamente, se fortalecen sus organizaciones de clase como son los sindicatos y el partido socialdemócrata; en la lucha por la consecución del sufragio universal y la abolición del sistema electoral prusiano por clases, alcanzó un triunfo importante y con ello su madurez política¹²⁷; naciendo las dos tendencias que marcaron en esos años su rumbo: En un lado se encontraron los que propugnaban por una subordinación de los trabajadores a los proyectos políticos de la burguesía, con la intención de fortalecer el control parlamentario sobre el káiser; posteriormente a partir de los resultados de la primera guerra mundial, propugnaban por la instauración de una democracia burguesa constitucional. La otra tendencia dentro del movimiento obrero la representaron los socialdemócratas de izquierda, que lucharon por la reafirmación de la clase obrera como una clase política con un proyecto independiente y diferenciado de los proyectos burgueses y en lucha por la instauración de un régimen socialista. Estos dos proyectos no sólo se expresaron como distintos entre sí, sino que se ubicaron en trincheras distintas durante la crisis revolucionaria que abarcó de los años de 1918 a 1923.

Weber no tan sólo fue un sociólogo y economista brillante, también fue un político profundamente interesado en los asuntos de la conducción política de su patria; a veces se olvida su participación, si bien con relativo éxito, en diversas lides electorales. Su poca trascendencia en ese campo es atribuida a que su comportamiento político siempre tendió a la profesión de fe, a la toma de posición política absoluta sin consideraciones de orden táctico¹²⁸. A lo largo de su vida simpatizó con diversos partidos políticos, terminando su vida como cofundador del Partido Demócrata Alemán. Weber fue un hombre que unió las tres cualidades de un político: pasión, sentido de la responsabilidad y mesura. Su pasión fue la entrega de toda su vida por la consolidación de una clase dirigente, dotada de un instinto imperialista que supiera conducir a Alemania dentro del concierto de las naciones europeas,

¹²⁷ Kurt Lenk y Franz Neumann señalan que el "Estado hegemónico de la Federación y del Reich, Prusiano, subsistió hasta el año de 1918 (el cual se caracterizaba) por el sufragio impuesto, de las tres clases" el logro del sufragio universal se da conjuntamente con "los grandes éxitos del partido de los trabajadores, social y de masas y tras la derogación de las leyes contra los socialistas." Véase, "Introducción" en *Teoría...*, op. cit., pp. 48 y 49.

¹²⁸ Nora Rabotnikof menciona con correctamente los dos componentes que se pueden encontrar en la personalidad de Weber, por un lado el intelectual aséptico y apolítico, pero por otro lado el intelectual que se siente llamado a la acción, "El científico de vocación y el político manqué, el demócrata y el heraldo del Führer, el de la racionalidad instrumental y la irracionalidad valorativa, el que exigía fidelidad a las convicciones últimas y el que condenaba, en el alba revolucionaria a los *crusados de la fe*, el que teorizaba el realismo político y fracasaba en política..." *Ibid.*, "Max Weber: el sentido de la ciencia y las tareas de los

y al mismo tiempo, fue un político responsable que nunca dejó de insistir en la importancia que representaba la cuestión social, entendida ésta, como el mejoramiento económico y social de los trabajadores dentro del sistema económico vigente. La mesura fue su *distanciamiento* emotivo entre su trabajo científico y sus tomas de posición respecto a los momentos más álgidos de la política nacional e internacional de Alemania. Ese distanciamiento le permitió aquilatar las razones y argumentos, tanto de sus correligionarios como de sus adversarios y no sólo reducirse a defender la causa que abrazó desde su juventud.¹²⁹

Si viajó a los Estados Unidos de Norteamérica en el año de 1904 le brindó una rica experiencia documental y vivencial que alimentaron sus reflexiones sobre la importancia de las ideas y los valores en la constitución de la realidad social. Los partidos norteamericanos le sirvieron de modelo para su posterior tipología de partidos, partidos de mera apropiación, que confrontados con los partidos alemanes le permitieron conceptualizar a los partidos de concepción del mundo o ideológicos que basan su actuar en fines de carácter ideal.¹³⁰

El teórico alemán de los partidos políticos, Robert Michels, fue contemporáneo de Max Weber; ambos participaron en la fundación de la Sociedad Alemana de Sociología en el cual se propusieron diversas líneas de investigación en las que se incluían el estudio de las asociaciones voluntarias; ambos muestran el interés en el proceso de racionalización del mundo moderno y que se expresa en la burocratización de las instituciones y organizaciones políticas.

El estallido de la primera guerra mundial representó otra época de definición política y de reflexión teórica. Weber se involucró activamente en las discusiones sobre la conducción de la guerra. Lamentó, en diversas ocasiones, lo errático de la conducción de los asuntos de gobierno por parte del káiser Guillermo II, en una época tan crítica para su amada patria. La derrota militar de su patria y los vientos de la revolución social que soplaban desde el este

intelectuales" en Laura Baca e Isidro Cisneros *Los intelectuales. . . op. cit.*, p. 108.

¹²⁹ Véase, "La política como vocación" en *Escritos políticos/2, op. cit.*, pp. 342-352.

¹³⁰ E.E. Schattschneider anota la existencia en los Estados Unidos de una hegemonía republicana entre los años de 1860 a 1932 que se caracterizó por que el Partido Republicano era, ante todo, un partido organizado para elegir y controlar a los presidentes, impulsando, así, una política de mínima intervención del gobierno en la economía, en donde la Cámara de Representantes realizaba un menor trabajo legislativo que, por ejemplo, la Cámara de los Comunes de Inglaterra de la misma época, dando la impresión de "que los partidos americanos no estaban interesados más que en *obtener los cargos y prebendas* del gobierno y *no en su política*." Véase, "Los Estados Unidos: Estructura funcional del Gobierno de partidos" en *Partidos Políticos Modernos. . . op. cit.*, pp. 302-335.

de Europa provocaron la polarización de las posiciones políticas y de clase, lo cual llevó a Weber a participar más activamente en política. Se constituyen en esa época, el Partido de la Patria que expresó el proyecto más conservador y militarista de la burguesía alemana: Por otro lado se producen una serie de escisiones en la izquierda del Partido Socialdemócrata como parte del ambiente prerrevolucionario existente, el cual es agravado por las exigencias de las potencias vencedoras de la guerra que llevan a la abdicación del káiser Guillermo II; Weber que siempre se adscribió como partidario de la monarquía tuvo que aceptar la nueva realidad política. En esa época es el punto más alto de su participación política, fue propuesto como candidato a ocupar el puesto de canciller de Alemania, sin lograrlo debido a la oposición de los partidos políticos que lo consideraron como alguien ajeno a los intereses de los políticos profesionales.

La revolución social puso una disyuntiva a Weber, por una parte debido a su ética de responsabilidad rechazó rotundamente, tanto en sus escritos como en su práctica política, las ideas de la izquierda alemana representada por los espartaquistas encabezados por Luxemburgo y Liebknecht, los que luchaban por la fundación de una República Socialista Libre de Alemania; pero por otra parte siempre mantuvo la convicción de que las reivindicaciones sociales defendidas por la socialdemocracia eran necesarias para el mejoramiento económico y social de las clases trabajadoras, lo que en un momento le llevó a pensar en adherirse en tal partido político.

Weber fue un político que vivió y sufrió intensamente los principales acontecimientos políticos de su patria, pero a la vez, nunca descuidó la objetividad y la honestidad intelectual que debe mostrar un científico en cualquier circunstancia y que se expresó en toda su obra. No por razones de comodidad, sino por la razón de que tan sólo en nombre de la *conciencia* tiene cualquier hombre el derecho a oponerse a las creencias de otros, que estén igualmente basadas por convicción y no por interés. Su honestidad intelectual siempre le llevó a tratar de delimitar claramente entre el discurso científico y el discurso político; donde los argumentos se dirigen a la razón y dónde apelan a las emociones. Esta honestidad que le llevó a producir una obra teórica de gran valor y le permitió trascender como uno de los pensadores de nuestro siglo, le impidió sin embargo a tener un éxito similar en la actividad política, debido a que nunca aceptó las componendas que se estilan en ésta.

El valor de la personalidad de Weber es fascinante, como científico se negó a aceptar la existencia de determinaciones de índole biológico o económico que explicaran los procesos sociales. No busco establecer leyes en sentido estricto, sino que intento señalar tendencias previsibles a partir de determinadas orientaciones sociales, recuperando de ese modo la intersubjetividad como elemento de explicación de la acción social, sin que esto significará elevarla a categoría única de comprensión de los procesos sociales, lo que lo diferencio de otros pensadores sociales que construyeron su obra bajo esos preceptos.

2. - La metodología weberiana es el resultado de la necesidad de dar respuesta a problemas que enfrentó en el curso de sus investigaciones. Respondió a la necesidad de delimitar claramente entre un análisis empírico de carácter científico y conclusiones debidas a afinidades de carácter político. Weber partió de la premisa que el hombre conoce e interpreta a su entorno *valorándolo*, por lo que es necesario que el científico social construya una metodología apropiada que le posibilite el logro de resultado de carácter objetivo, no obstante que se originen en un medio influido por los valores. Propugnó por una delimitación entre el campo de la investigación objetiva y el campo de la política, con la finalidad de que se descalificaran conclusiones distintas a la del investigador, amparándose bajo el manto de una supuesta científicidad. Tanto como político como científico, Weber, se negó a concluir que la ciencia permita la unificación de puntos de vista distintos, en ese sentido, deja la responsabilidad de esas tomas de posición en el individuo que las formule.

Lo que caracterizó a Weber es que no concluyó que tan sólo baste el objeto de la ciencia y los procedimientos de investigación que se derivan de éste, para poder distinguir entre las ciencias histórico-sociales y las ciencias de la naturaleza; lo que distingue a las ciencias histórico-sociales es su orientación hacia la individualidad. Otra característica de los planteamientos metodológicos weberianos es el resaltar que para explicar un fenómeno social puede haber una multiplicidad de causas, que van desde las que tienen una relación directa con el fenómeno a estudiar hasta las que tienen una relación accidental, llevándolo a rechazar las teorías mecanicistas que aseguraban haber encontrado la explicación de los procesos sociales en las ideas o en la infraestructura económica. Lo importante de la ciencia social es encontrar las conexiones de sentido que permiten aprehender a los fenómenos sociales en toda su complejidad.

Un punto importante es el énfasis que puso Weber en señalar que el objeto de la sociología es comprender la conducta de los individuos en el acontecer social, por lo que es incorrecto estudiar a las organizaciones y los partidos políticos como si fueran objeto de derechos y obligaciones, esto es, como individuos. Sólo los individuos orientar su accionar con *sentido*.

Su estudio de la sociedad moderna le condujo a destacar a la *empresa* como un elemento definitorio de la organización contemporánea, sea así en el ámbito estrictamente económico o político. La empresa está compuesta por individuos que orientar su accionar por motivos racionales de acuerdo a valores o fines. En donde los *motivos* de los individuos son los que permiten destacar ciertos tipos ideales de la acción social en los cuales se apoyan las clasificaciones de los partidos políticos que elaboró Weber.

Los distintos autores que han estudiado a Weber han destacado la importancia de la elaboración de los *tipos ideales* como una herramienta que permite la comprensión y la explicación de los fenómenos sociales: Estos son la solución al problema de la *neutralidad de valores* que distingue a la ciencia de otros tipos de conocimiento. Si bien los tipos ideales pueden ser contruidos arbitrariamente tomando en consideración sólo lo que le interesa destacar al investigador, también es importante que se caractericen por su perfección lógica y en principio pueden ser aplicados a fenómenos históricos, no importando a que pertenezcan a distintas épocas, esto es, son supratemporales.

Si se entiende al partido político como una empresa de interesados en el poder, y que se distingue de otro tipo de organizaciones similares por la manera formalmente *libre* de reclutamiento de sus adherentes; se destaca en la tipología que elabora Weber una incongruencia con esa característica definitoria y es la referida a los partidos antiguos y medioevales. Esto se debe a que el concepto weberiano de partido político es un *tipo ideal sociológico* con pretensiones de supratemporalidad, en cambio la elaboración de la tipología de partidos políticos es de un *tipo ideal histórico*, el cual tiene como propósito clasificar dentro del concepto de partido a organizaciones políticas de épocas anteriores a la dominación legal-burocrática. En este sentido se comparte la reflexión de G. Zabłudovsky cuando afirma que es difícil hacer una *interpretación armónica* de la obra weberiana; así su

concepto de partido político, al igual que otros conceptos más estudiados de su obra no están acabados, y en algunos de sus escritos se encuentran contradicciones entre éstos¹³¹

Los partidos políticos son las formas de socialización que sólo pueden existir en comunidades socializadas en donde ya se han dado los elementos de un Estado moderno como son: un ordenamiento legal y un aparato coercitivo-administrativo adecuado para su conducción. El partido como se destacó en el capítulo correspondiente, es una empresa de interesados, dirigido, la mayor parte de las veces, por motivos racionales de acuerdo a fines. En ese sentido es una unión racional de acuerdo a fines que busca el poder político estatal, lo que la lleva a diferenciarse de otro tipo de empresas de carácter comercial o religioso, cuyo objetivo último puede ser la ganancia comercial o la satisfacción de intereses espirituales. Lo anterior da como resultado que el *aparato* se corresponde con fines que sigue la unión, esto es, el actuar asociativo de cada unión sea adecuado para los fines que persigue la misma, variando así los contenidos de sus ordenamientos, los órganos con que se dota la unión y la responsabilidad última de la asociación.

Max Weber señaló que cualquier asociación es en algún grado una asociación de dominación, su cuadro administrativo tenderá a organizarse de acuerdo con sus lineamientos y las peculiaridades del tipo de dominación en la cual se desarrolla. Si bien los tipos de dominación, son tipos ideales en el sentido de que no necesariamente se identifican con algún período histórico en concreto, también es cierto que el Estado capitalista se puede identificar con la dominación legal-burocrática, en la cual se expresan todas las potencialidades organizativas de las uniones voluntarias, y entre éstas, los partidos políticos. El tipo de dominación condiciona el tipo de lucha y a los actores de la misma. La necesidad de asegurar razonables posibilidades de éxito, obligan a adecuar la estrategia organizativa y política a las condiciones de dominación.

3. - En la tesis se extrajo de los diferentes textos de Weber una sucinta historia de los partidos, sin que esto signifique, sin que esto signifique que se hayan agotado otras formas de abordarla. Hay que recordar que en sus conceptos, como anota Marianne S. Weber, el

¹³¹ A esto se aúna, lo que igualmente señala Zabludovsky, sobre la perspectiva teórico-metodológica relativista que guía sus análisis sociales y la pluralidad valorativa que explica la acción política, permiten encontrar una riqueza de pensamiento que lo ubica como uno de los pensadores antidogmáticos por excelencia, en el cual el lector puede encontrar constantemente nuevas posibilidades interpretativas "Los intelectuales y la política en el pensamiento de Weber" en Laura Baca e Isidro Cisneros *Los intelectuales...*, op. cit., p. 128.

teórico alemán tuvo un dominio comprensivo de la historia. No deduce sus tipos de partidos de algún principio intelectual especulativo, sino que lo extrae directamente del material fáctico concreto y está compuesto inductivamente.¹³²

El terreno político que abono el terreno en donde nacen los partidos, es el regido por una dominación política, en el cual el ordenamiento político conlleva a una separación entre dominados y dominadores y que se diferencia de otros existentes por estar constituido por un ordenamiento legal que fija las normas de conducción del aparato administrativo.

Existen diversos tipos de representación de los gobernados, pero es en la representación libre donde se consolidan los partidos, en ésta se convierten en instrumentos para la presentación de candidatos a puestos de elección popular. Por otro lado esta representación permite, igualmente, que los representantes electos sean libres respecto al control de los funcionarios de partido y a los electores mismos, convirtiendo a los parlamentos donde se racionaliza la discusión de proyectos políticos y la aprobación de éstos.

Weber indica que el sufragio universal permitió que el prototipo de *partido legal-racional*, el *partido de masas*, desplazase del horizonte político a las organizaciones políticas de los notables; el nuevo partido de masas – *ideológico o de mera apropiación* – se convierte en una maquinaria electoral manejada por los profesionales de la dominación, los políticos profesionales. Esto represento una complejización y racionalización de la política, la nueva realidad es representada por partidos que cuentan con un aparato rígido de conducción. Los partidos tienden a transitar de una estructura flexible a una estructura rígida, varía igualmente el financiamiento de las organizaciones partidarias, los mecenas son superados por el financiamiento establecido a través de cuotas de sus afiliados, lo que permite una mayor autonomía del partido respecto a los partidos tradicionales – notables – y frente a instituciones estatales. El partido se convierte así en una empresa permanente que no desaparece después de los procesos electorales y que extiende su presencia a todo el territorio que conforma una comunidad política.

La racionalidad del Estado moderno se expresa no sólo en sus fundamentos jurídicos sino que también tiene su materialización en los componentes político-administrativos del gobierno. La racionalidad material de la política en la sociedad de masas está signada por el valor que se le asigna a la democracia, entendida como el régimen político que posibilita la

¹³² Véase, Marianne Schnitger Weber, capítulo XX en *Biografía de Max Weber*, op. cit.

participación de las masas en su conducción, y sin embargo esto también está marcado por la contradicción de su propio destino y la creciente cosificación que impide en los hechos que el proyecto se materialice. Lo que ha llevado a un dominio de un pequeño grupo de hombres – elite – que es el que conduce la política y al Estado, dándose así la necesidad de una racionalización, en el sentido formal, de ese valor supremo; se hace necesario ordenar la participación tumultuosa y desordenada de las masas, se requiere de una serie de técnicas que regulen su participación y permitan la conformación de gobierno, siendo un elemento de tal racionalización los partidos políticos.

El proceso de racionalización y socialización se expande e invade todos los intersticios de la sociedad. La racionalización se expresa en los partidos en la constitución de un aparato de conducción complejo y diferenciado, los políticos profesionales desplazan a los antiguos notables, el dilentatismo es equiparado con ineficacia en la consecución de los fines políticos.

Weber construyó el *tipo ideal de partido político* al señalar que lo característico del mismo es el reclutamiento formalmente libre de sus adherentes, sin embargo esta característica es común a todas las uniones voluntarias, por lo que existe otra diferencia entre el partido y otras empresas no políticas, y es que el partido se mueve en el terreno de la *lucha* y el *compromiso*. La lucha es la cualidad de los partidos de agitar en el terreno electoral en pos del logro de sus fines ideales o materiales, en palabras de Weber, es la acción social orientada por el propósito de imponer la propia voluntad contra la resistencia de otras, en este caso de otros partidos. Resaltando que la lucha que dan los partidos en forma pacífica es denominada como *competencia*, es pertinente recordar que Weber enfatizó en que el carácter político-social de un problema consiste en que no puede ser resuelto sobre la base de meras consideraciones técnicas y los criterios reguladores pueden ser puestos en cuestión, ya que muchos de ellos son problemas entre cosmovisiones de la realidad y por lo tanto materia de la política. El compromiso es la posibilidad de lograr el fin, o parte de él, a través de la negociación, en ese sentido Weber indicó que organizaciones como las cámaras de notables no eran las adecuadas para llevar adelante esto siendo los partidos los únicos que pueden presentar programas y candidatos; defendiéndolos con la agitación, la propaganda, la movilización y la negociación.

El partido es una *empresa de interesados*, entendiendo por interesados a un grupo o núcleo que se organiza y agita con el apoyo de seguidores a favor de un programa o de un candidato con el fin de lograr el voto de las masas para imponer sus proyectos políticos. Los primeramente interesados forman una elite de funcionarios políticos dentro del aparato partidario y tenderán a ocupar las posiciones políticas de la administración pública y de gobierno.

Al resaltar que los partidos políticos se organizan debido al interés de una elite que siempre será minoritaria respecto al total de adherentes y simpatizantes del partido, Weber, expresó la idea de que la política es el terreno de los pocos, y aún el logro del sufragio universal, lo concibió como una concesión interesada de las elites conservadoras que tuvo como fin el restarle presencia política a la corrientes liberales que existieron en la Alemania de su época.

La tipología de los partidos que elaboró Weber, se basó en ejemplos que conoció tanto en su patria como en los Estados Unidos de Norteamérica. La primera tipología es la que se deriva de la orientación política o de los principios internos básicos que le proporcionan un perfil definido a los partidos políticos. De su orientación política se derivan tres tipos de partidos: a) Los *partidos de patronazgo* o de *cazadores de cargos* que orientan su actuar a partir del fin de ocupar cargos en el gobierno y puestos administrativos del gobierno en beneficio de sus cuadros; b) Los *partidos de ideología, programa o concepción del mundo*; son los que orientan su actuar en busca del logro de fines concretos o principios abstractos y c) Los *partidos estamentales y clasistas* los cuales orientan su actuar de acuerdo a los intereses de estamentos, en este primer caso en defensa de cierto orden social; o de acuerdo de principios clasistas, en este caso en defensa de cierto orden económico.¹³³

La segunda tipología que construyó Weber es referida a la estructura interna de los partidos. Esta intenta recuperar la influencia de la racionalización sobre la estructura de las organizaciones políticas. Se pasa en los partidos de notables de un aparato administrativo flexible, y en algunos casos prácticamente inexistente a una estructura rígida – burocrática -, por ejemplo en los partidos de masas.

Una tercera tipología de los partidos se deriva directamente de los tipos puros de dominación, existiendo así una correspondencia entre las formas de socialización y los

¹³³ Cf. Cuadro # 1.

tipos de dominación. Esto es el tipo de dominación influye sobre el aparato y la forma de socialización de los partidos políticos, pudiéndose identificar tres tipos de partidos. a) Las formas de socialización que responden a la ascendencia política de un caudillo o un líder, son los que denomina Weber como séquitos carismáticos y el *partido carismático*; b) Las formas de socialización que se estructuran de acuerdo a servidumbres tradicionales, detrás generalmente del prestigio social de un señor, son los *partidos tradicionales* y por último c) formas de socialización que se basan en adeptos racionales de acuerdo a fines o valores, son los partidos de *mera apropiación* y los *partidos doctrinales o de concepción del mundo*.

La segunda forma de clasificar a los partidos es la que se deriva de la estructura interna de los mismos, está es una expresión del proceso de racionalización que barca a todas las organizaciones e instituciones políticas. De un aparato flexible, y en ciertos casos, prácticamente inexistente se pasa a una estructura rígida de las organizaciones modernas, los dos tipos ideales de estos partidos son: a) Los *partidos de notables* que tienen un aparato partidario poco desarrollado y b) El *partido de masas* tiene una estructura rígida y el aparato partidario es de mayor importancia; se profesionaliza y burocratizan sus funciones.

Una tercera tipología de partidos se deriva directamente de los tipos puros de dominación, esto es el tipo de dominación influye sobre el aparato y la forma de socialización de los partidos políticos, así existen tres tipos de partidos: a) Las formas de socialización responden a la ascendencia política de un caudillo o líder, son los séquitos carismáticos, el *partido es el carismático*; b) las formas de socialización que se estructuran de acuerdo a servidumbres tradicionales, detrás, generalmente, del prestigio social de un señor, son los *partidos tradicionales* y por último c) las formas de socialización que se basan en adeptos racionales de acuerdo a fines o valores, que dan forma a los *partidos de mera apropiación* y a los *partidos doctrinales o de concepción del mundo*.

Una clasificación que se deriva de las formas de socialización ajenas a la dominación legal-burocrática la representa la integrada por los *partidos antiguos y medievales*, las cuales son organizaciones que se componen por séquitos distintos a los adeptos legales racionales. De la lectura de los escritos de Weber se desprenden tres tipos de partidos: a) los *partidos carismáticos* que son los séquitos que se estructuran detrás del carisma de un líder o profeta; b) los *partidos tradicionales* que son los que se estructuran, a partir del prestigio

social o estamental de sus dirigentes o señores, ejemplo de ello fueron los güelfos y gibelinos y c) los *partidos aristocráticos* que son formas de socialización de hombre que le deben obediencia, por su lugar en la sociedad, a un señor o aristócrata, ejemplo de estos los fueron los partidos de la revolución inglesa, Whigs y Tories.

Esta tipología de *partidos antiguos y medievales*, no son considerada como tales por algunos autores, señalando que Weber sólo expresó una confusión existente en su época sobre lo definitorio de los partidos, y efectivamente, el mismo Weber señala que son formaciones de reclutamiento no libre, por lo que no hay correspondencia con el tipo ideal sociológico de partido. Pero estos tipos de partidos se derivan de la clasificación de los tipos de dominación, en donde este tipo de partidos ocupan el espacio que corresponde a los tipos de dominación tradicional y carismática.¹³⁴

La construcción de tipos ideales basada en el realce unilateral de uno o varios puntos de vista que permiten la elaboración de un cuadro conceptual en sí relevante del fenómeno a estudiar, permite la elaboración de otra clasificación de los partidos, si bien esta tipologización no está sistematizada en los escritos weberianos, tomando un criterio de resaltar los *tipos polares de partido*¹³⁵, así, por una parte están los partidos de acuerdo con su relación con el orden, los *partidos estamentales* los cuales responden a un orden social condicionado por las formas que asume la propiedad, teniendo en ese sentido una política conservadora; contrapuestos a éstos se encontraban los *partidos clasistas* que responden a un orden económico y representan los intereses de las masas trabajadoras, y por lo tanto su política es revolucionaria.

La razón última de los partidos es el logro del voto en los procesos electorales, en ese sentido otra clasificación es la que se extrae a partir de la racionalización de su estructura para adecuarla a la búsqueda del voto, esto es, cuáles aparatos partidarios se han adaptado a los retos electorales que representa el sufragio universal. En ese sentido, por una parte se encuentra los antiguos partidos de notables que nacieron en un ambiente político caracterizado por un sufragio restringido y su contraparte lo representa el nuevo partido de

¹³⁴ Véase, cuadro # 2

¹³⁵ "Max Weber acuñó el concepto de tipo ideal, y con él el del tratamiento que se denomina *ideal-típico*. La ética protestante, el espíritu del capitalismo, *el burgués*, son tipos ideales. Pero además de los tipos ideales de Weber, tenemos que aceptar también los *tipos polares* (que designan los polos extremos, límites teóricos en un continuo), que no son los mismos." Giovanni Sartori, *La política: lógica y método en las ciencias sociales*, México, F.C.E., 1995, p. 74.

masas, que se caracteriza por tener un aparato más complejo y especializado, se profesionaliza para el logro del voto masivo y la lucha electoral.

Otra tipología polar es la representada por los principios políticos que justifican su existencia y su accionar. Por un lado se encuentran los *partidos de cazadores de cargos*, carentes de un programa político propio y que sólo buscan el triunfo de sus candidatos. Por otra parte se encuentran los partidos que justifican su actuar a partir de un logro de un fin ideal o de un programa político; Advirtiendo Weber que la mayoría de los partidos de su época combinan ambas motivaciones en su accionar.

4. - Para finalizar se confrontó la obra de Weber con la de Robert Michels, es conocida la relación amistosa y de trabajo que existió entre ambos pensadores, se intentó recuperar algunas semejanzas y diferencias sobre el tema de los partidos políticos.

Robert Michels, al igual que Weber, fue un político y un pensador que guió su actuar por una causa; en un primer momento fue la causa de la redención política y social del proletariado, y posteriormente desencantado sobre las posibilidades de conducción autónoma del mismo y de las tendencias oligárquicas que describió en sus organizaciones políticas y sindicales, terminó su vida simpatizando por el fascismo.

Michels participó en diversos congresos del Partido Socialdemócrata Alemán, en un principio se identificó con el ala izquierda del mismo, conociendo tanto a sus líderes como su obra escrita. Simpatizó en una época con Georges Sorel y de él extrajo la conclusión de que en todas las organizaciones políticas y sindicales existe una elite que usufructúa la representación de los trabajadores en beneficio propio. Michels expuso lo que denominó como *la ley de hierro de la oligarquía* que es el proceso de racionalización de las organizaciones políticas y sociales, entendido éste como la burocratización y profesionalización de cualquier tipo de organización, describiendo tal proceso en el Partido Socialdemócrata Alemán.

La influencia de Weber se expresó en diversas conclusiones de Michels, como son: a) la existencia de un proceso de racionalización que atraviesa por igual a las organizaciones políticas y sociales de nuestra época; b) concebir el proceso de racionalización de las organizaciones como producto de la adecuación que tienen que realizar ante los retos de dominación y legitimación de la sociedad de masas; c) el señalar que la política en una forma desencanta, esto es como una lucha para preservar o alcanzar el poder estatal; d) el

pesimismo de Michels sobre la posibilidad de las masas para autogobernarse a cualquier nivel organizativo; e) el escepticismo referido a la imposibilidad de las masas para acceder a una democracia real y un dominio indiscutible y permanente de las elites y finalmente f) el concluir que el líder carismático es la única posibilidad de superar el proceso de rutinización y burocratización de la política.

A diferencia de Weber, Michels si aceptó que la ciencia social puede producir leyes sociales que ayuden a explicar los procesos sociales, ejemplo de lo mismo es su *ley de hierro de la oligarquía*. Otra diferencia es la referida a la posibilidad de que en ciertos momentos de agitación social y de una conducción errada por parte de las elites, se puedan llegar a dar rupturas de carácter revolucionario.

5. -Las conclusiones tanto de Weber como de Michels sobre la imposibilidad de que las masas pueden llegar a dirigir una acción societaria de forma autónoma, se enmarca en el pensamiento que ha dominado a la ciencia política, y especialmente el estudio de los partidos políticos. La política en esta corriente de pensamiento es vista como la lucha eterna de los pocos por dominar a los muchos, es vista como un proceso cíclico, y muchas veces hasta calificado de natural, en el que las elites dirigentes surgen, degeneran y desaparecen. En esta forma de pensamiento el estudio de la política constata tal proceso, y en algunos caos puede mitigar los efectos más crudos de tal lucha por el poder, pero no puede hacer nada por su superación.

BIBLIOGRAFÍA

1. Aguilar Villanueva Luis F., "La innovación" en *La idea de la ciencia social*, México, UNAM – Miguel Angel Porrúa, 1995.
2. Bataille Georges, *Sobre Nietzsche: voluntad de suerte*, Madrid, Taurus, 1977.
3. Beer Samuel H., "Nuevas estructuras de la democracia: Inglaterra y Estados Unidos" en *La democracia en la actualidad: problemas y perspectivas*, W. N. Chambers y R. Salisbury (comps.), México, UTEHA, 1967.
- Beer Samuel H., "La Gran Bretaña: desde un gobierno de minoría hasta la organización de partidos de masas" en Sigmund Neumann, *Partidos políticos modernos, iniciación al estudio comparativo de los sistemas políticos*, Madrid, Tecnos, 1965.
4. Beetham David, *Max Weber and the theory of Modern Politics*, Londres, Georges Allen & Unwin Ltd., 1974.
5. Bendix Reinhard, *La razón fortificada; ensayos sobre el conocimiento social*, México, F.C.E., 1975.
- Bendix Reinhard, *Max Weber*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
6. Berlin Isaiah, "Goerges Sorel" en *Contra la corriente; ensayos sobre la historia de las ideas*, México, F.C.E., 1980.
7. Bernstein Richard, *Praxis y acción*, Madrid, Alianza, 1979.
- Bernstein Richard, *La reestructuración de la teoría social y política*, México, F.C.E., 1982.
8. Borsotti Carlos, *Apuntes introductorios a la lectura de Max Weber*, Santiago de Chile, FLACSO, 1970.
9. Broué Pierre, *El partido bolchevique*, Madrid, Ayuso, 1973.
10. Giddens Anthony, *Política y sociología en Max Weber*, Madrid, Alianza, 1976.
11. Guariglia Osvaldo, *Ideología, verdad y legitimación*, Buenos Aires, F.C.E., 1993.
12. Gutiérrez G. Rafael, "El anticristianismo de Nietzsche" en *Viejo Topo # 104*, Barcelona, febrero de 1997.

13. Honnet Axel, "Dos formas de una crítica de la modernidad" en *Siempre* # 1745, México, diciembre 3 de 1986.
14. Lenk Kurt y Neumann Franz (comps.), *Teoría y sociología críticas de los partidos políticos*, Barcelona, Anagrama, 1979.
15. Lerner Bertha, *Democracia política o dictadura de las burocracias: una lectura de Max Weber con miras al porvenir*, México, UNAM-FCE, 1993.
16. Linz Juan J., "Robert Michels" en *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales* (edición española) Vol. 7, Madrid, Aguilar, 1975.
- Linz Juan J., *Michels y su contribución a la sociología política*, México, F.C.E., 1998.
17. Lunn Eugene, *Marxismo y modernismo*, México, F.C.E., 1986.
18. Luxemburgo Rosa, *La Liga Spartakus (Dossier sobre la revolución alemana 1918-1919)*, Barcelona, Cuadernos Anagrama, 1976.
19. Mardones J.M. y N. Ursúa, *Filosofía de las ciencias humana: materiales para una fundamentación científica*, México, Fontamara, s/a.
20. Michels Robert, *Los partidos políticos: un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna* (2 vols.), Introducción de Seymour M. Lipset, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.
21. Mommsen Wolfgang, *Max Weber. Sociedad, política e historia*, Barcelona, Alfa, 1981.
22. Negri Antonio, *El poder constituyente: ensayo sobre las alternativas de la modernidad*, Madrid, Libertarios/Prodhufo, 1994.
23. Neumann Sigmund, "Alemania: cambios formales y problemas inmanentes" y "En torno a un estudio comparativo de los partidos políticos" en *Partidos políticos modernos, iniciación al estudio comparativo de los sistemas políticos*, op. cit.
24. Nisbet Robert, *La historia de la idea de progreso*, Barcelona, Gedisa, 1981.
- Nisbet Robert, *La formación del pensamiento sociológico (Vol. 1)*, Buenos Aires, Amorrortu, 1977.
25. Nietzsche Friedrich, *El gay saber*, Madrid, Espasa-Calpe, 1986.
- Nietzsche Friedrich, "Sobre la verdad y la mentira" en *La jornada semanal* # 301, México 10 de diciembre del 2000.

26. Pizzorno Alessandro, "Sistema social y clase política" en *Historia de las ideas políticas, económicas y sociales*, México, Folios, 1972.
27. Rabotnikof Nora, *Max Weber: desencanto, política y democracia*, México, UNAM.
- Rabotnikof Nora, "Max Weber: el sentido de la ciencia y la tarea de los intelectuales" en Laura Baca e Isidro Cisneros (comps.) *Los intelectuales y los dilemas en el siglo XX*, México, Flacso-Triana, 1997.
28. Reshetar John S., *Breve historia del Partido Comunista de la Unión Soviética*, México, Libreros Mexicanos Unidos, 1963.
29. Ricour Paul, *Ideología y utopía*, México, Gedisa, 1991.
30. Rodríguez-Ibañez José E., *El sueño de la razón: la modernidad y sus paradojas a la luz de la teoría social*, Madrid, Taurus, 1982.
31. Rusell James W., "Max Weber: un estudioso atormentado en un mundo intranquilo" en *La Jornada Semanal* # 120, México, 12 de julio de 1992.
32. Sartori Giovanni, *Partidos y sistemas de partidos I*, Madrid, Alianza, 1980.
- Sartori Giovanni, *La política: lógica y método en las ciencias sociales*, México, F.C.E., 1995.
33. Schnitger Weber Marianne, *Biografía de Max Weber*, F.C.E., 1995.
34. Subirats Héctor, *Para el que no se fia*, México, Ediciones sin nombre-Juan Pablos, 1999.
35. Vincent Jean-Marie, *La metodología de Max Weber*, Barcelona, Cuadernos Anagrama, 1972.
36. Weber Max, *Economía y sociedad*, México, F.C.E., 1983.
- Weber Max, *Ensayos sobre metodología sociológica*, introducción de Pietro Rossi, Buenos Aires, Amorrortu, 1982.
 - Weber Max, *El político y el científico*, introducción de Raymond Aron, Madrid, Alianza, 1981.
 - Weber Max, *Escritos políticos (2 vols.)*, Edición a cargo de José Arico, México, Folios, 1982.
 - Weber Max, *Escritos políticos*, estudio preliminar por Joaquín Abellán, Madrid, Alianza, 1981.

- Weber Max, *La acción social: ensayos metodológicos*, nota introductora de Salvados Gíner y J. F. Yvars, Barcelona, Península, 1979.
 - Weber Max, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Barcelona, Península, 1979.
 - Weber Max, *Antología de Teoría Sociológica Clásica*, Guillermo J. R. Garduño y Gilberto Silva (comps.), México, UNAM-FCPyS, 1998.
37. Zabludovsky Kuper Gina, *Patrimonialismo y modernización: poder y dominación en la sociología del oriente de Max Weber*, México, UNAM-F.C.E., 1993.
- Zabludovsky Kuper Gina, "Los intelectuales y la política en el pensamiento de Max Weber" en Laura Baca e Isidro Cisneros (comps.) *Los intelectuales. . . op. cit.*
38. Zeitling M. Irving, *Ideología y teoría sociológica*, Buenos Aires, Amorrortu, 1982.